



Esclavo por 30 años
de la watchtower

William J. Schnell

Índice

[Página de título](#)

[Página de derechos de autor](#)

[Contenido](#)

[Prólogo](#)

[1. Parecía tan inofensivo](#)

[2.2. Primeras maquinaciones](#)

[3. Entrando a la Watchtower en Esclavitud 4.](#)

[Una mirada a la organización en América](#)

[5. Una mirada al futuro](#)

[6. El juez visita Alemania](#)

[7. Tamizado](#)

[8. La Organización de Dios](#)

[9. De la cáscara al asco](#)

[10. "Exploradores". Oh,](#)

[Exploradores"](#)

[11. 11. Giros Doctrinales](#)

[12. La estrategia vale la pena](#)

[13. Confirmado por los Tribunales](#)

[14. Servicio en Nueva York](#)

[15. Un programa de siete pasos](#)

[16. Acción en Nueva Jersey](#)

[17. La teocracia de 1938](#)

[18. Poner en línea la Zona I](#)

[19. Establecimiento de una teocracia mundial](#)

[20. ¿Quién es el Gran Lobo Malo?](#)

[21. Salir del laberinto de la esclavitud de la Watchtower 22. Una advertencia](#)

[23. Cuando llegan a tu puerta](#)

[Contraportada.](#)

THIRTY YEARS A
WATCHTOWER SLAVE
*The Confessions of a Converted
Jehovah's Witness*

by
W. J. Schnell

ABRIDGED EDITION

 BakerBooks
a division of Baker Publishing Group
Grand Rapids, Michigan

1956, 1971 por Baker Book House
Copyright renovado por la Sra. William J. Schnell

Publicado por Baker Books
una división de Baker Publishing Group
P.O. ox 6287, Grand Rapids, MI 49516-6287 www.bakerbooks.com

Edición del Ebook creado 2011

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación de datos o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio -por ejemplo, electrónico, fotocopia, grabación- sin el permiso previo por escrito del Publicador. La única excepción son las breves citas en reseñas impresas.

ISBN 978-1-4412-3164-2

Los datos de catalogación de la Biblioteca del Congreso están archivados en la Biblioteca del Congreso, Washington, DC.

Las Escrituras están tomadas de la versión de la Biblia del Rey James.

CONTENIDO

[Portada](#)

[Página de título](#)

[Página de derechos de autor](#)

[Prólogo](#)

[1. Parecía tan inofensivo](#)

[2.2. Primeras maquinaciones](#)

[3. Entrando a la Watchtower en Esclavitud 4.](#)

[Una mirada a la organización en América](#)

[5. Una mirada al futuro](#)

[6. El juez visita Alemania](#)

[7. Tamizado](#)

[8. La Organización de Dios](#)

[9. De la cáscara al asco](#)

[10. "Exploradores". Oh,](#)

[Exploradores" 11. 11. Giros](#)

[Doctrinales](#)

[12. La estrategia vale la pena](#)

[13. Confirmado por los Tribunales](#)

[14. Servicio en Nueva York](#)

[15. Un programa de siete pasos](#)

[16. Acción en Nueva Jersey](#)

[17. La teocracia de 1938](#)

[18. Poner en línea la Zona I](#)

[19. Establecimiento de una teocracia mundial](#)

[20. ¿Quién es el Gran Lobo Malo?](#)

[21. Salir del laberinto de la esclavitud de la Watchtower 22. Una](#)

[advertencia](#)

[23. Cuando llegan a tu puerta](#)

[Contraportada.](#)

PRÓLOGO

Por la gracia del Señor, soy cristiano. Dios me encontró en mi tierna juventud. A principios de mi vida fui invitado a unirme a la Organización de la Watchtower, y posteriormente me convertí en un esclavo total de la misma. A medida que mi vida espiritual decaía, intenté desesperadamente liberarme. Cada intento sólo resultó en una esclavitud más profunda. Dos veces pensé que había sido libre, sólo para volver a caer en su foso. Pero ahora, de nuevo, soy libre.

Por la gracia del Señor me liberé cuando me levantó de una noche de oración, y cuando me agité tanto y volví a vivir espiritualmente que hice un voto al Señor. ¡Esa noche fui libre!

Al escribir esta historia de mis treinta años de esclavitud estoy cumpliendo este voto, que por la gracia del Señor me trajo la libertad. No es un tratado erudito lo que va a leer aquí. Es simplemente la sentida historia de una esclavitud tan profunda, que me tomó treinta años para ser libre. Al revelar cómo se lleva a cabo tal esclavitud, estoy sirviendo a un propósito cristiano. Si usted ya está inmerso en esta esclavitud como testigo de Jehová, sé que estas revelaciones le ayudarán a evaluar su situación adecuadamente, y en lugar de andar a tientas en la oscuridad, encontrará la única salida, que tuve que aprender después de mucho escudriñar el corazón y de muchos intentos y errores. Si no es usted testigo de Jehová, al leer esta historia de mi esclavitud durante treinta años, estará prevenido y estará alerta. En cualquier caso, este libro le será de gran ayuda. La tinta utilizada para imprimir puede hacer ver las palabras que componen esta historia, pero su concepto espiritual y sus ideas fueron escritas con mi sangre vital y con mis sentimientos de tormento y tortura experimentados en un Infierno mucho más vívido para mí que el Infierno de Dante.

No tengo ningún rencor contra mis antiguos hermanos, no tengo ningún hacha para sonreír al escribir esta historia. Sólo tengo una tarea importante que realizar, y es...

Tengo un voto que cumplir,
que le hice a Dios,
cuando me liberó,
una vez más para ser un cristiano!

W. J. Schnell

PARECÍA TAN INOFENSIVO

■ Llamado del Padre

El Padre me llamó cuando tenía doce años. Un domingo por la mañana de julio de 1917, mientras asistía a una clase de la escuela dominical en la iglesia luterana local, me sentí profundamente conmovido por una visión de Jesús, nuestro Salvador, como se evoca en la descripción de la parábola del Buen Samaritano. La descripción de nuestro maestro de lo que había detrás de la narración de la parábola de Cristo levantó en mi corazón un deseo agudo de aprender todo lo que pudiera sobre Jesús. Vi que su concepto de ayuda trascendía la nacionalidad, la religión y la clase. Sentí que su amplitud de miras para hacer el bien contrastaba fuertemente con lo que pasaba a mi alrededor cuando la Primera Guerra Mundial entraba en su tercer año. Todo esto encendió mi imaginación y se convirtió en un desafío en mi mente, que sólo se resolvería aprendiendo todo lo que pudiera sobre Jesús y sus enseñanzas, así como sobre sus antecedentes.

Al regresar a casa ese domingo al mediodía, empecé a devorar los cuatro Evangelios, luego todo el Nuevo Testamento y finalmente todo el Antiguo Testamento. Me involucré profundamente en lo que estaba leyendo. En años posteriores me di cuenta de que lo que sucedió aquí fue que el Padre me había llamado, de la manera que Jesús había prometido, "Nadie viene a mí, si el Padre no le llama" (Juan 6:44). Porque a través de este ávido estudio de las Escrituras me di cuenta de mi gran necesidad de un Salvador, y un profundo anhelo se apoderó de mi corazón y llenó mi mente. Se me permitió ver mi situación como ser humano, traído a este mundo bajo la sentencia del pecado y la muerte, y con sentimiento y sentido pude gritar con el salmista: "He aquí que en maldad he sido formado, y en pecado me concibió mi madre" (Sal. 51:5).

Con este creciente conocimiento de mi verdadera condición y una comprensión de las provisiones de Dios para mi salvación en Jesús, que no sólo es el Buen Samaritano sino también el Buen Pastor, llegó a mi corazón la fe para creer en estas maravillosas provisiones de Dios para mí en Jesucristo. Comencé a creer en el pecado y la salvación. Aprendí con alegría que por los pecadores como yo, Jesús había muerto en la cruz, y que su sangre había lavado mis pecados, y que en su resurrección la muerte ha sido conquistada para mí y para todos los que lo aceptan con fe.

■ Elevado al otoño

Soy de una generación de hombres que de niños vivieron en Europa durante la primera guerra mundial y que tuvieron toda la estabilidad y la paz mental destruidas para ellos mucho antes de que maduraran. Muchos de mis contemporáneos se hundieron en el abismo de la desesperación; otros se volvieron ateos; otros se convirtieron en fanáticos y militantes revisionistas, rebelándose contra el status quo. Haber sido educado en una vida nueva a una edad tan temprana y en tales condiciones fue una gran ayuda para mí. Ahora sé que me

sostuvo a lo largo de los años que siguieron. Me fue dado por el Padre a través de Cristo Jesús, totalmente inmerecido, totalmente de gracia, algo que nunca he olvidado.

A los catorce años me vi obligado por el espíritu a entregarme a Cristo Jesús y a través de él al Padre como muerto a mi carne y a mi vida anterior. Me había vuelto vivo en el Espíritu y así entré en una relación como hijo con el Padre, en una "novedad de vida". No hace falta decir que las fuentes internas que se desataron en mi interior fueron tan poderosas que mis pies saltaron de alegría, y mi corazón cantó felizmente, y vi todo bajo una nueva luz. Todo mi punto de vista hacia el mundo en el que vivía cambió, y todo deseo de sus placeres y riquezas se desvaneció de mis ojos y mi mente, al entrar en lo que cierto poeta cristiano llama tan elocuentemente "mi Manantial Cristiano".

En esos tiempos difíciles, muchos de mi generación se convirtieron en peones usados por fuerzas que eventualmente los llevaron al comunismo, al ateísmo o al nazismo. Finalmente fui víctima de un ISM aún más grande y me convertí en su leal esclavo durante unos treinta años de mi vida, a saber, LA RELIGIÓN DE LA WATCHTOWER. Astutamente, como mostraré de manera concluyente en mi historia, la Sociedad Watchtower utilizó los tiempos y condiciones inestables de ese período incómodo de 1919 a 1938, para crear una Sociedad del Nuevo Mundo, que esperan que dure mil años.

■ Varados por la guerra

Nací en Jersey City, Nueva Jersey, en el año 1905, y a la edad de nueve años mis padres me llevaron de viaje a su tierra natal, Alemania. Este viaje se realizó a principios de la primavera de 1914, el mes de mayo para ser exactos, cuando la guerra parecía muy remota. Cuando finalmente se hizo evidente que la guerra estallaría, mis padres trataron desesperadamente de conseguir un pasaje a los EE.UU., pero en vano.

Mi padre, que todavía no era ciudadano de los Estados Unidos pero que tenía sus primeros papeles, pronto fue reclutado en las fuerzas armadas de los Poderes Centrales, habiendo sido oficial de reserva antes de emigrar a América. Tuvo que dejar atrás a mi madre, a mí y a un hermano, una hermana y otra hermana que nacerían en septiembre. Adquirimos cuatro acres de tierra y una casa en la provincia oriental de Posen en Alemania, situada a sólo unos dieciséis kilómetros de la frontera rusa.

La guerra había estallado sólo quince días antes, pero ya los rusos estaban pululando a nuestro alrededor en el bosque, infiltrándose en toda la zona fronteriza. Entonces, de repente, toda nuestra región se convirtió en un campo armado. Los soldados fueron acuartelados en todas nuestras casas y acampados en los campos que nos rodean. Los alemanes se preparaban para una gran ofensiva, cuyo centro se estaba llevando a casa en los campos de Tannenberg en Prusia Oriental, donde von Hindenburg aniquiló grandes ejércitos rusos. El estruendo de los cañones se podía oír a lo lejos. Entonces una mañana comenzó una marcha de tres días de decenas de miles de rusos, que habían sido hechos prisioneros, a través de nuestro pueblo, que estaba situado en una carretera principal en el Este. A partir de entonces, el campo de batalla avanzó hasta las profundidades de Rusia.

Durante todo ese tiempo no habíamos sabido nada de nuestro padre. Finalmente, a principios de 1915 tuvimos noticias suyas. Pero en la gran retirada estratégica de los ejércitos austro-alemanes a principios de 1916, la división en la que mi padre sirvió fue asignada para contener a los rusos en una acción de retaguardia bajo Pzemischl. Allí

mantuvieron a todo el ejército ruso durante setenta y dos horas permitiendo a las fuerzas principales retirarse detrás de los Cárpatos. No hace falta decir que la División fue completamente diezmada. La Compañía en la que estaba mi padre se redujo a sólo siete efectivos, y estos harapientos restos se abrieron paso a través de los pasos de montaña hacia Hungría. Durante todo este tiempo no tuvimos noticias de nuestro padre y nuestros corazones se agobiaron. Fue específicamente en este período de tiempo cuando me volví receptivo al mensaje de Jesucristo en la parábola del Buen Samaritano.

A mi padre se le permitió quedarse en Hungría para recuperarse durante seis meses. Mientras tanto la contraofensiva austro-alemana tuvo éxito y expulsó a los rusos de Galicia y se adentró en Wolynia hasta llegar a Ucrania, liberando a Galicia. La Polonia del Congreso y otras áreas del este, que estaban en gran parte desprovistas de habitantes, tuvieron que proporcionar los tan necesitados suministros de alimentos para el Ejército. Se formaron equipos de oficiales en Hungría y se encargaron de miles de prisioneros rusos que debían cultivar estas vastas áreas. Mi padre pertenecía a ese equipo de tres oficiales, que se encargaba de una gran finca en el río San, debajo de Lemberg.

Durante este tiempo mi padre tuvo una maravillosa oportunidad de practicar el cristianismo. Ayudaba en todo lo que podía y trataba de forma directa y amistosa a estos pobres mushicks de las estepas rusas, mientras que sus compañeros oficiales eran duros y crueles. Esta situación se mantuvo hasta el otoño de 1918, cuando los ejércitos austro-alemanes se derrumbaron en el este y se encontraron atrapados en medio de los esclavos que odiaban amargamente a los alemanes.

Los prisioneros rusos se soltaron y mataron a todos los oficiales alemanes que pudieron. Recordando las cosas buenas que mi padre había hecho por ellos, los prisioneros rusos capturaron a mi padre y se lo llevaron en la oscuridad de la noche, lo pusieron en un caballo de la flota y lo guiaron a través de toda la confusión y la ruptura del orden en el este de Galicia, desde Lemberg a Pzemischl. Allí mi padre pudo subir a un tren de carga que lo llevó a salvo a Cracovia tres semanas después, un viaje que normalmente duraba doce horas en tren de carga. Desde allí pudo coger un tren para Breslau, donde fue finalmente reunido.

A finales de diciembre de 1918, cerca de Navidad, papá entró en nuestra casa. ¡Qué alegría! Pero sólo duró poco. A principios de enero de 1919, las fuerzas insurgentes polacas se precipitaron y comenzaron a ocupar la provincia de Posen en la que vivíamos y que les había sido cedida por el Armisticio. Una vez más nuestro pueblo se convirtió en un campo de batalla. Una vez mi hermano y yo, atrapados en una casa entre una escuela en la que estaban estacionadas las tropas alemanas y nuestra casa, tuvimos que pasar un tiempo considerable en un sótano de patatas mientras las ametralladoras ladraban por encima. Finalmente las fuerzas alemanas capitularon y ciudadanos como mi padre fueron internados como rehenes. Por un tiempo el futuro se veía oscuro, ya que muchos de los internos que eran ex oficiales y funcionarios estaban siendo fusilados.

Una noche, un grupo de bandidos hizo una redada para conseguir comida en nuestro pueblo. Nos quitaron toda la comida y tomaron como rehenes a las mujeres, entre ellas a mi madre. Durante un tiempo pareció que el líder iba a hacer que mataran a todas las mujeres. Me acerqué a mi madre que, como pude ver, mantuvo su habitual coraje. Tenía un puñal alemán escondido bajo la manga; pues había resuelto que en el momento en que diera la orden de disparar, le clavaría el puñal en la espalda. ¡Pero gracias al Señor, esa contingencia no se presentó! La orden no se dio y las mujeres fueron finalmente liberadas.

A principios de 1921 nos metieron en vagones de ganado y nos enviaron a través de Polonia a la nueva frontera alemana y allí nos entregaron a los alemanes. Tres oficiales alemanes nos tomaron en sus manos y nos enviaron a un campo de refugiados en la sección occidental de Berlín. El día que llegamos a Berlín, los *espartaquistas*, un apodo para los *comunistas* en esos días, estaban librando batallas campales en las calles con las tropas republicanas. Todo estaba patas arriba; pero al final estábamos comparativamente seguros.

■ Me involucro

Agradecidos con el Señor de que todos estábamos vivos y que podíamos vivir juntos en paz, mi padre y yo resolvimos que de ahora en adelante pasaríamos toda nuestra vida sirviendo a Dios de una manera u otra. Perdidos en esta enorme ciudad de Berlín, un día nos visitó un estudiante de la Biblia que dejó con nosotros algunos libros que empezamos a leer. Poco después, buscamos a los estudiantes de la Biblia y comenzamos a asociarnos con ellos. No teníamos otras afiliaciones, y en la Ecclesia de Estudiantes de la Biblia de Berlín encontramos una buena medida de amor fraternal y felicidad en el compañerismo. Yo tenía entonces unos dieciséis años y empecé a crecer en asuntos espirituales.

Permítanme decir aquí que estas *Eclesias de Estudiantes de la Biblia de entonces* estaban muy lejos de los actuales lugares de reunión de los Testigos de Jehová conocidos como Salones del Reino. Completamente independientes de un control central, seleccionaron sus propios Ancianos de entre los espiritualmente maduros de su medio, de acuerdo con las instrucciones de Pablo a Tito y Timoteo. Observamos que estas personas eran cristianos consagrados. Eran individualistas duros, muy preocupados por hacer su "llamado y elección segura", y en ser transformados a la semejanza del Señor en su pensamiento, su vida y su comportamiento, así como en sus obras en su vida diaria.

Cuando se reunieron en sus reuniones el domingo para un discurso bíblico y el miércoles por la noche para una reunión de oración y experiencia, vinieron para ser edificados, y para contribuir a tal edificación ellos mismos. Las reuniones eran verdaderas fiestas de compañerismo y amor cristiano. Eran muy instructivas, nunca autoritarias y arbitrarias como las que se celebran ahora en los Salones del Reino de los Testigos de Jehová. Los que acudían a estas reuniones no sólo se preocupaban por el bienestar espiritual de los demás, sino que se organizaban visitas a los enfermos y necesitados, y la Ecclesia proporcionaba fondos para prestar ayuda cuando era necesario. Estas reuniones llenaban un vacío en la vida de mi padre y en la mía. Fueron una bendición espiritual para nosotros.

Las obras de caridad ocuparon un tiempo considerable de los grupos de estudiantes de la Biblia. No sólo ayudaban a los necesitados de la congregación, sino a menudo a los forasteros, dondequiera que se encontraran. Traíamos a esos desafortunados, los alimentábamos y los vestíamos. Después de que nos ocupábamos de sus necesidades físicas, les administrábamos las cosas más valiosas del Espíritu. Muchos fueron así salvados de la desesperación y llevados a la comunión del cristianismo.

■ Me vuelvo activo

Los estudiantes de la Biblia pasaron mucho tiempo hablando a otras personas sobre su fe, sobre los propósitos de Dios, y sobre la salvación que se debe tener en Jesucristo. Por

supuesto, al crecer en un ambiente así, pronto empecé a practicar la predicación de este tipo. Entre 1921 y 1924 pude continuar mi educación escolar, obteniendo alguna educación académica. Todas las tardes pasaba dos horas, de 3 a 5 de la tarde, yendo de casa en casa para contarle a la gente el propósito de Dios. Sentía, al igual que mis hermanos, que la incertidumbre reinante entre la gente de todas partes exigía medidas especiales, esfuerzos especiales de predicación, para acercarlos a la verdadera esperanza y salvación. Ese fue el motivo original de la práctica de ir de casa en casa.

Por la gracia del Señor, aunque muy joven, me convertí en un gran éxito. En una ocasión, que aún ahora destaca en mi mente después de todos estos años, me encontré con una señora que dijo que estaba poseída por demonios. (Hubo mucho de eso durante ese período de tiempo en Alemania.) Ella comenzó a contarme de su difícil situación y de las torturas a las que estaba siendo sometida. Sentado como estaba, mirando a esta dama cuya cara era una palidez blanca, y cuyo pelo estaba peinado cerca de su cabeza con los ojos en sus cuencas, me asusté tanto que no pude levantarme de mi silla. Finalmente, cuando me di cuenta de que ella quería que dijera algo, ya que no podía levantarme de la silla, simplemente me hundí en ella sobre mis rodillas y ella me siguió. Durante una media hora recé, derramando instintivamente el problema de la mujer ante el Señor y pidiéndole que la ayudara. Cuando finalmente nos levantamos de las rodillas, me pidió que volviera. Más tarde, después de muchas visitas, se convirtió en una estudiante de la Biblia. Más tarde me dijo que su problema empezó a desaparecer mientras rezábamos durante esa media hora de rodillas. Estando completamente perdido en cómo hacer frente a tal situación, siendo sólo un mero niño de diecisiete años, me arrojé sobre el Señor y me puse en sus manos; y Él no nos defraudó a ninguno de los dos. Esa experiencia fue una muestra de la poderosa fuerza y el poder que Dios está dispuesto a derramar en el hombre para su servicio. ¡Nunca olvidaré lo que aprendí ese día! Si no hubiera salido y traído la buena noticia de la salvación como todo cristiano debería, tratando de ayudar a la gente en apuros, ciertamente habría sido el perdedor.

Durante estos tres años, mientras iba a la escuela y trabajaba en Berlín como escolar, fui usado por Dios para ayudar a diecisiete personas a convertirse en cristianos, tres de los cuales habían sido ateos, uno anarquista, uno comunista. (Berlín estaba lleno de estos grupos ateos justo después de la guerra.)

Todo esto fue hecho, como lo fue todo el trabajo de predicación de la Ecclesia de Berlín en esos años, por impulso interno, no por compulsión de organización como ahora practican los Testigos de Jehová de mentalidad teocrática. Se hizo en Espíritu. Pablo dice en Romanos 10:10, "Porque con el corazón se cree para justicia, y con la boca se confiesa para salvación". Esta verdad fue demostrada por estos cristianos de Berlín. Tenía mucho que agradecer, y me di cuenta de que debía hacer con todas las fuerzas que Dios me dio lo que mis manos encontraron para hacer, y lo que mi celo me hizo capaz de hacer. Muchos otros se sintieron de la misma manera.

Había, por supuesto, muchos que no se sentían así. Sin embargo, no les importaba ir a predicar si no querían hacerlo. Se les permitió tener comunión con nosotros, y continuamos ayudándoles a ver más de los propósitos de Dios. Noté que eventualmente muchos, por su propia voluntad, intervendrían cuando se les presentara la ocasión y se absolverían como hombres en Cristo. Cuando esto sucedió, nuestro regocijo fue grande, pues era evidente que

había sido obra del Señor y no del uso de la fuerza psicológica de una Sociedad o de algún Siervo de Compañía.

En noviembre de 1921, como aún no había sido bautizado con agua, cumplí con gusto ese mandato y requisito de la Escritura. Me pareció que las cosas espirituales comenzaron a ser más fáciles y claras para mi ken desde ese día. Parecía como si los cielos se abrieran a mi mente y corazón consagrados. Vale la pena ser obediente a todas las cosas ordenadas por Jesucristo, y pronto me di cuenta de que me había convertido en una auténtica "nueva creación".

Que nadie malinterprete este capítulo como una evaluación o aprobación de los principios doctrinales de los Estudiantes de la Biblia. Sólo intento explicar qué fue lo que me atrajo de ellos. Esto es necesario para describir cómo y por qué me involucré y finalmente me esclavicé a uno de los sistemas más dictatoriales y autocráticos del mundo.

LAS PRIMERAS MAQUINACIONES

■ Problemas en el futuro

Mientras todo esto sucedía, y mientras nos regocijábamos, nubes oscuras se reunían en nuestros horizontes ¡espirituales! En el fondo de la tranquila escena se encontraba el nuevo liderazgo de la Sociedad Watchtower lejos en Brooklyn, N.Y. Los líderes estaban reorganizando febrilmente su trabajo, esforzándose por recuperar su antigua posición entre los hermanos de todo el mundo y su posición con las Iglesias de Estudiantes Bíblicos, que habían disfrutado bajo el liderazgo de Charles T. Russell. El ambicioso nuevo presidente, el juez Rutherford, era un astuto estudiante de la naturaleza humana, y su ira por haber sido encarcelado por supuesto anti-americanismo no tenía límites. Tenía que vengarse del clero al que acusaba de haberlo puesto allí. Reconociendo las potencialidades de las condiciones inestables en todo el mundo, intentó usarlas para construir el segundo nivel del edificio de la Watchtower, sobre la primera capa construida por Charles T. Russell.

Los dirigentes de la Atalaya percibieron que dentro de la Cristiandad había millones de cristianos profesos que no estaban bien fundamentados en "las verdades que una vez fueron entregadas a los santos", y que serían fácilmente expulsados de las iglesias y conducidos a una nueva y revitalizada Organización de la Atalaya. La Sociedad calculó, y con razón, que esto daría lugar a grandes masas de hombres y mujeres, si todo el asunto era atacado sabiamente.

De esta manera se formuló un plan para un gran y persistente ataque contra la cristiandad organizada. La religión fue calumniada como la causa de todo el mal, y el hecho de que estuviera organizada se proclamó como la causa de su maldad.

■ Lavado de cerebro

Este nuevo ataque fue encabezado por un panfleto titulado *La Caída de Babilonia la Grande* (1919) que pretendía hacer trizas los argumentos básicos de la estructura organizada de la Cristiandad. Debido a su uso de los principios de organización, el folleto proclamaba audazmente que la Cristiandad era la "Babilonia la Grande" del Apocalipsis. La primera fase de este lavado de cerebro fue destruir los viejos conceptos, y las ideas relacionadas con ellos, que estaban vagamente en la mente de millones de cristianos afiliados a la iglesia, tarea que en aquellos años, como aún hoy en día, era un asunto muy fácil.

Pero, por supuesto, atacar y detonar la cristiandad como Babilonia la Grande no fue suficiente en este proceso de lavado de cerebro. Cuando se derriba algo, hay que poner algo en su lugar. ¡Ese es el verdadero secreto del éxito del lavado de cerebro!

¿Cuál iba a ser este positivo reemplazo de ideas? En los círculos cristianos es y siempre ha sido un hecho evidente y aceptado que Jesús se ha ganado la vida eterna para todos los que creen. Esta doctrina cristiana, "que los que creen en mí, no morirán jamás" (Juan 11:26), tal y como la dijo Jesús, y que es tan antigua como el cristianismo, la Sociedad

Watchtower de repente pretendió haber descubierto como una nueva verdad, o "nueva luz" que había obtenido del lugar secreto. Con astucia maquiavélica la sacaron del cuerpo de la doctrina cristiana y pusieron esta perla en un escenario artificial de palabras de interpretación humana. Luego la presentaron como una nueva doctrina de la Watchtower, con la frase: "Millones de personas que ahora viven no morirán jamás", y la expusieron en un folleto con ese título (1920).

Al final de un período en el que millones de personas habían muerto en los campos de batalla y en los hospitales, y en un momento en el que las multitudes habían sufrido por la escasez de alimentos, en medio de la agitación y las luchas, ¡esta fue una declaración electrificante! Tergiversando esta maravillosa declaración de esperanza hecha por el Señor, hicieron parecer que ahora por primera vez este hecho podría ser realizado por esta generación, y sólo si los hombres dejaran atrás la Cristiandad y se unieran a la Organización Watchtower. Obsérvese cómo se administró el giro a esta antigua doctrina cristiana. Mientras Jesús decía en Juan 11:25, "Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque muera, vivirá; y el que vive y cree en mí, *no morirá jamás*", la Sociedad Atalaya decía en efecto, "El que vive y cree en la Organización Atalaya y se une a nosotros y lleva nuestros libros, folletos y revistas, y nos informa del tiempo, y asiste a nuestras reuniones excluyendo a todos los demás, no morirá jamás". Sabían que estaban a salvo, ya que miles de personas nunca verían a través de esta inconsistencia.

Así pues, el proceso de lavado de cerebro comenzó en la fase inicial con el adoctrinamiento de los nuevos y viejos conversos al modo de pensar de la Atalaya, estableciendo los puntos de vista de la Organización como los de la Escritura; y continuó con la inculcación gradual de la intolerancia y la estrechez de miras en el cuerpo de los adherentes. Es cierto que en esta etapa el objetivo de la Sociedad estaba todavía lejos de la realidad; pero a medida que mi historia se desarrolla, os maravillaráis de la inteligencia y persistencia con que se persiguió este objetivo hasta que se exigió a todos los adherentes un pensamiento teocrático, una lealtad ciega y una acción masiva a paso de ganso.

En Berlín, todavía ignorábamos el significado de estos dos movimientos mundiales: *Caída de Babilonia la Grande y millones de personas que viven ahora no morirán nunca*. Podríamos haberlo sabido, ya que el eslogan fue inventado por la Sociedad Watchtower y no encajaba en absoluto en un escenario bíblico. Pero ciegamente sacamos millones de copias de ambos. Yo publiqué hasta mil copias del panfleto *Babilonia la Grande* en Berlín en el curso de una semana y vendí miles de copias de "Millones de personas que viven *ahora nunca morirán*". Pasaba todo el sábado viajando en el *Ring-Bahn*, un ferrocarril que recorre la periferia exterior de Berlín, de pie en los compartimentos de tercera clase presenciando en voz alta sobre *Millones Ahora Viviendo Nunca Morirán*, y vendiendo el folleto por 25 pfennigs. Algunos sábados, como un vendedor ambulante, me desharía de 300 ejemplares consiguiendo 75 contribuciones de Reichsmark para la Atalaya, que entregaría a su representante. Así que muchos de nosotros, incluyéndome a mí, ayudamos a forjar sobre nosotros mismos una camisa de fuerza que más tarde nos hizo a muchos de nosotros esclavos de la *Teocracia*.

■ "Con palabras fingidas haciendo mercancía"

Nadie puede leer la historia y la literatura de la Sociedad Watchtower sin pensar en las palabras de Pedro: "Por la codicia harán de ti una mercancía con palabras fingidas" (2 Pedro 2:3). Una y otra vez citaron palabras de la Escritura, las arrancaron de su entorno y las aplicaron mal para su propio propósito. Y lo hicieron con el objetivo final de vender libros para obtener contribuciones de dinero para construir una organización mundial de la Watchtower. Esta estrategia demostró ser tan exitosa que ha sido utilizada constantemente hasta el día de hoy.

Desde el principio este truco se usó para que la gente comprara y leyera los libros y folletos publicados por Watchtower. Estos escritos siempre contenían un núcleo de verdad, particularmente al principio, como cebo. Pero el conjunto estaba tan cargado y entrelazado con la jerga de la organización como para poner la cabeza del lector aturdido en un remolino. Antes de que la víctima incauta se diera cuenta, había renunciado a todo individualismo, había abandonado todo pensamiento personal y había renunciado a toda iniciativa privada.

Todo esto fue diseñado para poner al que escuchaba estas palabras en una posición en la que sólo leería los libros, folletos y revistas de la Sociedad. Después de haber adquirido el gusto por ese tipo de literatura, al que le lavaron el cerebro no sólo le hicieron creer en esta literatura de la Watchtower, sino que en su nueva posición como "Publicador del Reino" se vio obligado a vender esta literatura de puerta en puerta como la verdad del Evangelio. Observó a Watchtower fijar e inspirar horas y trabajar sumisamente para alcanzar una cuota de colocación de libros. Podía ser obligado, en contra de sus deseos e inclinaciones, a ir a ciertos territorios, colocar ciertos libros, y reportar el tiempo empleado en ello.

¿Puede pensar en un ejemplo más claro de hombres que se convierten en mercancía mediante el uso de palabras fingidas?

Aquí hay un ejemplo sorprendente de cómo la Sociedad se abalanzó sobre la Escritura que podría servir a su propósito. En todas partes había inquietud e incertidumbre después de la Primera Guerra Mundial. ¿Qué mejor pasaje de la Escritura podían encontrar para su propósito que Mateo 24? Este pasaje, según afirmaban, se refería definitiva y específicamente a los tiempos que se avecinaban. Por supuesto, al hacer esta afirmación pasaron por alto convenientemente que los rumores de guerra y de levantamiento de una nación contra otra, como ocurrió en 1914, no eran exclusivos de esa época; ya habían ocurrido antes.

Además, nuestro Señor en la profecía de Mateo 24 hablaba de algo muy diferente. Estaba respondiendo a las preguntas de sus discípulos, puestas de esta manera: "Salió Jesús del templo y se puso en camino, y sus discípulos se acercaron a él para mostrarle los edificios del templo. Pero él les respondió: ¿No veis todo esto? En verdad os digo que no quedará aquí piedra sobre piedra que no se pueda derribar". Nuestro Señor notó cómo sus discípulos estaban todavía atados a los edificios, al templo y a la ciudad de Jerusalén, y cuánto pensaban en estas cosas. Todo esto, profetizó, terminaría en medio de horribles condiciones de tribulación, como el mundo nunca antes había visto. La pregunta se refería a una situación específica, y la respuesta de Jesús se aplicaba a esa situación particular. En ninguna parte hay evidencia de que este pasaje se refiera a una época en la que una guerra mundial específica liberaría una reacción en cadena como la que la Atalaya leyó en los eventos que siguieron a la guerra de 1914-18.

¿Por qué entonces la Sociedad debería usar este pasaje? Bueno, sirvió a su propósito. Al usar mal esta escritura y relacionarla con los disturbios que siguieron a la Primera Guerra Mundial, la Sociedad Watchtower creó un telón de fondo psicológico para dar un aparente y profundo significado a su campaña publicitaria. Todo esto fue llevado a un clímax con la declaración del versículo 14, "Y este Evangelio del Reino será predicado en todo el mundo y entonces vendrá el fin". ¡Esto le dio un color profético y justificó completamente su campaña de venta de libros!

La inteligente superposición de la profecía sobre el fondo del mundo después de la guerra fue un golpe maestro si es que alguna vez hubo uno. Siguió un patrón que la Sociedad Watchtower ha usado desde entonces con gran astucia, consumada habilidad y gran éxito ¡financiero y organizativo! Este es el pivote sobre el que gira toda la estrategia de su campaña de proselitismo mundial.

■ "Anuncie, anuncie, anuncie al Rey y al Reino"

Para construir una organización mundial, el tipo de Sociedad Watchtower que el juez Rutherford previó, se necesitaba mucho dinero. En algún momento entre 1919 y 1922 los líderes, en la típica moda de negocios americana, tuvieron la idea de promulgar una vasta campaña publicitaria mundial para vender libros y folletos publicados e impresos por la Sociedad Watchtower, y de su venta para recaudar el dinero necesario para construir la enorme organización mundial prevista. Para empezar utilizaron la Convención de Cedar Point en septiembre de 1922.

Pero aquí se enfrentaron a un problema. Si hicieran publicidad de la Sociedad Watchtower, tal movimiento no los llevaría a ninguna parte. La Sociedad Watchtower estaba en desventaja en América, y por orden presidencial había sido disuelta, y sus funcionarios, del Presidente hacia abajo habían sido arrestados y condenados. Ciertamente no se podía anunciar eso, a menos que se usara exclusivamente con los alemanes. ¿Pero qué anunciarían entonces? ¿Sus libros? No. Pero no estaban perplejos. Habían aprendido bien la ventaja de venir con palabras fingidas para hacer mercancía de la Palabra de Dios... y de aquellos que se verían envueltos para llevar tal mensaje.

Decidieron vincular su campaña publicitaria a la antigua esperanza cristiana del Reino de Dios y dar un peso adicional utilizando el mandato de despedida de Jesús a sus discípulos: "Id, pues, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que les he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo" (Mateo 28:19, 20). ¿No tenían allí todas las garantías necesarias para su campaña de venta de libros? Al utilizar ostensiblemente este mandato, dieron a su campaña el enfoque de futuro del tiempo del fin, y dieron la impresión de que ahora se les encargaba de manera especial más allá de la antigua comisión. Así que los asistentes a la Convención de Cedar Point vieron impreso en un enorme pergamino, mientras se desplegaba lenta y dramáticamente desde lo alto del escenario hasta la plataforma durante la Convención en Cedar Point, el llamativo eslogan: "Anuncie, anuncie, anuncie al Rey y al Reino".

Los cristianos saben que esta campaña publicitaria de Cristo y su reino comenzó allá por el año 33 a.c., y ha sido llevada a cabo sin interrupción por los seguidores de Cristo en todo el mundo durante los últimos dos mil años. Pero la verdad es que siempre se ha hecho de

forma inadecuada y nunca a la escala y con el celo y entusiasmo que exige la devoción incondicional a Dios. Utilizando el lema "Anuncie, anuncie, anuncie al Rey y al Reino", los líderes de la Atalaya esperaban ingeniosamente establecer un contraste electrizante, y así cubrir discretamente el verdadero propósito de su campaña: ¡vender libros, folletos y revistas publicados e impresos de la Atalaya para recaudar dinero, construir los tendones de la organización mundial y difundir su tipo de pensamiento!

Desde ese momento los líderes de la Watchtower continuaron utilizando un trasfondo histórico de las Escrituras para establecer la legalidad de su campaña, y su corrección. Utilizaron las experiencias de Israel como una nación en ciernes desde su Éxodo hasta la construcción del templo de Salomón como un proyecto para la construcción de su Organización. Inferencialmente usaron las Escrituras del Éxodo, especialmente Éxodo 11:2, 3: "Habla ahora a los oídos del pueblo, y que pregunten a cada hombre de su vecino y a cada mujer de su vecino, joyas de plata y de oro. Y Jehová dio al pueblo favor a los ojos de los egipcios". La Sociedad Atalaya solía apoyar su pensamiento para dar el color de la legalidad a su salida y despojar a los pueblos del mundo, a los que llamaban "egipcios", con el fin de construir su organización. Más adelante mostraré lo rentable que fue esta campaña para la Organización.

ENTRANDO EN LA ESCLAVITUD DE LA WATCHTOWER

■ Individualidad sumergida

A partir de 1925, los estudiantes de la Biblia se enfrentaron a un problema real que resultó de la política de la Watchtower que acababa de surgir. El problema era realmente este: ¿Debemos continuar desarrollando nuestra individualidad cristiana y comprar nuestro tiempo entre el nacimiento y la muerte como una nueva creación; o ¿debemos ceder al concepto de la Watchtower, comprar nuestro tiempo entre el nacimiento y la muerte vendiendo libros y recolectando dinero por lo tanto y entregándolo a la Watchtower junto con un informe de nuestro tiempo dedicado a este trabajo cada mes? A medida que el tiempo pasaba, aquellos que colocaban el mayor número de libros, pasando la mayor cantidad de horas cada mes en la campaña de venta y entregando la mayor cantidad de dinero, eran los favorecidos; y aquellos que continuaban comprando o redimiendo su tiempo en producir frutos del Espíritu, eran cada vez más menospreciados, y eran gradualmente expulsados, y finalmente marcados como "siervos malvados".

En varias Iglesias de Estudiantes de la Biblia sólo hubo un lento reconocimiento del significado de estas tendencias. Creyendo en sus corazones que cada hombre debe decidir tales asuntos por sí mismo, como guiados en su estudio de las Escrituras por el Espíritu Santo, tales grupos no percibieron el peligro que se les presentaba en la dinámica de la situación, como fue provocado y sostenido continuamente desde Brooklyn, por la Sociedad Watchtower.

■ Entrando en la esclavitud

Durante estos tiempos la Sociedad también estaba experimentando un proceso de organización de gran alcance. Se ampliaron las oficinas e imprentas y se desarrolló la mecánica de la gran campaña publicitaria. Los pedidos de libros, folletos y panfletos comenzaron a llegar. En Alemania en ese momento se hizo necesario trasladar las oficinas de la Sociedad de Barmen en el oeste a Magdeburgo, en el centro de Alemania, donde se compraron grandes propiedades con dólares americanos con el dinero ya recibido a través de la campaña de venta de libros en América.

Fue durante ese tiempo que el Director de la rama alemana comenzó a reclutar ayuda en Betel en Magdeburgo. El 18 de agosto de 1924, entré en Betel, sede de la rama alemana de la Sociedad Watchtower. Poco me di cuenta en ese momento de que estaba entrando en una esclavitud tan profunda que no sería capaz de salir libre de nuevo como cristiano hasta que hubieran pasado treinta años, y hubiera pasado la mayor parte de mi vida. Poco me di cuenta de que estaba dejando atrás la individualidad cristiana y entrando en una especie de existencia zombi, mitad individual y mitad en masa. Entonces me convertí en un engranaje de la maquinaria de una de las mayores subversiones de todos los tiempos.

Como la mayoría de los estudiantes de la Biblia en aquellos días, siempre me preocupé por asegurarme de mi vocación y elección como persona, y por la comunión con mis hermanos en Berlín o en nuestras Iglesias locales. Yo estaba vagamente consciente y sólo vagamente preocupado por lo que se hacía en la sede de la Sociedad Watchtower en Brooklyn, o en Magdeburgo para el caso. Como la mayoría de los estudiantes de la Biblia, todavía daba por sentado el estatus de la Sociedad como se estableció por sí misma cuando todavía era joven y humilde, a saber, que era "la bestia de carga" para los hermanos. Como tal, nos proporcionaba ayudas, Biblias y la revista *La Atalaya*, que publicaba. No vimos ninguna razón por la que una organización no pudiera hacer tales tareas por nosotros.

■ Un marcado contraste

Tan pronto como entré en el Servicio de la Watchtower en Magdeburgo sentí un cambio escalofriante.

En Berlín me había movido en los círculos de una de las mayores Iglesias de Estudiantes de la Biblia del mundo y lo había disfrutado mucho. El espíritu era uno de amor fraternal y libertad. La nuestra era una asociación de Cristianos, que habían nacido del espíritu, y que a través de Cristo tenían una posición personal ante el trono de Dios. Todo esto era con el propósito de confraternizar y edificar.

A partir de esta asociación, entré en la atmósfera organizativa de la sede de la Sociedad Watchtower en Magdeburgo. En lugar de la asociación se hizo hincapié en los gráficos y las cuotas, la discusión de la política de producción, el cálculo de los costes y la preocupación por la organización. En lugar de la guía del Espíritu, escuchamos la voz directora de los líderes de la Watchtower. La libertad personal fue reemplazada por una lealtad ciega a las directivas de la Watchtower. Mientras que en nuestras reuniones de estudiantes de la Biblia en Berlín tuvimos ocasión de que el "Espíritu Santo testificara con nuestro espíritu que somos hijos de Dios", ahora teníamos que escuchar al servidor de la Compañía testificar que éramos buenos publicadores del Reino en la medida en que habíamos cumplido las cuotas establecidas para nosotros.

El mayor contraste estaba en el hecho de que mientras nuestras Iglesias habían sido una asociación de cristianos, las reuniones a las que ahora asistía en Magdeburgo consistían en una "multitud mixta". De ninguna manera todos nacieron del Espíritu. Y ese patrón se ha seguido en los Salones del Reino hasta el día de hoy. En un momento dado, a principios de 1931, había las siguientes clases gobernadas por la Watchtower en asociación: Clase Mordecai-Naomi, clase Ruth-Esther, Jonadabs, "gente de buena voluntad". Como se explicará más adelante, los Testigos de Jehová de la clase Jonadab dicen y ellos mismos asisten a que no pueden ser nunca nacidos del espíritu sino que obtienen su fructificación a través de la asociación con la Organización Watchtower.

Aunque esta condición prevalece en toda Alemania hoy en día, sólo había un lugar donde tal era el caso en 1924. Y tuve que ir allí, ¡y eso voluntariamente!

■ Sirviendo en Magdeburgo

Aunque sólo tenía diecinueve años, encajaba fácilmente en el cuadro de Magdeburgo. La novedad de la situación me atrajo. Habiendo sido criado entre alemanes, era un niño

obediente, entrenado desde mis primeros días para respetar las instrucciones y órdenes de mis mayores y superiores. También llevaba dentro de mí el amor nativo que los alemanes tienen por el orden y la organización.

Terminé en la oficina y pronto me vi envuelto en el trabajo promocional de la revista *Das Goldene Zeitalter (La Edad de Oro)*. Me convertí en un instrumento para lograr la distribución de copias en lugar de la distribución de suscripciones, o una empresa llevó a cabo la distribución a nivel local. El resultado fue que de 1925 a 1927 vimos cómo la edición se disparó de 50.000 a 325.000 ejemplares por número.

Parecía que estaba aquí en mi elemento, y cada vez más fui llevado a y me absorbía profundamente en los esquemas de organización. Perdí de vista "mi primer amor". A medida que me involucraba en esto, encontraba cada vez menos tiempo para la autocontemplación, el estudio de la Biblia y la religión personal. Pasé muy poco tiempo viviendo y "caminando en el Espíritu" y más y más tiempo atendiendo a la Sociedad Watchtower y sus tareas. No hace falta decir que mi vida de "nueva creación" se redujo a un mero parpadeo, y en lugar de vivir en "novedad de vida", comencé de nuevo la vida de los viejos "elementos mendicantes". El sueño de una "Sociedad Mundial" (que entonces todavía no podía visualizar como una sociedad de esclavos), como el sueño de una nueva y gran Alemania sostenida por millones de alemanes de mi generación, había reemplazado la realidad de una vida en Jesucristo.

■ Predicciones del fin del mundo

La Sociedad Watchtower siempre ha estado marcada por un grado de excentricidad. Amaban sensacionalmente predecir las fechas del fin del mundo. Originalmente habían predicho el fin del mundo para 1914. Pero en ese año muchos estudiantes de la Biblia que creían en esta predicción se quedaron en la estacada cuando el Reino que buscaban no apareció. Esto, por supuesto, dejó un mal sabor de boca a muchos. Sin embargo, no consternó a los líderes.

Durante los años siguientes, especialmente en el folleto *La caída de Babilonia la Grande* y en el folleto *Millones de personas que viven ahora no morirán nunca*, la Sociedad Watchtower se limitó a cambiar a 1925. Mantuvieron esa nueva fecha en un lugar destacado ante nosotros y ante todo el pueblo, como el año en que el Reino vendría con la reaparición en la tierra de los dignatarios del Antiguo Testamento o los príncipes entre los Estudiantes de la Biblia.

Esta expectativa fue avivada por cada publicación de la Organización de ese tiempo y dejó una profunda huella en nuestras mentes. De hecho, virtualmente nos convirtió en chiflados irracionales a muchos de nosotros. Por ejemplo, recuerdo bien que en el otoño de 1924 mi padre se ofreció a comprarme un traje muy necesario. Le pedí que no lo hiciera ya que faltaban pocos meses para 1925, y con ello llegaría el Reino. Esto ahora me parece completamente ridículo. Incluso si el Reino, como se esperaba, hubiera llegado, mientras tanto necesitaba urgentemente ropa nueva.

La Sociedad Watchtower seguía avivando esta gran expectativa a un alto nivel. Utilizó esta expectativa para crear un fondo de esperanza, y la enfocó en una fecha en la que esperaban estar listos para expandir su campaña publicitaria del Reino de la Watchtower.

Sin embargo, en ese momento algunos de los más maduros entre los estudiantes de la Biblia comenzaron a darse cuenta y a notar la discrepancia entre las declaraciones de la Sociedad acerca de que 1925 era el comienzo del Reino y el fin del actual mundo malvado, y las crecientes actividades de la Sociedad de compra de tierras, edificios, pedidos de imprentas, ¡todo ello para la expansión! Las dos cosas no iban juntas.

■ Una Nueva Nación-Concebida en la Atalaya

Con el advenimiento de 1925 vino el desenmascaramiento del verdadero plan de una organización mundial como la prevista por la Sociedad Watchtower. A principios de ese año vino también el establecimiento de un cambio doctrinal. En el artículo de la Atalaya, "Nacimiento de una nación", la Sociedad de la Atalaya comenzó a construir su idea organizativa. Con razón señalaba que el cristianismo iba a ser "una nación de reyes y sacerdotes". Pero, después de haber declarado esta gloriosa verdad de las Escrituras, la Sociedad se dedicó a subvertir este concepto proclamándose a sí misma como esa nación; o más bien colectivamente aquellos organizados por ellos para ser esta nueva nación.

Mientras que Pedro demostró de manera concluyente que cada cristiano como individuo sería parte de esa nación bajo Dios y Cristo, la Atalaya distorsionó este concepto y lo interpretó para referirse a una clase. Así, esta nueva nación, nacida en 1925 a través de la efulgencia de la revista La Watchtower, debía tener como composición final: una clase de siervos fieles y sabios, una *teocracia* de oro, gobernando desde arriba hacia abajo, así como una masa *teocrática* de jonadabs no espirituales, que no tienen parte en este Reino o Nación, pero que están absolutamente sujetos a su voluntad. Tales sujetos no sólo serían esclavizados por esta nueva nación para pensar como lo hizo la clase dirigente, sino también para trabajar exactamente como se les ordena. Este concepto, como veremos, incrustado en el artículo "Nacimiento de una Nación", se ha llevado a cabo minuciosamente.

Así, durante este período artificialmente creado de gran expectativa, cuando había una mirada esperanzada hacia el Reino y la aparición de los Príncipes, surgió una nueva *Nación* dentro de las naciones del mundo que eventualmente en un sentido universal se convertiría en una nueva sociedad mundial. Esta nueva Nación fue concebida así a traición, dedicada al principio de que todos los hombres no son iguales, sino que deben ser divididos en clases, y organizada para la proposición de que todos los sujetos a ella son esclavos teocráticos. Y previó una sociedad de esclavos que duraría mil años. ¡Increíble, dice usted! Miren cómo se demostrará en este libro con hechos incontrovertibles.

■ "Pacto o sacrificio": ¿Cuál?"

En 1925 apareció otro artículo de *Watchtower* que fue revolucionario. Se titulaba "Pacto o sacrificio": ¿Cuál?" Gráficamente puso el concepto de carácter o individualidad en yuxtaposición a un nuevo concepto, el de Publicador del Reino.

La individualidad había caracterizado hasta ahora a todos los estudiantes de la Biblia, tipifica a todos los cristianos auténticos de hoy en día, y ha marcado a todos los que alguna vez fueron verdaderamente nacidos del espíritu. El hijo de Dios, a través de Jesucristo, ha entrado en una relación muy personal con Dios, el Padre. Tan personal es esta relación, y

tan importante su aspecto, que una nueva creación sólo puede crecer y madurar cuando recibe el Espíritu Santo enviado por el Padre. En este caminar en el Espíritu, el cristiano individual progresa a la luz del Evangelio hacia ese día cuando en la gloria será uno de los sacerdotes de esa Nación de reyes y sacerdotes. Naturalmente, bajo tal activación, la vigilancia de la conducta personal, y el mejoramiento de la vida de uno sincronizándola con los conceptos del cristianismo, son de suma importancia. En los círculos de estudiantes de la Biblia eso fue llamado "desarrollo del carácter".

La Sociedad Atalaya, empeñada en utilizar todo el tiempo de sus futuros esclavos para avanzar en su campaña publicitaria, ahora salió con la premisa de que este desarrollo de carácter era un sacrificio de la individualidad, y que impedía a tales cristianos cumplir con su parte en el Pacto. Afirmando ser el portavoz de este Pacto, la Sociedad señaló que al atenderse a sí mismo y a su posición individual con el Señor, una persona estaba tontamente desperdiciando su tiempo y no redimiéndolo.

Además, según la *Watchtower*, una persona es como un dado o un personaje. Ninguna cantidad de desarrollo o cultivo podía cambiar a quien había sido tan moldeado o fundido. Por lo tanto, sería más sabio para el estudiante de la Biblia dejar atrás la aplicación individual del cristianismo y operar en un plano más amplio.

De esta argumentación se dedujo que a esas personas les iría mejor si se convirtieran en publicadores del reino. El tiempo que ahora utilizan tonta e inútilmente para la edificación y el desarrollo del carácter podrían dedicarlo mejor a la predicación y venta de libros, folletos y revistas, asistiendo a reuniones especiales para continuar su formación como Publicador, y contando e informando a la Sociedad de la Watchtower sobre todo el tiempo dedicado a este trabajo. Lo que se propuso aquí entonces fue suplantar el vivir para el Señor con el vivir para la Sociedad. Se propuso que en lugar de llevar a Dios los propios frutos cristianos del Espíritu, se haría mejor produciendo frutos del *reino*. En lugar de traer alabanzas a Dios en forma de obras de gratitud, los informes deberían ser enviados a la Sociedad Watchtower informando de todo el tiempo empleado en este trabajo e indicando cuidadosamente el número de libros, folletos y revistas vendidos. Así, la Sociedad Watchtower realmente tomó el lugar de Dios en relación con el Publicador.

En esta innovación posterior, ¿la Sociedad Watchtower inclinó su mano. Interesados en la realización de una enorme campaña de ventas de 1922, querían tener a mano una apariencia de respaldo escritural para los trucos de organización y los registros. Y eventualmente quisieron enfocar el pensamiento de cada Publicador del reino hipnóticamente en una línea de organización. Esto iba a constituir la segunda fase del lavado de cerebro, a saber, la aniquilación de la individualidad en una acción masiva similar a la de los robots, o como se llama ahora "acción teocrática".

Estos fueron los cambios doctrinales y organizativos que se hicieron evidentes a principios de 1925 y que marcarían la tendencia para el surgimiento de la Teocracia de la Watchtower de 1938. Así se sentaron los cimientos para la esclavitud de todos los que estarían bajo la presión de la "Teocracia". ¡Y yo era uno de ellos!

UNA MIRADA A LA ORGANIZACIÓN EN AMÉRICA

Para que puedan entender en lo que me he metido, permítanme revisar para ustedes lo que ha sucedido y está sucediendo con el movimiento de los estudiantes de la Biblia en América y en todo el mundo.

■ El juez se hace cargo

Tan pronto como Charles T. Russell murió (1916), entró en juego un tira y afloja entre bastidores por su manto. El testamento de Russell dejó instrucciones para que ciertos hombres le sucedieran. Sin embargo, el asesor legal, el juez Rutherford, fue capaz de maniobrar los poderes de la Corporación de tal manera que emergió como Presidente de la Sociedad Watchtower. Para calmar un poco el furor que había surgido por la forma prepotente en que se llevó a cabo esta subversión, logró al principio de la guerra crear un asunto fuera de la Organización a través de su política Publicadora de la revista *Watchtower*, cuyo resultado fue ponerlo en la posición de un héroe.

Como resultado de la política Publicadora aparentemente anti-guerra adoptada para la revista *Watchtower*, el Juez Rutherford y los otros directores de la Sociedad fueron arrestados, la Sociedad Watchtower fue disuelta legalmente, y el Juez y otros fueron juzgados y condenados. Fueron condenados a cumplir un total de ochenta años en la Penitenciaría Federal de Atlanta, Georgia. Por supuesto, una vez que Estados Unidos ganó la guerra, Rutherford hizo que sus amigos circularan una petición para un nuevo juicio, y finalmente no sólo fue liberado, sino completamente exonerado. El abogado Rutherford había utilizado hábilmente una situación fortuita para crear una condición en la que pudiera disminuir la presión acumulada en el interior de la Organización causada por su inusual elección como Presidente. Fue completamente exitoso en quitarle la carga a la forma en que se convirtió en Presidente de la Sociedad Watchtower, y utilizó el arresto y la subsiguiente condena para crear alrededor de sus acciones un aura de ser el siervo de Dios y el elegido para llevar a esta "Nueva Nación" a cosas mejores. Esta aura nunca lo abandonó hasta el día de su muerte.

El Juez en su pronunciamiento de 1919 había logrado otro resultado favorable a la Sociedad. Al oponerse aparentemente al apoyo de la Cristiandad a la guerra, había tenido éxito en separar a la Sociedad Watchtower de todas las otras organizaciones que reclamaban ser cristianas. Ahora se hizo necesario construir la Sociedad de la Atalaya en una organización poderosa, que no sólo suministrara a los estudiantes de la Biblia literatura y ayudas bíblicas y organizara convenciones para ellos, sino que enfocara la atención mundial en esta atalaya esotérica, en el mismo sentido en que la primera Atalaya de Babel se elevó sobre las filas de la humanidad. Recordarán que la primera Watchtower de Babel fue construida desafiando a Dios para llevar a los hombres a la seguridad de cualquier posible inundación que pudiera inundar de nuevo los lugares bajos. La Sociedad

Atalaya de Brooklyn comenzaba a afirmar que su edificio se convertiría en el *refugio* que llevaría a millones de personas a través del rubicón, por así decirlo, es decir, a través del Armagedón hasta el Milenio, en el que emergería como "La Sociedad del Nuevo Mundo" para durar mil años.

■ El juez planea cambios

Para construir esta Nueva Sociedad Mundial se hizo necesario cambiar la política de la Organización. La Organización tenía que ser enfocada hacia el futuro, con un objetivo y un ideal incrustado en un escenario bíblico. Por el momento, usando como base los libros de Charles T. Russell, que fueron aceptados en todas partes en los Círculos de Estudiantes de la Biblia, se estableció en un tema de "El Reino", utilizando la Guerra Mundial y las condiciones climáticas consiguientes como el escaparate para la necesidad de una campaña mundial de testimonio. Sus primeras experiencias en esta dirección en 1919 habían sido muy exitosas. Esto le impulsó a llevar a cabo una Convención que se celebraría en septiembre de 1922 en Cedar Point, Ohio, donde, como se ha relatado anteriormente, los delegados reunidos de la Convención fueron convencidos de aprobar con entusiasmo una resolución patrocinada por él, titulada "¡Publicidad, Publicidad, Publicidad, el Rey y el Reino!"

El juez sabía que se necesitaría más que un lema para llevar a cabo sus planes. Hasta ese momento los estudiantes de la Biblia habían sido de un tipo de individualidad tan rudo que afirmaban que habían huido de varias organizaciones para ser y permanecer libres y sin obstáculos en su búsqueda de estudios bíblicos y vivir como cristianos. Su lema de "Inconformidad" se convirtió en un sinónimo en los años 80 y 90 del siglo pasado. Para vender a estas personas la idea de una súper organización requería no sólo un cambio de política, sino una perspicacia inusual. ¡El Juez lo tenía!

¿Cómo se hizo? De nuevo, planteando un tema fuera del núcleo de los estudiantes de la Biblia y fuera de la órbita de su pensamiento. Aprovechando la aparente oposición de los estudiantes de la Biblia a la cristiandad organizada, el juez Rutherford logró ser conocido mundialmente como "enemigo inflexible de la cristiandad organizada". En el mismo momento en que dibujó esta pista falsa en el horizonte de las congregaciones de estudiantes de la Biblia en todo el mundo, comenzó a sentar las bases de una organización mucho más absoluta y más rígida que la Iglesia Católica, a la que se opone tan amargamente. Esta organización no sólo presume de ocupar el lugar de las Iglesias Cristianas organizadas que fueron tan vociferada mente acusadas y condenadas por la Sociedad Watchtower a partir de 1919, sino que bautizan su organización como "la Organización de Dios", siendo las iglesias y todas las demás la organización del Diablo.

■ La Sociedad pone su casa en orden

Con este nuevo grupo de hombres ahora bien establecido en Brooklyn, N.Y., en el asiento del conductor como la Sociedad Watchtower, y con este objetivo de política enfocada hacia el futuro ahora adoptado, se hizo necesario que la Sociedad Watchtower pusiera su propia casa en orden. Era necesario eliminar los elementos recalcitrantes y cerrar

filas, incluso si eso significaba un diezmo de aquellos conectados con el antiguo movimiento de los Estudiantes de la Biblia.

Era evidente que el núcleo más duro de la oposición a la política de la Sociedad se encontraba en las congregaciones independientes de los Estudiantes de la Biblia, que eran completamente autónomas, elegían a sus propios ancianos, tenían sus propios arreglos de predicación. Los libros, folletos y revistas de la Sociedad no se utilizaban como plan de estudios de dichas reuniones, sino que sólo la Palabra de Dios constituía un material para la discusión y el estudio. Cómo romper ese baluarte de la individualidad y hacer que cediera ante una Organización central integrada, ése era el problema.

Los pasos iniciales, como vimos, ya habían sido dados en esta dirección por los propios Estudiantes de la Biblia con la aceptación del liderazgo de la Sociedad Watchtower como su defensor tan evidente en la disolución de la Sociedad en 1918, y más tarde cuando dieron un amplio respaldo a la resolución patrocinada por la Sociedad Watchtower y autorizándoles a llevar a cabo una campaña mundial de testificación. Cabe señalar, sin embargo, que sólo un pequeño porcentaje de los estudiantes de la Biblia aceptó esta política con la aceptación pasiva de la mayoría.

El siguiente paso lo dio la Sociedad Watchtower con la publicación de un conjunto completamente nuevo de libros y folletos, con un nuevo enfoque, preparando el camino para la organización total. Esta literatura tenía la intención de afectar el cambio de pensamiento en todos estos asuntos entre las congregaciones de Estudiantes de la Biblia y gradualmente suplantar el pensamiento individual con la mentalidad de organización. Con el fin de que tales medios estuvieran disponibles a bajo costo y en grandes cantidades, la Sociedad Watchtower compró sus propias imprentas, y con el libro *El Arpa de Dios* (1922) comenzó su carrera Publicadora e impresa. Pronto fue capaz de publicar libros más grandes por sólo 35 denarios de dólar por libro, bajando finalmente a tan sólo 25 denarios de dólar por libro; y un aluvión de estos comenzó a fluir hacia el mundo.

El uso de los libros, folletos y revistas publicados por la Sociedad Watchtower tenía un triple propósito: (1) llevar a cabo un pensamiento masivo dentro de la órbita de la Organización en todos los asuntos relacionados con las Escrituras; (2) ocupar a todos los Estudiantes de la Biblia, si es posible, con la venta de estos libros a toda la humanidad, y al hacerlo, plantear cuestiones para la división; (3) formar una reserva financiera de fondos para apoyar una campaña de aumento mundial sostenido en el futuro.

Por supuesto, al principio, sólo muy pocos estudiantes de la Biblia hacían uso de estos libros en las congregaciones; y pronto se produjo un desacuerdo sobre muchas cosas expresadas en ellos, y la disensión aumentó.

Con el fin de cristalizar las cosas hasta el punto de una crisis, la Sociedad instituyó a principios de 1925 un método rígido de contabilidad y de informarle de todo el tiempo que pasaba en el testimonio con sus libros. No hace falta decir que esto causó una división en todo el mundo, con muchos negándose a informar sobre el tiempo y la ubicación y otros negándose incluso a colocar los libros de la Sociedad. En la década de 1921 a 1931 casi tres cuartos de los estudiantes de la Biblia originalmente asociados con la Sociedad de manera informal dejaron la Sociedad. Eso es precisamente lo que la nueva Sociedad Watchtower esperaba lograr.

Como resultado de este diezmo la Sociedad pronto tuvo el quórum para operar sin oposición entre los que quedaron atrás. Ahora eran libres de ignorar la individualidad. Sin

oposición, podían establecer requisitos mínimos de tiempo mensual para cada Publicador, así como cuotas de números mínimos de libros a vender por mes. Antes de eso la Sociedad dependía para su capital operativo enteramente de las contribuciones voluntarias enviadas por los estudiantes de la Biblia. Pero con el programa mundial de venta de libros en pleno apogeo, pronto llegó el dinero, haciendo posible no sólo que tuvieran suficiente capital operativo, sino que también les permitió rápidamente expandir sus plantas y moverse a nuevos campos de operación. Esto continuó incluso a través del corazón de la gran "depresión".

Así, la Sociedad estableció un modo de "adoración" dentro de la nueva Organización basado en cuotas y cuantías de negocios, haciendo "mercancía de hombres", como los judíos habían hecho en su templo en los días de Jesús (Juan 2:16). Los reclutas de tales publicadores se encontraban en las masas recién orientadas, entre aquellos entrenados a la idea del pensamiento de clase en oposición al pensamiento individual. Estos, por supuesto, eran la mayoría después de que el derramamiento de sangre de tres cuartas partes de los estudiantes de la Biblia había sido tan hábilmente logrado.

A medida que avanzaban los años 20 hubo un cambio marcado con respecto a los estudiantes de la Biblia originales que permanecieron en la Sociedad Watchtower. Ya no estaban demasiado interesados en lo que anteriormente habían llamado el caminar cristiano en el Espíritu como la Nueva Creación "asegurándose de su llamado y elección". Ahora estaban abiertamente y sin duda más interesados en convertir el mundo a su manera de pensar, y en conseguir cada vez más números de su lado para establecerlos para el "Servicio del Reino" medido en términos de cuotas de tiempo, cuotas de colocación de libros y cuotas de asistencia, etc. El logro de las cuotas que hicieron primordial en su pensamiento.

UNA MIRADA AL FUTURO

Para que entiendan lo que les voy a contar sobre mis experiencias en Alemania y más tarde en América, será necesario mirar hacia adelante. Esto proporcionará valiosos antecedentes, sin los cuales mucho de lo que tengo que decir carecería de sentido.

■ Clase tras clase

La Sociedad Watchtower estaba empeñada en eliminar el último vestigio de pensamiento y acción individual dentro de sus filas. El resultado fue el crecimiento y la maduración de clases de nuevos conversos en los lugares de los individuos como antes. Así, estaban listos para el siguiente paso, el de promulgar y designar oficialmente clases dentro de la Organización.

Cuando el escenario estaba bien preparado, la Sociedad comenzó a recrearse en una súper clase. Así se establecieron como "La clase de siervos fieles y sabios" "a quienes se les dio todos los bienes", para erradicar de una vez por todas la vieja creencia de los estudiantes de la Biblia de que Charles T. Russell había sido ese "siervo fiel y sabio".

Es interesante considerar en retrospectiva el procedimiento que los líderes de la Sociedad utilizaron para crear las clases. Una multitud de seguidores fue engendrada de sus grandes semilleros a través de la distribución masiva de libros de la Watchtower, y fue regada por medio de estudios de libros y de la Watchtower en los incipientes Salones del Reino. Esta masa de seguidores fue entrenada sedosamente para ser completamente dependiente del alimento espiritual al emitirse una edición bimensual de la Watchtower, y para esperar anualmente alguna nueva verdad organizativa en un libro y algunas verdades menores en folletos, lo suficientemente nuevos cada vez como para hacer cosquillas a los oídos de las clases que deseaban cosas fabulosas. A medida que este proceso ganaba impulso, se consideró, doctrinalmente y en realidad, como un desarrollo natural y casi necesario, primero la clase Mordecai-Naomi, luego la clase Ruth-Esther, y finalmente la vasta clase Jonadab. Nótese que cada clase emergió en un estrato más bajo, y cuanto más bajo el estrato más grande el número, denotando el debilitamiento de la calidad de los nuevos conversos, reminiscencia de la estructura de la imagen teocrática en Daniel 2:31-34, con su cabeza de oro, pechos de plata, lomos de latón, pies de arcilla y hierro.

A los de la clase Mardoqueo-Naomi se les había dicho que eran los últimos miembros del Cristo organizado en la tierra. Este "Cristo" consistía en el propio Cristo y 144.000 miembros. Cuando muchos de esta primera clase se volvieron infieles al no atender a la Sociedad Watchtower, la clase Mardoqueo-Naomí fue reemplazada por una clase más joven de reclutas, la clase Ruth-Esther. Se descubrió convenientemente que la puerta del llamado celestial no se había cerrado del todo en los talones de la clase Mardoqueo-Naomi. Sólo había tiempo para que la clase Ruth-Esther entrara. De hecho, la puerta del llamado celestial, según la luz de la Watchtower, estaba en proceso de cerrarse mientras entraban. Pero con su entrada la puerta se cerró y Cristo estaba completo. A continuación procedieron a crear una clase más grande, pero una mucho más baja, sobre la que servirían

de paraguas protector y sobre la que podrían trabajar de arriba a abajo. Esta nueva clase conocida como Jonadabs, fue referida como "los cortadores de madera y los portadores de agua", usando como patrón la relación de esclavitud de los gabaonitas con Josué y los israelitas (Josué 10:10-27). Los jonadabitas no son considerados como hermanos en Cristo; porque los jonadabitas, según se afirma, no pueden ser nacidos del espíritu. Recuerda, la puerta está cerrada! Por lo tanto, dado que la mayoría de los testigos de Jehová de hoy en día son de la clase de los Jonadab, se deduce que la mayoría de los testigos de Jehová ya no son cristianos.

Allí están las tres clases, y levantada para cubrirlas todas, enseñarlas todas y alimentarlas todas, está la Sociedad Watchtower como "La clase de los fieles y sabios sirvientes".

Desde ese día fatal, los miembros de estas clases han creído cada fábula que el comité Publicadora de la Atalaya ha inventado y concebido para su "edificación", aunque este comité ha tenido que dar marcha atrás una y otra vez. De todo esto es evidente que estas clases han permitido ciegamente que se eleve sobre sí misma esta clase de maestros, cuyas doctrinas siguen únicamente porque les hace cosquillas en los oídos, y a quienes permiten que se titulen "La clase de los fieles y sabios sirvientes" con sede en 124 Columbia Heights, Brooklyn, Nueva York.

■ A todo el mundo un denario

La Sociedad Watchtower ahora, como "La Clase de Fieles y Sabios Siervos", comenzó su avance mundial. Un movimiento preparatorio fue declarar a estas clases patrocinadas por la Watchtower como las partes componentes de "La Nueva Nación". Así que usaron el viejo truco de crear la doctrina de la extraterritorialidad. Esto presumiblemente puso todas sus prácticas a salvo fuera del alcance de la crítica. Con esto, la Organización estaba lista para ser lanzada a una gran velocidad.

A estas alturas, decenas de miles de personas estaban llegando como productos de un nuevo evangelio de la Watchtower que aparecía en libros, folletos y revistas recién publicados, escritos únicamente para atraer los oídos picantes de estos nuevos conversos. Pero pronto más y más de estos llamados "conversos" sintieron que no estaban destinados al cielo. Este tipo de pensamiento, por supuesto, fue alentado por la Sociedad de la Watchtower; ya que, al haberse comprometido antes con un Cristo organizado de 144.000 miembros solamente, habían limitado sin querer la expansión de su Organización. Esto tenía que ser corregido. Así que la Sociedad declaró convenientemente que su propia posición era la del Remanente de Cristo en la tierra, o la de los últimos; y la posición de todos los que ahora venían a ser de la "Gran Multitud", que ya no podía ser una clase tan espiritualmente concebida.

Con el fin de crear un respaldo bíblico para el cambio de una clase limitada de siervos de Cristo, a las vastas poblaciones de esclavos de la Watchtower, que querían llevar a la Organización, la Sociedad utilizó la parábola del Penique (Mateo 20:1-16). Interpretaron que la Sociedad de la Watchtower estaba en el lenguaje de esta parábola "la viña de Dios", y que los doce años desde 1919 a 1931 eran las doce horas de la parábola. Declararon que este día de trabajo había llegado a su fin y que la Sociedad Watchtower como "el fiel y sabio mayordomo" a quien se le habían dado todos estos bienes estaba a punto de pagar el penique. En la convención de Columbus, Ohio, celebrada en 1931, al

final de ese día descrito por la Watchtower, la Sociedad Watchtower dio a sus nuevos conversos, y a los que aún estaban con ellos, un nuevo nombre, "Testigos de Jehová". ¡Ese nuevo nombre era su Denario!

La recompensa para ambos, el remanente o los cristianos, y la Gran Multitud o los Jonadabs no cristianos era la misma. Esta fue la palanca utilizada para indicar la amalgama de ambos tipos, como se simboliza en la imagen de Daniel 2:31-34 por la mezcla de hierro y arcilla en las piernas. Así estos "testigos", una vasta multitud mezclada, fueron indicados como los "hombres de las piernas" de la Organización.

Los que murmuren contra todos los que reciben el mismo nombre, "Testigos de Jehová", serán como los de la parábola que llegaron temprano a la viña y murmuraron al ver que los rezagados recibían la misma recompensa. De esta manera, los líderes de la Sociedad se proclamaron a sí mismos como "La clase de siervos fieles y sabios", y como tales, eran los únicos cualificados para reflejar nueva luz y dispensar las verdades del templo, que afirmaban haber recibido directamente del rostro del Señor.

Así, para 1931 la Sociedad Watchtower había eliminado la palabra de Dios sustituyéndola por sus propios libros como la nueva semilla; y sustituyéndola por los libros, folletos y revistas de la Sociedad como los contenedores de "comida en su debido momento". Había reemplazado el único nombre bajo el cielo por el cual podríamos ser salvados, Jesús, con el de su propia Organización; y había terminado efectivamente con la permanencia del Espíritu Santo como fructificador de la palabra de Dios en las mentes y corazones de los cristianos, y se puso a sí mismo, como una Teocracia, en ese lugar.

Finalmente, para racionalizar su organización, la Sociedad promulgó oficialmente en 1938 "La Teocracia", e hizo que cada compañía de Testigos de Jehová, por resolución, rechazara su autonomía en asuntos espirituales. En esto, los Testigos de Jehová acordaron aceptar sin cuestionar las enseñanzas de la Sociedad, e inclinarse abyectamente ante su supervisión. Además, concedieron a la Sociedad el derecho exclusivo de entrar en la congregación y de nombrar a sirvientes de Brooklyn para que fueran sus Exactores Teocráticos-Sirvientes de Zona, quienes a su vez serían "los ojos y oídos" de la Sociedad. Esta segunda ola de lavado de cerebro resultó en la completa sujeción de la individualidad a la Mente Teocrática, que ahora llamaron completamente "La Organización de Dios".

Entretanto, también habían ampliado la base de la Organización estableciendo filiales y organizando la labor en ciento cuarenta países de todo el mundo. También habían construido el Colegio de la Watchtower de Galad en el que se formaban cientos de misioneros del Reino de la Watchtower, para ser enviados al mundo como emisarios de la Sociedad.

Así, la Sociedad Atalaya se ha convertido en una Organización mundial, cambiando en apenas treinta años de congregaciones independientes de Estudiantes de la Biblia a una "Teocracia" que ya habla en términos de gobierno mundial, como la próxima "Nueva Sociedad Mundial". Así las clases: La clase Mardoqueo-Naomi, la clase Ruth-Esther y Jonadabs o Gran Multitud sin espíritu, son ahora comúnmente abrazadas bajo el nombre de Testigos de Jehová. Tienen sobre ellos la clase de los Siervos Fieles y Sabios, o la Sociedad de la Watchtower. Así que los testigos de Jehová hoy en día se inclinan y adoran abyectamente a los dioses de Brooklyn, que han elevado con sus propias manos a una alta teocracia.

Ayer individuos de baja categoría; hoy una clase de TEOCRACIA; mañana una
¡NUEVA SOCIEDAD MUNDIAL!

EL JUEZ VISITA ALEMANIA

■ Los primeros días en Magdeburgo

El Betel de la Sociedad Watchtower, o su rama alemana, estaba situada en Magdeburgo, Alemania. Recientemente se había trasladado allí desde Barmen, en Occidente, para facilitar una mejor y más eficiente organización. Por supuesto, todo en este momento estaba patas arriba en la oficina de Magdeburgo.

Me asignaron habitaciones en el ático del Palacio de Cristal, que era el nombre que tenía este conocido edificio antes de ser comprado con dólares de la Watchtower Americana. Aún no había escalera, y tuvimos que subir a nuestros dormitorios con una escalera. Algunos de los hermanos dijeron en broma que por medio de esta escalera subían y bajaban el Infierno de la Atalaya, en contraste con la escalera de Jacob. Los que habían dicho eso pronto dejaron el lugar por completo, ¡como podéis imaginar!

En el sótano de este Palacio de Cristal estábamos imprimiendo a principios de 1925, un millón de copias del libro "*El Arpa de Dios*" en alemán, trabajando las 24 horas del día, siete días a la semana. Esto era una *campana de guerra* y exigía un esfuerzo bélico total.

Mi primer trabajo en Betel fue sentarme en un taburete frente a una plataforma giratoria en forma de disco que, en compartimentos separados, contenía las diversas secciones de las que estaba hecha la gran *Arpa*. Mi trabajo era recoger las distintas secciones en secuencia, colocándolas una encima de la otra hasta tener un libro completo en la mano. Luego iba a la encuadernación, donde era cosido, pegado, cubierto y prensado. Aún así, hicimos todo de forma bastante tosca, pero sacamos una enorme cantidad de libros finos.

■ En lugar de los Príncipes, el Juez

En la primavera de 1925, cuando se suponía que el mundo llegaría a su fin según las expectativas creadas por las predicciones de la Watchtower, y los príncipes estaban programados para aparecer ante nosotros, apareció en su lugar el juez Rutherford. Vino con un bolsillo lleno de dólares americanos, que la Sociedad había recogido en forma de contribuciones para libros, y pronto nos compró una nueva parcela de tierra, y edificios, y máquinas. Tan pronto como se fue, comenzó un programa de expansión de un año de duración.

Un divertido incidente tuvo lugar en el momento de la visita del Juez. El Director de nuestra sucursal alemana, como muchos antes que él, se había dejado crecer una gran barba, siguiendo el patrón de la barba de Charles T. Russell. El Juez no quería que quedara nada que le recordara a Russell, ni siquiera el cultivo de la barba. Así que, sentado en la mesa para la cena una noche a mi alcance, el Director le pidió al Juez otra gran prensa rotativa. El Juez no dijo nada por un tiempo, sólo comió. De repente levantó la vista, sus ojos se fijaron severamente en la enorme barba del Director y dijo: "Te compraré la prensa si te la quitas", señalando la barba. Esto seguramente chocó la sensibilidad del Director,

pero él mansamente escuchó la advertencia y pronto apareció vergonzosamente sin su barba.

■ El Convenio de Magdeburgo

La visita del juez Rutherford se sincronizó con una gran Convención en Magdeburgo, que duró tres días. El número registrado de congresistas fue de unos 12.000. En realidad, 15.000 aparecieron! Como no había instalaciones para atender a una multitud tan grande en la ciudad provincial de Magdeburgo, tuvimos que improvisar. Alquilamos grandes carpas de circo y las instalamos en un campo en las afueras de Magdeburgo. En este campo instalamos tuberías temporales. Organizamos una cafetería, en la que servimos comidas calientes por un precio simbólico. Esta fue la primera cafetería organizada en los círculos de la Watchtower, y tuvo tanto éxito como fuente de dinero que la Sociedad la adoptó hace tiempo como una característica regular para sus convenciones y asambleas de circuito en todo el mundo. El refugio para esta vasta multitud se obtuvo mediante el registro de habitaciones con los dueños de las casas que previamente fueron solicitados por un cuidadoso escrutinio. Esto, por cierto, fue también una primicia, y ahora se usa en todas partes junto con las convenciones de la Watchtower y las asambleas de circuito.

Yo estaba a cargo de los arreglos de transporte previos a la Convención. Me dijo nuestro ahora imbécil director alemán que intentara hacer tanto dinero como fuera posible para sufragar los gastos, para que pudiéramos mostrarle al juez un buen informe financiero. Organizamos catorce trenes especiales de todas partes de Alemania e ideamos un pequeño contenedor de celuloide, con espacio para insertar una tarjeta blanca con el nombre de la congregación escrito en ella. Nos costaron unos tres pfennigs cada uno y los vendí por cincuenta pfennigs. ¡Hicimos un buen dinero con esta transacción para aumentar las arcas de la Sociedad!

Esta Convención fue el escenario de una ejecución maestra de un interruptor.

En la víspera de la Convención, mientras cenábamos con el Juez que presidía la reunida familia Betel ciento cincuenta, el Juez se dirigió a nosotros. De manera elocuente se imaginó a sí mismo en la prisión de Atlanta paseando de arriba a abajo en su celda. "Entonces", dijo, "agarré las barras de hierro de mi celda, y miré al cielo, y prometí al Señor: 'Si me sacas de aquí, nunca dejaré de exponer la Cristiandad, y haré que se predique este Evangelio del Reino'".

Con el trasfondo de este voto nos habló de la nueva vista que se avecina. Asumiendo el papel de vidente en la alta Watchtower de la Sociedad, sus ojos tomaron una mirada lejana y comenzó a decirnos que no debemos anticipar egoístamente ir al cielo ahora en 1925, cuando había tanto trabajo por hacer en la tierra. ¡Nos estaba decepcionando!

Nuestras emociones reprimidas unidas a nuestra expectativa del fin del mundo se estaban desinflando. Pero, al hacerlo, nos llevó con él a lo alto de la Atalaya, tan alto como la montaña de la tentación que dominaba todos los reinos del mundo, y nos mostró ¡una gran organización mundial! Se imaginó a grandes billones saliendo de todos los reinos del mundo, persona tras persona y clase tras clase, aprendiendo lentamente el Reino. Imaginó montañas de libros para ser publicados e impresos.

Tan paternal en su actitud hacia los estudiantes de la Biblia se había convertido la Sociedad Watchtower, que como clímax el Juez usó condescendentemente uno de los

milagros de Jesús como una muestra masiva de benevolencia. ¡Él magnánimamente alimentó a cada uno de la multitud de 15.000 en la última sesión con un perrito caliente en un bollo y un poco de ensalada de patatas! La impresión de que él era un gran benefactor enfatizada por este último acto de la Convención, quedó tan bien grabada que durante años después, en mis viajes por Alemania, todas las muchas cosas que ocurrieron en esa trascendental Convención -pérdida de individualidad, pérdida de autonomía congregacional, pérdida de libertad, reporte obligatorio del tiempo, etc.- la mayoría de los asistentes recordaron el único perro caliente gratis y la ensalada de papas! ¡Juez inteligente!

■ El plano del juez

Lo que el Juez esbozó en la Convención de Magdeburgo nos mostró claramente que estaba operando según un plan maestro bien diseñado. El plan había sido tomado de las experiencias de Israel desde el día en que fueron liberados de Egipto (y subrayó que con el nombre que le dio al libro recién publicado, a saber, *Liberación*, 1926) a través de su viaje por el desierto y hasta su entrada en la tierra prometida y finalmente al establecimiento de la Monarquía, y alcanzando su magnífico clímax en la construcción del Templo de Salomón. No fue hasta julio de 1938 cuando, al discutir el advenimiento de la Teocracia de 1938, el Juez utilizó de nuevo el programa de expansión y construcción llevado a cabo por Salomón como su base escritural, que el patrón cayó en mi mente. Entonces fui catapultado de vuelta a esta memorable cena en vísperas de la Convención de Magdeburgo en 1925. La referencia al programa de construcción de Salomón fue también su cierre. Así, a lo largo de todos estos años, de 1919 a 1938, la Sociedad Watchtower había usado las experiencias de la formación de la nación de Israel como un patrón para la formación de la Nueva Nación, improvisando libremente donde y cuando le convenía, con la intención de mejorar enormemente sobre Israel.

Siguiendo este patrón, incluso incluyeron la pérdida de la individualidad dentro de Israel al elegir la forma de gobierno monárquico. Tampoco se olvidó el efecto final de tal programa en la propia Monarquía, cuando se partió en dos después de la muerte de Salomón. Porque eventualmente usaron esto para justificar un tercer y más exaltado nivel para la Sociedad Watchtower, donde ya no sería controlada por un hombre, como había sido el primero por Russell y el segundo por Rutherford, sino ahora por un *consorcio perpetuo* en la cima, o por un liderazgo colectivo. Esta tercera capa fue inaugurada en 1938. ¡No iban a repetir el error de Salomón!

Gran parte de la charla del Juez tuvo poco significado para la familia Betel esa noche, porque el traductor no era muy hábil. Pero yo, siendo estadounidense de nacimiento, entendía y absorbía cada palabra.

■ Tuve momentos de recelo

Lo que oí y vi pronto me causó mucha búsqueda en el corazón y mucha confusión en la mente. Con mucho recelo en el corazón, a menudo me quedaba despierto por la noche preguntándome qué había pasado con mis ideales como una "nueva creación" cristiana. Me preocupaba todo este ajeteo, y los constantes cambios que se producían, que hacían que las cadenas alrededor de mi persona fueran cada vez más fuertes. Me estaba convirtiendo en

una persona con mentalidad de organización en un grado alarmante. Y luego estaban esas cosas que no encajaban. Por ejemplo, en la víspera de Año Nuevo, en 1925, celebramos con una oración el advenimiento de 1925 en Betel, esperando la aparición de los príncipes y el Reino ese año. Pero al mismo tiempo ¡estábamos expandiendo las posesiones materiales de la Organización!

En la primavera de 1925 la Sociedad envió un llamamiento a toda Alemania para que los carpinteros, albañiles y fontaneros construyeran una nueva y brillante fábrica y edificios en Betel. Esto afectó a una reorientación en mi mente. Embutido en el éxito y el avance, me convertí ahora en un total y celoso organizador. Para entonces había empezado a tener éxito en la construcción de la edición de *Das Goldene Zeitalter (La Edad de Oro)*; y como nada tiene más éxito que el éxito, finalmente me absorbí completamente en esta tarea, olvidándome por completo de mí mismo y de mi posición como cristiano. La oración y el estudio, que ahora sólo se realizaban en multitudes, se convirtieron en estereotipos, y toda la individualidad desapareció rápidamente de mi pensamiento.

Como he dicho, de vez en cuando, por la noche, cuando estaba solo en mi cama, sin poder dormir porque mi mente estaba perturbada, surgían recelos en mi corazón. Entonces recordaría aquellos días de mi "Primavera Cristiana", cuando era tan importante para mí estar seguro de la aprobación del Señor en cada acto del día antes de dormir. Ahora sólo parecía preocuparme por el cumplimiento de las cuotas de producción y otras tareas de la Organización. ¿Al formar parte de una organización mundial, había "ganado el mundo y perdido mi alma" (Mateo 16:26)? Si lo hubiera hecho, ciertamente no me habría beneficiado espiritualmente, financieramente o de otra manera. Mucho más tarde, el 15 de febrero de 1951, cuando, después de haber acumulado un récord de veintidós años de servicio a tiempo completo en la Sociedad, ya no estaba dispuesto a actuar o a conformarme, y me quitaron de la lista y mi récord completo con la Sociedad fue borrado, me enteré de que no me había beneficiado ganar la posición de Publicador del Reino en la Organización Mundial de la Watchtower y perder mi alma o mi individualidad. Por lo tanto, allá atrás, mis recelos habían sido bien situados.

TAMIZANDO

■ **Confórmese o atégase a las consecuencias**

De vez en cuando volvía a Berlín para visitar a mis amigos y a mis padres. Al regresar sólo encontraba que, como en otras partes, la política de la Sociedad Watchtower estaba creando estragos en la Congregación de Berlín. Muchos Ancianos respetados fueron forzados a renunciar bajo una nube de infidelidad mientras que otros fueron empujados a un segundo plano. Cada vez que regresaba, podía ver que un grupo nuevo y más joven estaba ganando terreno con la ayuda de la Sociedad, mientras que los ancianos eran expulsados cuando se negaban a cumplir con los informes de tiempo y libros, usando los formularios de la Sociedad.

Al mismo tiempo, se estaba efectuando un cambio organizativo. Los directores de servicio estaban siendo nombrados por la Sociedad. Por un tiempo fueron simplemente los ayudantes del presidente de la congregación. Pero pronto el Director de Servicio adquirió una mayor influencia, ya que la Sociedad dirigía todo el correo y los asuntos de la compañía a él en vez de al Anciano presidente. Esto se hizo bajo la premisa de que el Director de Servicio era el sirviente de la Sociedad, mientras que el Anciano presidente era el sirviente de la congregación. De esta manera el Director de Servicio se estableció y reconoció como el representante oficial de la Sociedad Watchtower. Para 1927 la mayoría de los Ancianos habían sido arrinconados o expulsados de la congregación por completo, y los Directores de Servicio habían tomado el control por completo.

Los que, como yo, eran jóvenes y agresivos y mecánicamente leales, solían ser nombrados para el puesto de Director de Servicio, y en el desempeño de nuestras tareas a menudo las llevábamos a cabo sin consideración de las canas y el venerable servicio del pasado. Fuimos entrenados para liderar en este trabajo de hacha, entrando directamente y empujando o forzando a nuestros ancianos y superiores a salir, sin tener en cuenta la ética cristiana y el amor fraternal.

De esta manera, y para mi eterna vergüenza, fui utilizado en un pueblo de Alemania central donde había una congregación de ciento setenta y cinco estudiantes de la Biblia que no aceptaban un Director de Servicio, ni reportaban el tiempo o llevaban a cabo las instrucciones de la Sociedad Watchtower. Me enviaron allí desde Magdeburgo, un mero mozalbete de veintiún años de edad, con todo el respaldo de la Sociedad de la Watchtower para que esa congregación se mantuviera firme, y con instrucciones específicas de separarlos si no volvían en sí.

Se me enfrentaron hombres cuyo cabello había encanecido al servicio del Señor, buenos Ancianos Cristianos; y yo, un mero joven, anulé sus objeciones de antemano preguntando a la congregación después de una hora de discurso, "¿Quién está a favor de la Sociedad Watchtower?" Al no recibir respuesta, me tomé la libertad de calificar a los miembros de esa congregación como "Siervos del Mal", y pedí a todos los que estaban a favor de la Sociedad Watchtower que se levantaran y me siguieran fuera de ese salón. Ocho de los ciento setenta y cinco reunidos me siguieron y reparamos en la casa de uno de los hermanos

y allí organizaron una nueva congregación. Yo, por supuesto, me convertí en el Director de Servicio.

Para respaldarme en esta acción arbitraria, la Sociedad me dio *carta blanca* (plena potencia), permitiéndome usar tres camiones cargados de Publicadores traídos de Magdeburgo cada domingo, aunque esto estaba a unos cien kilómetros de distancia. Pronto, con tanta presión detrás, esta nueva congregación era tan grande como la antigua. ¡Pero qué diferencia en el personal, y en el espíritu del personal! Ya no había más hombres y mujeres cristianos amables aquí, sino vendedores de libros y publicadores decididos y enérgicos, ¡que querían dejar su huella!

De manera similar, esta purga se llevó a cabo sin piedad en toda la tierra y finalmente surgió un nuevo concepto de congregación. El Director de Servicio, que representaba a la Sociedad, alcanzó gradualmente el primer lugar en la congregación a medida que las instrucciones de la Sociedad se multiplicaban. Finalmente la Sociedad de un solo golpe, a través de un artículo de *la Watchtower*, eliminó la posición de Anciano en las congregaciones. Eso se hizo, según decían, porque la elección de los Ancianos no era bíblica. En realidad se hizo para acabar con el control de las congregaciones a nivel local, y para introducir un arreglo teocrático de arriba abajo desde la torre de control en Brooklyn.

■ "Tamizado" en Betel

Todo esto había requerido en primer lugar una oficina reorganizada de Betel totalmente en armonía con la nueva política de Brooklyn. Este paso se llevó a cabo en Betel de 1924 a 1926, a lo que ahora ha llegado mi discusión. Durante el tiempo de reajuste todos los recalcitrantes fueron cuidadosamente eliminados. Esto requirió un gran cambio de personal.

Todos estábamos de acuerdo en que la Sociedad Watchtower no pagaba nada por los servicios prestados, ya que sentíamos que estábamos sirviendo al Señor; y al estar libres y solteros no necesitábamos nada más que comida y refugio y unas cuantas ropas. Sin embargo, en estas nuevas reglas la Sociedad exigía lo que equivalía a control del pensamiento así como control del comportamiento, a la manera de una institución penal. Muchos sentían que esto no estaba justificado. Estos naturalmente se negaron a firmar las reglas de la casa y este nuevo código. Esto logró exactamente lo que la Sociedad quería. El propósito detrás de esta acción fue descubrir a todos los que no estaban totalmente comprometidos con la nueva política de la Sociedad Watchtower.

La Atalaya fingió el respaldo de las Escrituras para tal "cribado", como lo llamaron. Utilizaron la narración bíblica de la liberación de Israel bajo el liderazgo de Gedeón del yugo de los madianitas (registrada en Jueces 7). Como en el evento de la Escritura, el número fue finalmente tamizado a sólo trescientos que bebieron agua de pie, así que argumentaron en las columnas de la *Atalaya* que la Sociedad finalmente sería rodeada por un pequeño grupo de celosos a quienes finalmente se les daría la victoria.

Este tamizado en Betel se había realizado en 1926. Ahora la Sociedad sentía que tenía el oro puro con el que esperaba eventualmente formar la cabeza de oro de la Teocracia, ilustrado en la imagen de Daniel 2:31-34. Y ahora que esto también se había logrado dentro de los recintos de Betel, sentían que podían extender el proceso de tomar una idea de un radio de ciento cincuenta kilómetros. En este radio se nos instruyó para establecer primero insensiblemente y luego más pronunciadamente el nuevo orden de las cosas, basado en la

venta de libros, el reporte del tiempo, la asistencia a reuniones de negocios para el entrenamiento, y finalmente el estudio de la Watchtower para el adoctrinamiento continuo. Para 1927 estas congregaciones se convirtieron en el patrón de toda Alemania.

■ La sociedad habla doblemente

La Sociedad en este momento seguía insistiendo en las columnas de la *Atalaya* sobre la desertión de la "clase Mardoqueo-Naomi", con lo que se referían a los veteranos. Esto era en realidad un doble discurso teocrático, y una forma de enfrentar a los jóvenes con los viejos. No dejaban de señalar, de nuevo por el mal uso de las Escrituras, que una nueva clase, la clase Ruth-Esther, estaba empezando a aparecer. Las implicaciones eran completamente dañinas para la posición de los mayores en muchas congregaciones, que así fueron públicamente etiquetados como inconformes y quejosos e infieles.

El hecho de que la clase Ruth-Esther estuviera en todas partes reemplazando a la clase Mardoqueo-Naomi fue un respaldo positivo y tácito por parte de la Sociedad Watchtower a estos elementos más nuevos y jóvenes en cada congregación; y, por supuesto, no dejó de tener sus efectos inmediatos. A medida que aumentaban las quejas de la cuarta parte de los más viejos, la Sociedad se sintió llamada a acudir al rescate de la favorecida y más joven clase Ruth-Esther. Muy pronto, y con astucia maquiavélica, harían que los quejosos fueran tachados de alborotadores, y acusarían a los Ancianos de fomentar ellos mismos este malestar. Entonces hicieron que los dejaran de lado arbitrariamente y los arrinconaron bajo una nube de infidelidad. La incesante guerra que se les imponía era demasiado para estos gentiles cristianos que aún vivían en una relación personal con Cristo Jesús. Rechazaron la hegemonía autoritaria de la clase servil de Brooklyn y Magdeburgo. El resultado de todo esto fue que se desvanecieron de los lugares que una vez adornaron con vida cristiana.

■ Chiflados para Brooklyn

Nosotros en Magdeburgo éramos en realidad títeres de Brooklyn. Éramos la organización de prueba que formaba con nuestros movimientos el patrón para el futuro asalto a las congregaciones en los EE.UU. Cada detalle de cómo subvertir las congregaciones de la manera más efectiva fue probado y juzgado por nosotros y fue reportado a Brooklyn y allí archivado para su futuro uso en los EE.UU.

Las congregaciones más grandes resultaron ser las más problemáticas, ya que en ellas los Ancianos eran generalmente cristianos bien entrenados y fuertes. Pero, la marea estaba en contra de ellos! A medida que se colocaban más y más libros con el nuevo evangelio de la Watchtower, y a medida que llegaban nuevos adherentes, comenzamos a experimentar con la sujeción por división. Lo hicimos dividiendo arbitrariamente a toda la congregación en seis o doce unidades, todas semiautónomas para hacerlas más aceptables para la base. Dirigimos cada unidad con un director de servicio especialmente designado por la Sociedad. Al mismo tiempo, se mantuvo una apariencia de la unidad de la antigua congregación al organizar una asamblea mensual de dos días de toda la congregación en algún lugar especial. Este fue el método utilizado para hacer las congregaciones más fácilmente manejables. Funcionó tan bien que la Sociedad en Brooklyn, cuando pensaron

que el momento era propicio para ello (alrededor de 1934-35), comenzó a usar este mismo método en las ciudades más grandes de los EE.UU.

La inconsistencia de la Sociedad Watchtower en su uso arbitrario de las Escrituras para adecuarlas al propósito de su Organización se mostró una vez más de manera flagrante en su interpretación de Mateo 24:45-52. El "siervo fiel y sabio" de este pasaje insistieron en ser una *clase para anular* la creencia previamente sostenida de que se aplicaba a Charles T. Russell; pero el "siervo malvado" de la segunda porción de esta misma Escritura insistieron con igual fuerza en referirse a *individuos*, no a una clase. En resumen, mientras que la Sociedad colectivamente era la Clase de Fieles y Sabios Siervos, sus oponentes como individuos, eran siervos malvados y fueron marcados así. Esto estableció una causa justificable para la "expulsión". Este doble estándar de interpretación está en evidencia en todos los libros y folletos y revistas de la Sociedad Watchtower.

ORGANIZACIÓN DE DIOS

■ Se elimina una discrepancia

Con los trabajos de 1926 en pleno desarrollo, se hizo cada vez más evidente que había una discrepancia flagrante en nuestro sostenido y vociferante ataque contra la Cristiandad debido a su uso del principio de organización, y nuestro propio edificio de una organización altamente eficiente y nuestro muy evidente uso de métodos de organización. Con la Convención de Londres de 1926 en camino, se nos dijo desde Brooklyn que algo *grande vendría* allí que resolvería esta aparente discrepancia. Así, una vez más, nosotros de Betel esperábamos con gran expectación el anuncio de una nueva verdad de Brooklyn.

Con la típica conveniencia de la Watchtower y el método de cambio de posición llegó la argumentación justificada del Juez. Y fue uno rico y un poco difícil de seguir. Funcionaba algo así. Dios tiene una organización y la ha tenido desde el principio, desde que empezó a crear. Pero Satanás robó una marcha sobre Dios usando la organización para sí mismo. Satanás como el "Dios Mímico" subvirtió la organización para su uso. Pero había una organización de Dios que era primitiva, y que la *Atalaya* elucidó, era "la mujer de Dios". En esta extraña afirmación de que Dios tiene una organización y que esta organización es una Mujer, la Sociedad no sólo justificaba su Organización. También estaba sentando una base esotérica para el aumento de los trabajos, rituales, conteo e informes de tiempo, colocación de libros y estudios de libros. Los nuevos publicadores emergentes que ellos afirmaban, nacieron de la Mujer de Dios como los niños nacidos naturalmente de una mujer. De acuerdo con esta explicación, todas las iglesias y organizaciones mundanas son la organización de Satanás; y todos aquellos que han salido de ellas bajo la guía de la Organización de Dios en la relación de los Publicadores con la Sociedad Watchtower se han convertido así en la descendencia de Dios. La Organización de Dios entonces, fue dirigida desde Brooklyn, Nueva York; ¡la organización de Satanás fue dirigida desde Londres, Inglaterra!

Así fue como se sentaron las bases en 1926 para lo que se construiría a medida que pasara el tiempo, hasta que la Teocracia de 1938 emergiera como el único representante de Dios en la tierra. Todas las organizaciones fuera de la Sociedad Watchtower eran la organización de Satanás. Los Testigos de Jehová eran ahora los que estaban dentro; y todos los demás, sin importar quiénes eran, eran los que estaban *fuera*.

Es desde esta posición que se basó el comportamiento posterior de los Testigos de Jehová hacia otras organizaciones, y hacia las naciones en las que vivían. Su testimonio ya no consistía en suaves esfuerzos por enseñar a Cristo y bautizar a los creyentes, sino que degeneró en incursiones organizadas y ataques a los enemigos; sus visitas a los hogares del pueblo de casa en casa ya no eran simples actos de predicación, sino que eran un "despojo de los egipcios" (Éxodo 11:2) al obtener tantas y tan grandes contribuciones como fuera posible; sus visitas a grupos de estudio se convirtieron en una infiltración en los hogares de las otras ovejas para robarlas de la organización de Satanás. Las leyes que exigían permisos para regular las ventas en las comunidades se consideraban un "marco de maldad por ley"

contra la Organización de Dios. El arresto por violar tales leyes no era en modo alguno algo que se debiera evitar o temer, ya que en realidad se trataba de una "persecución por causa de mi nombre", utilizando la declaración del Señor.

Todo el sentido de los valores fue deformado por esta nueva doctrina y casuística de la Organización Teocrática. Saludar u honrar los emblemas del Estado era "inclinarse a la imagen de Satanás", y estaba prohibido. Estaba bien inclinarse ante la Sociedad Watchtower de Brooklyn, porque ahora se había convertido en la Organización de Dios; pero todo lo que no fuera aprobado desde allí, de ahora en adelante sería objeto de oposición.

Llevar armas o ir a la guerra sólo era apropiado ahora si era llamado por la Organización de Dios, como lo había sido para los israelitas cuando lucharon contra los filisteos. Los Testigos de Jehová nunca se opusieron a la guerra, ni son objetores de conciencia en el verdadero sentido de la palabra. Creen que todos los malvados serán asesinados; y por "los malvados" se refieren a todos los que no son de la Organización de Dios, la Organización de la Atalaya. De hecho, predicán que todos los que son de otras organizaciones, a menos que huyan a la ciudad de refugio, es decir, la Organización de Dios patrocinada por la Sociedad Atalaya, serán destruidos. Y en las ediciones de la *Atalaya* han afirmado que en el Armagedón, cuando todos los malvados sean asesinados, los niños pequeños de esos malvados también serán asesinados. Para culminar todo esto, conjuraron la "lluvia de fuego del cielo", el pronóstico salvaje de una destrucción masiva total en el Armagedón de todos los hombres fuera de la organización de la Atalaya.

Al responder cómo tratar a los opositores a las verdades promulgadas por la Sociedad Watchtower, si alguna vez fueron miembros de la fe y se han retractado, los representantes de la Sociedad suelen decir: "Es imposible matarlos, ya que las leyes del país no lo permiten. Pero si la ley de Dios estuviera en vigor [es decir, si nosotros, como Organización de Dios, ya fuéramos la Sociedad del Nuevo Mundo], entonces serían asesinados. Lo mejor que se puede hacer bajo estas circunstancias es tratarlos como si estuvieran muertos".

No tardamos mucho en poner en práctica estos conceptos. Pero antes de entrar en eso, hay algunos puntos importantes que debo explicar con más detalle, y que ocurrieron después de la convención de Londres.

■ El plan de incentivos

El objetivo principal de la Sociedad Watchtower era aumentar enormemente la venta de sus libros. Cada año aparecía un nuevo libro escrito por el juez Rutherford. Era necesario iniciar estas campañas de ventas intermitentes con todo tipo de incentivos. A nosotros los de Betel se nos pidió que tomáramos la iniciativa, y como recibíamos muy poco dinero por nuestro trabajo, se nos dijo que podíamos aumentar nuestros ingresos haciendo un esfuerzo especial para vender los libros de la Watchtower. El Juez nos ofreció en Betel un bono de dos libros gratis por cada libro que vendiéramos. Siempre he sido un buen vendedor, y aunque sólo usaba los domingos para estas incursiones de ventas, porque tenía que trabajar entre semana en Betel, a veces vendía veinticinco ejemplares de *Deliverance*, obteniendo cincuenta libros gratis. Y cuando nos arrestaron, alegamos que estábamos predicando y no ganando dinero con eso, cuando en este caso sabíamos muy bien que estábamos obteniendo un beneficio ¡del 200 por ciento!

Fue muy perturbador para mí como cristiano (y todavía me gustaba sentirme cristiano) darme cuenta de que mi conciencia estaba siendo endurecida por esta casuística organizativa. Hasta el día de hoy, los de Betel y los Exploradores venden sus libros con un beneficio. Sin embargo, cuando son arrestados por traficar sin licencia afirman que están predicando, como nosotros; y, como les mostraré más tarde, ¡han hecho que esa afirmación se mantenga!

El sistema de incentivos en forma de participación en los beneficios se puso de moda, y pronto los informes de Betel aparecieron en el *Director del Servicio*, un periódico mensual de la Organización. Esto hizo una buena lectura y causó que muchas congregaciones nos emularan. Cuando una vez que este patrón se estableció y comenzaron a llegar informes de grandes ventas de todas partes del país, dichos informes se estandarizaron, y los totales aparecieron en el *Director de Servicio mensual*. Luego vino el establecimiento de cuotas nacionales, el surgimiento de gráficos y toda la parafernalia de una organización de ventas bien organizada. Nuestras ventas comenzaron a dispararse. En las cuotas y en los informes, la Sociedad tenía ahora las palancas para ejercer presiones.

Si había congregaciones en las que no había chicos de la Sociedad o radicales, teníamos que visitarlas y forzar el tema, o como diríamos, "Construir un fuego debajo de ellas". "Coloca los libros por millones" era nuestro lema. Después de todo, el propósito principal de la campaña "*Anunciar, Anunciar, Anunciar al Rey y al Reino*" que comenzó en 1922, era ¡ vender libros!

■ Kadaver Gehorsam

Era muy importante en ese momento que los edificios que ahora estaban en proceso de construcción fueran rápidamente completados y puestos en uso. Nuestras congregaciones, nuestros puntos de venta, clamaban por libros, más de los que podíamos suministrar.

La Sociedad había invitado a voluntarios de todo el país para que ayudaran en la construcción. Pronto se descubrió, sin embargo, que como eran voluntarios, trabajaban sólo de manera ocasional. A los responsables de Brooklyn les pareció que el trabajo iba demasiado despacio, y presionaron al Director para que fuera más rápido. Contrató a tres capataces de bandas "mundanos", es decir, "de fuera", para supervisar y agilizar el trabajo. Estos hombres tenían instrucciones de reprender a los hermanos, para que trabajaran más duro. Esta presión fue aumentada por el Director desde el ángulo espiritual. Utilizó la consideración del texto del Maná diario, en cuya discusión la familia Betel se unió diariamente en su desayuno, como plataforma desde la cual reprender a los hermanos. El Director llegó a pedir "*kadaver gehorsam*". Cuando usó esas palabras supe instintivamente que había ido demasiado lejos. Ese término es un término militar alemán, que denota obediencia como un cadáver. Eso fue todo. Más de la mitad de los trabajadores renunciaron en poco tiempo, y muchos otros se fueron rápidamente después. De hecho, se convirtió en un problema hacer que los nuevos trabajadores cayeran en la tentación de su propio país.

Los líderes de Brooklyn marcaron fríamente ese resultado para futuras referencias. Después de todo, nuestra experiencia en Alemania se convertiría en el plano de la teocracia que se establecería más tarde en América. A estos líderes de la Watchtower les molestaba muy poco poner a los capataces extranjeros por encima de sus hermanos, casi de la misma manera que los egipcios lo habían hecho con los israelitas, cuya historia posterior,

después de todo, estaban utilizando como modelo para el establecimiento de la Nueva Nación. Mucho menos les molestaba que tal comportamiento fuera contrario a los principios cristianos establecidos. Lo que les importaba era el hecho de que aprendieron que los hermanos no se someterán a la esclavitud bajo *los extranjeros*. Archivaron esa valiosa información con mucho cuidado; y cuando se estableció la Teocracia de 1938, y después, cuando comenzaron a usar Exactores Teocráticos y capataces para presionar a los Publicadores del Reino (o mejor dicho, a *los esclavos del Reino*), a un mejor desempeño de las cuotas, a mayores colocaciones de libros o a una asistencia más regular a las reuniones,

¡usaron a los hermanos! "Siervos de los hermanos" los llaman ahora. Parece que la mayoría de los Testigos de Jehová, habiendo caído tan bajo en el pensamiento individualista y habiendo descendido al nadir de una existencia como la de los zombis, soportarán la esclavitud si sus propios capataces se lo imponen de forma teocrática.

No hace falta decir que tuvieron que contratar a gente de fuera para completar el programa de construcción en Magdeburgo.

DEL ENTUSIASMO AL DESALIENTO

■ Nuevo ardor para la acción

Había llegado el momento de poner en práctica los nuevos conceptos de la Organización de Dios vs. la Organización de Satanás. Recibimos la señal de aprobación y nos pusimos a trabajar con la minuciosidad teutónica habitual. Toda nuestra actitud había cambiado. Estábamos dentro de la Organización de Dios. Ya no, como en los viejos tiempos de los estudiantes de la Biblia, seguíamos el mandato de Jesús en Mateo 28:19-20 de discipular a las naciones para Cristo, de convertirnos en cristianos. No. Eso era demasiado manso. Ahora éramos los que estaban *dentro* y todos los demás eran los que estaban *fuera* en relación con Dios. ¡Mejor que se unan a nosotros como la Organización de Dios o sufrirán las consecuencias que automáticamente se acumularán en la organización de Satanás en el Armagedón!

Te sorprendería lo que la adopción de tal premisa puede significar para un pueblo. En lugar de tener la humilde actitud nacida de la visión de un ministerio cristiano, nos convertimos en conquistadores y guerreros. Sintiendo que la Cristiandad había fallado, sentimos que como la Organización de Dios teníamos la comisión de ir por el medio de la Cristiandad y marcar todo lo que suspiraba y lloraba por las abominaciones hechas por ella y guiarlos hacia la Organización de Dios.

Ya que la Cristiandad estaba usando el nombre de Jesús, o el de *Cristo*, de manera prominente, sentimos que había llegado el momento de bajar el tono del nombre de Jesús y poner el nombre de Jehová en su lugar. Después de todo, teníamos que ser diferentes de la Cristiandad. Pero al rechazar el nombre de Cristo estábamos al mismo tiempo rechazando la idea de una relación personal cristiana viva con Dios sobre una base íntima, y el concepto de que la salvación viene a través de la fe en la sangre de Jesucristo, y no a través de las obras establecidas por una organización. Nos convertimos en la Organización de Jehová; y en nombre y práctica fuimos llevados a ignorar a Jesús, "el único nombre dado bajo el cielo por el cual los hombres pueden ser salvados". Tomamos el nombre de Jehová con el vano propósito de proclamar nuestra organización como la Organización de Dios.

■ Presionamos la batalla

Nosotros, como Organización de Dios, íbamos a conquistar la tierra como una tierra de culto. Disparados por este credo atacamos, y atacamos en todas partes, en los salones, en las fiestas de testigos de masas en pequeños pueblos los domingos donde la gente asistía a sus iglesias, de casa en casa durante la semana, en la circulación de las revistas y su entrega quincenal. Usando de nuevo la terminología de las Escrituras, presionamos "la batalla a la puerta".

Naturalmente causamos conflictos y disensiones, y finalmente experimentamos ataques a nuestras personas y arrestos en ciudades y pueblos. Pero nos habíamos convertido en fanáticos y estábamos dispuestos a pagar el precio alegremente. Nos convenció el hecho de

que éramos soldados, y estábamos llevando a cabo actos abiertos y una guerra sangrienta contra el enemigo atrincherado, la Cristiandad. ¡Adelante entonces, pase lo que pase!

En ese momento, las tropas de asalto del Partido Nacional Socialista comenzaron a aparecer aquí y allá. Pronto nos señalaron, proclamando que éramos propagandistas americanos organizados desde los EE.UU. Una de mis reuniones fue interrumpida por las tropas de asalto mientras hablaba y fui golpeado en la cabeza con una pesada silla de roble. Muchos de nosotros fuimos arrestados en todas partes y la acción de la turba se hizo visible aquí y allá. Las iglesias protestantes nos demandaron por blasfemia de Dios. Hubo un juicio de siete días en la Corte Suprema de Sajonia, que ganamos. La Iglesia Católica Romana se movilizó para expulsarnos de la Baviera católica y especialmente de la región de Fulda; pero contraatacamos en una acción masiva.

Al arrestarnos y en la multiplicación de los casos judiciales, nuestros oponentes nos hicieron un gran servicio. Hizo que nuestras filas se cerraran fuertemente, provocó un interés genuino en nuestra Organización por parte de gente insatisfecha con las cosas en Alemania, y nos convirtió en mártires. Naturalmente, continuamos poniendo un cebo al enemigo para que cometiera más actos manifiestos. Debido a toda esta publicidad, nuestros libros se vendían como pan caliente. ¡Nuestras colocaciones fueron por millones, nuestros nuevos convertidos por miles! La "Organización de Dios" seguía marchando.

■ **Pescamos en aguas turbulentas**

En la Alemania de la República de Weimar todo iba de mal en peor. El desempleo era desenfrenado y la esperanza de tiempos mejores se desvanecía en todas partes. El comunismo de la izquierda se llevaba millones y los nazis de la derecha crecían rápidamente. En el centro, sin embargo, había millones que querían una forma de vida espiritual y pacífica, y estas eran las personas que buscábamos. Estábamos pescando en las aguas turbulentas de la población alemana.

Apareciendo ante ellos como la Organización de Dios, poderosos, sin miedo a la oposición (en realidad, barriendo al león en su madriguera, por así decirlo), nos convertimos fácilmente en sus campeones.

Si los eventos no hubieran ocurrido para poner al movimiento de Hitler bajo control, Alemania podría haberse convertido en el primer estado Testigo de Jehová de la Organización de Dios. Los nazis y los comunistas se dieron cuenta de esto y comenzaron a oponerse a nosotros como la tercera fuerza. A pesar de que nuestro trabajo en Alemania llegó a un final repentino y violento con el advenimiento del movimiento y el gobierno nazi, en Alemania habíamos puesto para Brooklyn el patrón y los conocimientos técnicos. Este tipo de cosas se podían hacer en América cuando llegara el momento.

■ **Vamos a la producción en masa**

Nuestra fábrica en Magdeburgo ya estaba terminada y la Sociedad Watchtower nos envió desde Brooklyn un experto en el sistema Taylor, para enseñarnos este sistema de producción en masa. Varios de nosotros, usando cronómetros, comenzamos a cronometrar los movimientos del personal.

Encontramos que algunos hermanos se cansaban después de cuatro horas de hacer ciertos movimientos -por ejemplo, horizontales-, por lo que si se les ponía en un trabajo en el que el movimiento era perpendicular podían seguir produciendo todo el día sin parar. Pronto empezamos a cambiar la fuerza de acuerdo con la aptitud. Pero esto creó un furor entre los hermanos. Hicimos un corto turno de quejicas, y les pedimos que se fueran tan rápido como empezaron a expresar su oposición. Los nuevos trabajadores llegaron con gusto de la creciente reserva de nuevos conversos que estaban mucho más ansiosos que los antiguos, y que eran mucho más fáciles de entrenar y mucho más dispuestos a recibir instrucciones.

En ese momento también se nos enseñó el valor de calcular los costos. Como resultado tuvimos éxito en la producción de nuestro único libro de Reichsmark por sólo 12 peniques, que era incluso mejor que el costo de la fábrica de Brooklyn de un libro de 35 denarios por 4 denarios. Esto nos dejó enormes márgenes de beneficio ya que nuestros costos de distribución eran nulos. Todas las Publicadoras pagaban sus propios gastos en el campo, haciendo sus ventas en su tiempo libre. Teníamos Colportores y Exploradores, que conseguían los libros por 20 pfennigs y se quedaban con la diferencia de 80 pfennigs. En América el libro de 35 denarios fue dado a los Exploradores por 8 denarios en ese momento.

No se nos permitió hacer públicos nuestros estados financieros, para no recibir publicidad desfavorable. Si lo hubiéramos hecho, nuestra oposición pronto habría captado el propósito básico de la campaña mundial de testigos. De hecho, siempre que se hicieron grandes gastos de capital -y nuestras plantas se expandieron constantemente- no utilizamos los fondos acumulados. En su lugar pedimos prestado a los hermanos sobre la base de bonos emitidos. Este mismo principio se utilizó en Brooklyn. Este procedimiento eliminaba las preguntas innecesarias sobre nuestros estados financieros, y daba la apariencia de que éramos una organización financieramente pobre.

Nuestra fábrica se hizo tan eficiente y nuestro liderazgo y organización tuvieron tanto éxito, que Brooklyn pronto nos puso a cargo de Polonia, Checoslovaquia, Rumania y Austria; y nos nombraron impresores para los países escandinavos. En mi opinión, la religión de la Watchtower habría surgido como la religión más importante de Europa si su avance no se hubiera detenido en la Segunda Guerra Mundial en 1939.

Brooklyn no sólo obtuvo valiosos datos de nuestro ascenso en Alemania desde 1919 a 1932, sino que los años de la guerra también resultaron ser años inestimables para el condicionamiento. Hicieron florecer el Colegio de la Watchtower de Galad en South Lansing, Nueva York. En el foco mundial de este movimiento, esta Escuela Bíblica es para los Testigos de Jehová, lo que Eton, Cambridge y Oxford han sido para la diplomacia y la estadía inglesa.

■ Me meto en problemas

Acostumbrado a decir lo que pienso, pronto me metí en problemas en Betel. Creyendo en mi derecho a expresar mis opiniones, pronto aprendí que si alguien quería seguir adelante, tenía que guardar sus opiniones para sí mismo. Poco a poco aprendí a decir muy poco en respuesta a las preguntas en la mesa de Betel. Me sacudí la jerga actual de la Organización, usando los eslóganes publicados por *Watchtower* como "gran privilegio", etc. Poco a poco empecé a odiarme por ello, y de conversaciones con otros descubrí que muchos otros también lo hacían.

Luego, a finales de 1926, me "llamaron en la alfombra" y me dieron una buena reprimenda por proteger a varios hermanos que no querían firmar un compromiso arbitrario para permanecer en Betel. Era mi responsabilidad conseguir que todos firmaran, y no había informado de los nombres de los que tenían objeciones de conciencia sobre el asunto. Pude mantenerlo en secreto durante más de un año, cuando uno de los muchos espías de la Atalaya, con los que la familia Betel estaba intercalada, se enteró de ello. El Director gritó: "Sé todo lo que haces, ya sea en la oficina, o en el campo o en el Salón del Reino".

Aprendí entonces que mientras los gobiernos seculares permiten a sus ciudadanos reclamar objeciones de conciencia a ciertas cosas, la Sociedad Watchtower ciertamente no concedió este privilegio a los miembros de la familia Betel. *Kadaver gehorsam*, o obediencia como un cadáver, era todavía la política. Si en medio de la "Organización de Dios" aún hoy en día te atreves a expresar objeciones de conciencia a cualquier cosa que la Sociedad de Brooklyn quiera o enseñe, automáticamente te conviertes en un "siervo malvado" y eres condenado sumariamente. No se permite ni se permite la misericordia, ni la indulgencia, ni el respeto a las convicciones de una persona. Si no fuera por el hecho de que soy un buen muchacho, de lo contrario, estando en la vanguardia del trabajo, habría sido condenado y despedido por proteger a los hermanos. Fue una advertencia que nunca olvidé.

■ Disturbios en Betel

Una verdadera revolución tuvo lugar dentro de Betel, el centro del poder teocrático en Magdeburgo. Con la expansión de la Organización, con los métodos siendo mejorados, y la producción intensificada y las ventas yendo más allá de los sueños, se estaba dando poca consideración a los gustos y disgustos de una persona. Nosotros, los de la base, estábamos bien alimentados, y ya teníamos viviendas modernas muy superiores a las que disfrutaban la mayoría de las familias de las que procedíamos. Pero nuestro tiempo estaba rígidamente organizado y estrictamente reglamentado, con tres reuniones a la semana, seis días (y a menudo siete) programados para el trabajo. Eso dio lugar a la insatisfacción.

No hubo favoritismos en ningún lugar, excepto con aquellos que eran espías y mascotas del Director. Recibieron todo tipo de favores. La mayoría de los que vimos favorecidos tarde o temprano resultaron ser espías y títeres. Todo lo que decíamos y hacíamos era reportado de alguna manera al Director, y él a menudo nos decía, "Sé todo tan pronto como lo dices o lo haces. ¡Así que no lo hagas!"

Se instituyó una sección de expedientes, manejada por una red de espías y hermanos encubiertos en las congregaciones del país y en Betel, para registrar todos nuestros pasos en falso. Este dossier, o archivo de pruebas desfavorables, no se usó hasta que un miembro se pasó un poco de la raya. Entonces se enfrentó con sorprendente rapidez a esta información acumulada. Normalmente le sorprende, como a cualquier persona decente, darse cuenta de que ha sido espiado. Normalmente volvía a ponerse dócilmente en línea. Antes de que la entrevista concluyera, se le advertiría que aún había más información disponible, para dejar una amenaza colgando sobre él como la espada de Damocles. De esta manera el director se fue imponiendo poco a poco y hacía que todos los chicos se comportaran.

Aunque el Director logró hacernos buenos servidores de Betel, él mismo no era un buen servidor. No sólo vivía mucho mejor que nosotros, aparte de su apartamento privado, sino que empezó a mostrarlo en su vestido, usando camisas de seda, calcetines de seda, y ropa de sastrería costosa. Recuerden que eso era en un ambiente donde cada uno de los hermanos trabajaba por 15 Reichsmark al mes, apenas podían comprar calcetines de algodón y camisas de tela. A menudo nos mantenían vestidos con regalos de parientes.

Además, nuestro Director a menudo hacía viajes inexplicables, a veces desaparecía durante quince días. Utilizaba el tren de primera clase o viajaba con estilo en su Mercedes conducido por un hermano chofer. Esto contrastaba radicalmente con nuestros métodos de viaje. Cuando nos enviaban a las tareas de la Organización, viajábamos en tercera clase, o cinco o seis en un coche. Nuestro Director incluso usaba los mejores aviones que ya había allí, gastando el dinero ganado por los publicadores con el sudor de su frente. Desde entonces los "Sres. Grandes" de la Sociedad han utilizado los mejores alojamientos y los entornos más selectos en sus viajes por todo el mundo.

Todo esto finalmente agrió a tantos hermanos que la palabra de esta insatisfacción llegó al Juez en Brooklyn. Pero, teniendo algunos espías incluso allí, el Director se enteró antes de que el Juez pudiera actuar. Inmediatamente hizo reservaciones para un viaje innecesario a Rumania, y mientras estaba allí se comportó tan mal al presionar a las autoridades para la liberación de algunos hermanos, que se las arregló para ser arrestado. Tan pronto como el Juez se enteró del arresto del Director en Bucarest, se puso a trabajar para conseguir su liberación. Mientras tanto, el Juez optó convenientemente por olvidarse de los cargos. De esta manera, el Director se las arregló para salvar su cuello. Sin embargo, se dio cuenta más tarde, cuando el trabajo llegó a su fin debido a la opresión nazi, y nuestro "devoto" Director se volvió contra la Sociedad.

■ Me disgusta

Por lo tanto, toda la Organización, aunque se multiplicaba rápidamente, era realmente muy poco saludable en su interior. Se asemejaba a la teocracia judía que el Señor describió en Mateo 23:27: "¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque sois semejantes a sepulcros blanqueados, que en verdad parecen hermosos por fuera, pero por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia".

A principios de 1927, me disgustaron mucho las cosas en la Organización. Ya no podía soportar la tortura y el tormento en mi mente provocados por cosas como la supresión del pensamiento y el servicio cristiano en favor de la mentalidad de la Organización, y la banal repetición de los eslóganes de la Atalaya. Me di cuenta de que si dejaba Betel y me quedaba en Alemania, nunca encontraría la paz, sino que sería perseguido y perseguido hasta que la Organización se deshiciera de cualquier influencia que pudiera tener. Eso es precisamente lo que me ocurrió aquí en los Estados Unidos de 1942 a 1954, como demostraré. Pero allí pude evitarlo ejerciendo mi privilegio de regresar a América. Envié mi certificado de nacimiento y otros papeles necesarios y solicité un pasaporte. En junio de 1927, tras una ausencia de trece años, volví a pisar la buena tierra de América.

¡"EXPLORADORES"! OH, EXPLORADORES"

■ En el exterior

Con mi llegada a Nueva York en junio de 1927, hubo una pausa en mis asuntos en lo que respecta a mis conexiones con la Sociedad Watchtower. Nunca más iba a mirar a la Organización con la intimidad personal que tenía cuando entré en sus portales en 1924. Aunque volví a involucrarme a fondo con la Organización, fue una participación mecánica y distante. Nunca más se basaría en el amor o la admiración por la Sociedad Watchtower.

Concebí que mi primera tarea era llevar a mis padres y a mis hermanos a este país. Sentí que las cosas irían de mal en peor en Alemania. Todos los que preservaban su individualidad, y también todos, como los de la Atalaya, que tenían su propio objetivo mundial, encontrarían el odio concentrado de los nazis descendiendo sobre ellos.

Durante este tiempo de ajuste, entre 1927 y 1931, me mantuve muy al margen de las cosas en lo que respecta a la Sociedad Watchtower. Sin embargo, a medida que mi padre y otros parientes, todos fieles seguidores de la Watchtower de Berlín, se aclimataron en este país una vez más, comenzaron a asociarse con las congregaciones locales y de Brooklyn. Sentí una constante presión sobre mí para entrar de nuevo en el servicio de la Watchtower. Mi reticencia, debido a mis experiencias en Magdeburgo, fue ingeniosamente dejada de lado con la observación de que las cosas no eran tan dictatoriales aquí como lo habían sido en Alemania.

■ América se retrasa

En lo que respecta a mi corazón, estaba definitivamente *fuera* de las cosas, y miraba a la Sociedad Watchtower de forma desconectada y objetiva. Me di cuenta de que en todos los sentidos estaba muy por detrás de la Organización en Alemania que había sido totalmente organizada y que prosperaba bajo la tutela de la Sociedad. La imprenta americana en 1927 estaba muy por detrás de la nuestra en Magdeburgo en eficiencia y capacidad.

En las congregaciones también, estaban aquí más o menos en la misma etapa que nosotros en Alemania a principios de 1924. Los ancianos todavía tenían influencia en muchas congregaciones y muchos estudiantes de la Biblia todavía se negaban a inclinarse ante la Sociedad Watchtower. El trabajo de testificación se realizaba en gran parte sólo durante los días de semana. La testificación dominical estaba empezando a tener lugar, pero sólo como había sido en Alemania en 1924 por los nuevos elementos o tales que eran naturalmente extrovertidos y les gustaba ese tipo de cosas por su propio bien. Los Directores de Servicio tenían en ese momento la misma influencia en las congregaciones que la nuestra a principios de 1925 antes de las grandes purgas. De hecho, todo era mucho más lento de lo que había sido en Alemania.

■ ¿Por qué el retraso?

Siendo una mente inquisitiva y deseosa de analizar las cosas, me propuse descubrir la razón de esta acción retardada. Conociendo los propósitos y objetivos de la Sociedad Watchtower, habiendo vivido con ella durante mi estancia de tres años y medio en el Betel de Magdeburgo, quise saber por qué, en su propio bailable, por así decirlo, la Sociedad no empleaba los mismos métodos, especialmente porque estos habían demostrado ser tan exitosos en Alemania.

Las investigaciones revelaron, para mi sorpresa, que las cosas tenían que ir más despacio aquí debido al carácter de la gente. Los americanos se rebelaron en cualquier tipo de regimiento y tendrían que ser llevados a una posición por inducción y por el uso de tácticas emocionales y de negocios. Además, los americanos no habían pasado por tantas dificultades en la Primera Guerra Mundial como nosotros en Europa. No estaban, por lo tanto, en una condición inestable de circunstancias y vida que resultara tan ventajosa para la Sociedad en Europa. No había nada como esto aquí, y por supuesto, la Sociedad Watchtower tuvo que esperar antes de lanzar un ataque total como el que habíamos diseñado en Alemania en 1926.

La Sociedad estaba decidida a esperar el momento oportuno para desarrollar lentamente sus métodos de organización desde dentro hacia fuera, capacitando cuidadosamente al personal para la acción futura. Entonces, en 1929 llegó su oportunidad de oro. Durante casi cuatro años América estuvo en el estanque de la desesperación de la gran depresión. Esto fue un regalo de Dios para la Sociedad (y, por supuesto, afirmaba que la depresión era otro signo del fin del mundo). Esta depresión creó un vasto grupo de personas que nunca más se sentirían seguras en el funcionamiento del sistema americano. Aquí se estaban formando grandes charcos de aguas turbulentas, y pronto sería una buena pesca para la Sociedad ¡ Watchtower! Aquí había una vasta clase de gente insatisfecha, como si estuviera hecha a medida para el propósito de la Sociedad.

■ me reintegro a las filas

Con el fin de conseguir suficiente personal leal entrenado, la Sociedad inició el servicio de Exploradores, que fue el sucesor del trabajo de Colportores bajo Charles T. Russell. Comenzó a forjar este grupo en un depósito primario leal de personal entrenado para el tiempo en que el gran empuje llegaría y el día en que la Teocracia amanecería. Los Exploradores se convirtieron en los queridos del Juez, sus tropas de choque espiritual de sirvientes a tiempo completo. A cada paso les mostraba su parcialidad. Por ejemplo, ocasionalmente les enviaba a cada uno de ellos una caja entera de libros gratis para que, como dijo, "pudieran comprar un par de zapatos y caminar bien calzados sobre la tierra". Estos Exploradores fueron usados de la misma manera que nosotros en Alemania usamos a los Betelitas y otros aliados cercanos a nosotros.

Las filas de la Atalaya aumentaron enormemente en número cuando la depresión golpeó. Muchos de los recién llegados naturalmente gravitaron hacia el servicio de los Exploradores. Dentro de mi familia, que ahora empezó a sentir que las cosas empezaban a moverse como si hubieran empezado a moverse en Alemania en 1924, y que pensó que esto era una bendición, se hicieron planes para entrar en el servicio de los Exploradores también. Finalmente, en 1931, mi padre, mi hermana y su marido unieron sus recursos y compraron un Ford modelo A. Mi padre construyó un remolque para la casa, uno de los primeros que vi. La

Sociedad en ese momento estaba suministrando planos para los remolques. Un día en el verano de 1931 engancharon el Ford al remolque y empezaron a ser Exploradores en un condado del norte del estado de Nueva York.

Durante todo este tiempo estuve bajo constante presión de ellos para unirme a esta operación. Finalmente, a principios de 1933, después de unos dos años de resistencia, consentí. Compré un Ford coupé y me uní al grupo en el condado de Clark, Georgia, en el que se encuentra la ciudad de Athens.

■ Caridad de la Watchtower

El lector perdonará en este punto una digresión que es necesaria para entender la práctica de Watchtower.

Dado que la Organización Watchtower está francamente dispuesta a establecer una "Nueva Sociedad Mundial", o una organización mundial bajo el gobierno de la Teocracia Watchtower, no puede permitirse el lujo de ser una organización caritativa. No tiene en su haber ninguna obra de caridad de buena fe, que en el mejor de los casos considera sentimentalismo sensiblero. Normalmente justifican esto haciendo un mal uso de la declaración del Señor, "Dejad que los muertos entierren a los muertos" (Lucas 9:60), o denuncian las obras de caridad organizadas de la Cristiandad como hipocresía a la par de las obras de los fariseos que el Señor condenó, y usan el dictado del Señor contra la vana exhibición de "buenas obras". Al reprender así a la Cristiandad por sus obras de caridad organizadas, astutamente lanzaron una cortina de humo para desviar la atención de la completa falta de obras de caridad de su llamada Organización Cristiana.

Sin embargo, maravilla de las maravillas, insisten en practicar la caridad. ¿Cómo? ¡En su trabajo de predicación, yendo de casa en casa, llevando a la gente a sus reuniones en los Salones del Reino y vendiendo sus revistas! Esto para ellos es más válido que cualquier y toda la caridad practicada por la cristiandad organizada.

No les molesta que practiquen de la misma manera que los fariseos, que Jesús condenó clara y fuertemente. Ciertamente realizan sus actos de caridad abiertamente. Informan a la Sociedad de la Watchtower cada hora que pasan haciendo tal trabajo, el número real de libros que colocan, el número de llamadas que hacen y los estudios de libros que hacen en las casas de la gente. Se paran en las esquinas "para ser vistos de los hombres" con una bolsa de revistas alrededor de sus cuellos, vendiendo revistas. En sus reuniones en el Salón del Reino erigen gráficos, en los que publican el resultado mensual de sus obras "caritativas", y se fijan cuotas a cumplir a lo largo del año. Dedicar reuniones cada hora, llamadas reuniones de servicio, a la discusión abierta de lo que ellos sostienen que son obras de caridad. Y luego esperan ansiosamente ser recompensados abiertamente con nombramientos como sirvientes, o con una buena posición en la congregación y con la Sociedad.

Con esta digresión terminada, deseo señalar que como la Organización de la Watchtower no es caritativa en ningún sentido verdadero de la palabra, a nosotros los Exploradores pronto se nos enseñó a no buscar ningún apoyo financiero de la Sociedad en ninguna medida. Aunque reclamaban autoridad para decirnos cómo trabajar y cuántas horas dedicar a cada mes, no siguieron con el apoyo financiero. En este sentido se comportaron como cualquier organización de ventas. En ese momento recibíamos nuestros libros por ocho

centavos la copia y los vendíamos por treinta y cinco denarios. Si un explorador durante un período de tiempo no pagaba su cuenta por cualquier razón, la Sociedad dejaba de enviarle los libros hasta que él aclarara su cuenta.

La mayoría de los que entramos en el servicio de los Exploradores teníamos poco o nada de dinero. Casi todo lo que teníamos era el equipo inicial necesario, un coche, o un coche y un remolque. Ser un Pioneer entonces, requería una verdadera visión de negocios. Muchos comenzaron, pero sólo un núcleo duro permaneció a lo largo de los años.

■ Días de los Exploradores

Cuando me uní a nuestro grupo familiar explorador, teníamos dos coches. Siempre he sido un buen vendedor y en poco tiempo vendí unos treinta o treinta y cinco libros al día. Pronto descubrimos que el dinero era escaso en el país, especialmente entre los granjeros. Esto nos llevó a desarrollar un típico enfoque de negocios. Cuando llegamos a un nuevo territorio, visitamos por primera vez a un comerciante, preferiblemente uno que tuviera una tienda de comestibles y una gasolinera. Le hablábamos de nuestro trabajo de predicación y le explicábamos con tacto que aceptábamos productos en lugar de dinero para nuestros libros. Intercambiábamos varios libros por gasolina y comestibles y algo de dinero. Normalmente encontramos un "blanco fácil" bastante rápido.

Con este sistema organizado, elegimos nuestros condados de acuerdo a los productos disponibles, y los trabajamos durante las temporadas en que estos eran comercializables.

Por ejemplo, llegamos al condado de Greene, Carolina del Norte, durante la temporada de cosecha de tabaco. Esta, por cierto, fue la única vez que estos aparceros tuvieron dinero, y en pocas semanas vendimos cientos de libros. Con el fin de ayudar a los Exploradores que seguirían al año siguiente, registramos toda la información destacada sobre nuestra asignación de territorio.

De vez en cuando nos quedamos atascados. Entonces tuvimos que improvisar. A menudo teníamos tres o cuatro cajas de huevos que el comerciante no podía tomar, o tal vez algunas bolsas de nueces o jaulas de pollos. Estas las llevaba a los pueblos más grandes y las vendía a la gente los sábados.

En Georgia, en un momento dado nos metimos en un condado al que incluso los zorros habían dicho "buenas noches", y en el que no había literalmente nada que comerciar. Todo el mundo estaba de alivio. Parecía que tendríamos que levantar las estacas e ir a otro condado. Odiábamos hacer eso, ya que se necesitaba mucho dinero para viajar de un lugar a otro, ya que nunca trabajamos en condados vecinos. Sugerí que hiciéramos un viaje de reconocimiento de dos días por el territorio y que lo comprobáramos cuidadosamente antes de rendirnos. Pronto empecé a notar uno o dos coches viejos en casi todos los patios. Se me ocurrió una idea. Examiné los restos y encontré que la mayoría de ellos contenían sus viejas baterías y a menudo los radiadores niquelados. Regresé a la sede del condado e hice un trato con un hombre del garaje. Prometimos entregarle baterías viejas por treinta denarios cada una y radiadores por ochenta denarios cada uno. Con estos arreglos completados pronto vendimos veinticinco libros al día, aceptando baterías por veinticinco denarios y radiadores por setenta y cinco denarios, a cambio de nuestros libros a razón de veinticinco denarios por ejemplar. Tendrías que haber visto las caras de esos pobres granjeros de Georgia cuando les ofrecimos uno de nuestros libros por una batería y tres libros por un

radiador! Pensaron que estábamos un poco "tocados en la cabeza". Aceptaron con gusto los libros, porque dijeron que ahora tenían mucho tiempo para "aprender' de libros". Así que, aquí también cumplimos con el principal propósito de la Sociedad de "apilar enormes pilas de libros en las casas de la gente para su adoctrinamiento" - y también nos financiamos.

En otra ocasión en Missouri, el eje trasero de mi coche se rompió. Como el eje tenía que venir de St. Louis, y yo sólo tenía cincuenta denarios en el bolsillo, le prometí mi coche por seguridad al hombre del garaje que tenía que pedir el eje. Ese mismo día me dispuse a visitar el distrito comercial de la ciudad y en ocho horas de trabajo concentrado vendí todos los libros que tenía, recibiendo 19,40 dólares en contribuciones. Así tuve el dinero mucho antes de que mi eje llegara de St. Louis y se instalara.

La tragedia nos golpeó en el condado de Caroline, Maryland, en la península de Chesapeake, en septiembre de 1934. Estábamos apostados en un viejo cementerio, bajo un enorme roble. Un huracán sopló desde el Cabo y se mantuvo durante dos días acompañado de una lluvia incesante. En la mañana del segundo día mi sobrino y yo estábamos sentados en el asiento delantero de nuestro coche leyendo. Yo estaba, extrañamente, leyendo el libro de Job, cuando de repente noté que las ramas del viejo roble empezaban a tocar el coche. Me pareció muy extraño, ya que las ramas más bajas estaban a unos tres metros del suelo. De repente me di cuenta de que el árbol caía lentamente hacia el remolque en el que estaban sentados mi padre, mi hermana y mi cuñado. Salté del coche, corrí hacia el remolque, abrí la puerta y grité: "El árbol está cayendo sobre el remolque". Salga." Una vez hecho esto, corrí de vuelta al coche, encendí el motor, y lo limpié justo a tiempo. El árbol cayó con un impacto total en nuestro remolque, y lo destrozó por completo. Todas nuestras pertenencias fueron aplastadas bajo el árbol.

Pasamos la noche en la vieja iglesia. En realidad había murciélagos y búhos en el campanario esa noche, haciéndolo para nosotros, con el viento todavía aullando y la lluvia todavía cayendo, junto con las experiencias perturbadoras del día, ¡una pesadilla de noche!

Al día siguiente visitamos a un hombre que poseía una gasolinera ociosa y sin usar situada en una fina zona de pinos. El hombre que la poseía era, según nuestro libro, un religioso rabioso que nos pidió que abandonáramos su propiedad cuando vinimos a venderle libros. No le servía en absoluto para los Testigos de Jehová, dijo, y por eso naturalmente dudamos en ir a verlo. Para nuestra sorpresa, el conocimiento de nuestra desgracia nos había precedido, y en lugar de encontrarnos con un granjero fruncido por el ceño, nos encontramos con uno muy simpático que nos ofreció inmediatamente el uso de la estación de forma gratuita. Nos dirigió a un almacén de madera donde hicimos un trato por todo el material que necesitábamos para reconstruir el remolque.

Mi padre inmediatamente se puso a reconstruir el remolque, mientras que mi cuñado y yo trabajamos día y noche vendiendo libros. Vendimos suficientes libros no sólo para pagar el material, sino también para mantenernos durante esas seis semanas que estuvimos parados allí. Además, cuando finalmente dejamos el condado teníamos un saldo de 90 dólares. En lugar de apreciar las buenas cualidades cristianas de esta buena gente del Condado de Caroline que se había enterado de nuestra difícil situación y que nos apoyó generosa y compasivamente comprándonos libros en casi todos los hogares, lo que no hubieran hecho en circunstancias normales, nos sentimos un poco heroicos al pensar que habíamos "puesto uno sobre los egipcios", para usar el doble discurso de la Watchtower

(Éxodo 11:2), quitándoles el botín. Esta fue desafortunadamente la actitud general de la mayoría de los Exploradores y los de las congregaciones que salieron a trabajar en esos años.

Ahora he dado un resumen de algunos de los puntos más destacados de nuestras primeras experiencias como Exploradores. No fueron extraordinarias. Las tuvimos en común con todos los Exploradores que duraron a través de todo este Intermezzo de la Watchtower. Los Exploradores fueron un intrépido grupo de hombres y mujeres, que, aunque no eran Exploradores del Cristianismo, fueron los verdaderos Exploradores de la próxima Teocracia de la Torre del Vigía de 1938. Ellos sentaron las bases para la organización más totalitaria que jamás se haya creado en la América que vive en libertad y en nuestro suelo amante de la libertad! La idea de una Teocracia no se originó en América. Se originó en Palestina, se utilizó de nuevo en Roma, y luego se perfeccionó en el siglo XX en Magdeburgo.

■ Los Exploradores son degradados

Parecía que había nacido para ser un títere teocrático. No sólo me envolví en Magdeburgo, sino que cuando me liberé, de todas las cosas, tuve que atarme a los Exploradores que, sin saberlo, se convirtieron en el pilar de la Teocracia aquí en América. Pero a medida que los tendones de la Organización en el marco de las congregaciones crecían en fuerza, y a medida que las ventas de libros disminuían, también se produjo la lenta disminución de la importancia de las filas de los Exploradores.

Ya en 1935, estaba cada vez más claro para la Sociedad que sus libros ya no podían venderse como complemento de la obra de los testigos. Estábamos aprendiendo la verdad de lo que Abraham Lincoln dijo una vez, "Puedes engañar a algunas personas todo el tiempo, y a todas las personas algunas veces, pero no puedes engañar a todas las personas todo el tiempo." Empezábamos a encontrar en las zonas rurales y de pequeños pueblos que la gente empezaba a entender nuestra verdadera razón para vender libros. Aquí y allá había gente que seguía comprando libros, pero eran una minoría y estas colocaciones nunca se ocuparían de nuestros gastos de funcionamiento.

Se puede interponer aquí que registramos cuidadosamente los nombres y direcciones de los que continuaron comprando libros. Esta lista resultó muy útil más tarde, durante la Segunda Guerra Mundial, cuando la Sociedad Watchtower estableció el servicio de Exploradores Especiales para trabajar en ciudades más pequeñas, pagando a los trabajadores una asignación especial de 25 dólares al mes. Este servicio en unos cinco años fue responsable de establecer más de mil Compañías de Testigos de Jehová.

Fue en la Convención de Columbus, Ohio, de 1937 que en su discurso el Juez finalmente se separó de los Exploradores. Mientras aún los alababa, les dijo que no eran "la obra completa", que otros también estaban haciendo un buen trabajo, e insinuó que no debían pasar a un segundo plano. Usando la Escritura, "Has sido fiel sobre una ciudad, y te pondré sobre diez", la Sociedad nombró a muchos de ellos sirvientes de Zona, y otros sirvientes de la Compañía. Otros se convirtieron en Exploradores Especiales durante los años de la guerra. La mayoría de ellos finalmente encontraron su camino en el Colegio de la Watchtower de Galad para ser entrenados para el trabajo misionero.

■ Desarrollos Doctrinales

El desarrollo doctrinal dentro de la Organización de la Watchtower aquí en América de 1927 a 1931 fue en gran medida una repetición de lo que había tenido lugar anteriormente en Alemania. Sin embargo, no se empleó nada de la franqueza que describí en nuestro enfoque de la tarea en Alemania. La personalidad americana no lo toleraría. Había que utilizar medios más sutiles.

El estudio de la Palabra pura de Dios tuvo que ser dejado de lado entre aquellos que la Atalaya codiciaba para convertirse en sus Publicadores del Reino. Esto se hizo cambiando inteligentemente el peso y la carga de las verdades de las Escrituras en el campo de las generalidades, creando así un nuevo y más amplio significado de las Escrituras, que ellos llamaron "Nuevas Verdades".

Una vez que el concepto de nacimiento de un espíritu a través de la Biblia fue reemplazado por la idea del nacimiento de una nueva fe basada en las doctrinas de la Watchtower, se realizó la transición prevista. Los artículos de fe para tales conversos eran los voluminosos libros publicados en esos años a razón de uno cada año. Este constante bombardeo gradualmente obligó a que ese tipo de nuevo pensamiento saliera de la boca como el "Mensaje del Reino". El resultado del procedimiento de la Atalaya fue justo el que se pretendía. Todos los que fueron subvertidos comenzaron a tener exactamente el mismo enfoque en las enseñanzas de la Biblia como el fingido por la verborrea de Watchtower. Comenzaron a pensar, hablar y testificar de la misma manera.

Así pues, los años que transcurrieron entre 1926 y 1938 fueron bien aprovechados para crear un amplio telón de fondo de la doctrina de la Watchtower, que estaba tan planificada, ideada, organizada y entrelazada, que los adherentes de la Sociedad sólo podían asegurar su alimentación y sustento con un flujo continuo de revistas de la *Watchtower procedentes* de las prensas de Brooklyn. De esta manera la Sociedad Watchtower cumplía con el papel paternal de "El fiel y sabio sirviente" proveyendo "comida a su debido tiempo". Sin los números regulares de la revista *Watchtower*, los testigos de Jehová pronto se morirían de inercia y de hambre. Si bien esto es una formidable fuente de fortaleza para la Organización, también presenta una verdadera debilidad. Si se le quita a la Sociedad Watchtower, a su comité Publicación y a la revista *Watchtower* cualquier cantidad significativa de tiempo, la Organización se desintegrará. Aunque en estos años han construido una posición de fuerza para sí mismos, también se han abierto de par en par a la desintegración si se les ataca de forma adecuada, circunspecta y consistente.

Significativa en este sentido fue la aparición del libro *Gobierno* (1928). Fue una obra maestra de palabras fingidas que sentaron las bases de la futura estructura teocrática. En él se imaginaba claramente la llegada de una "Dictadura de la Teocracia" que presagiaba lo que finalmente ocurriría en las filas de los Testigos de Jehová y lo que realmente ocurrió a partir de 1938, y lo que podría ocurrir mañana en todo el mundo. En formas claras y precisas, a través de una voluminosa argumentación, este libro estableció el escenario para la Teocracia venidera y dirigió la tendencia del pensamiento hacia la aceptación de una dictadura de arriba hacia abajo.

GIROS DOCTRINALES

En esta fase de mi discusión les daré un resumen de toda la estructura teológica, si quieren llamarlo así, del sistema de la Watchtower. Esto le ahorrará meses de vadeo a través del laberinto de misterios de la Watchtower, y le mostrará qué pasos se dieron para romper la verdad cristiana y qué pasos se dieron para construir las verdades teocráticas de la Watchtower. Tu cabeza puede girar un poco mientras lees estas páginas. Bueno, también la nuestra.

■ El concepto de la bestia

¿Alguna vez has leído atentamente el capítulo 13 del libro del Apocalipsis? Este es el capítulo que habla de la bestia que blasfema y hace la guerra a los santos, así como de la imagen de la bestia. Habla del tiempo venidero en el que a ningún hombre se le permitirá comprar o vender excepto a aquel que tenga la marca de la bestia en su mano derecha y en la frente.

Los Testigos de Jehová sostienen y proclaman que desde la publicación del panfleto *La caída de Babilonia* sobre la Cristiandad ha constituido la Bestia de Apocalipsis 13. Al mismo tiempo se reveló el protestantismo como las hijas de la Bestia. Con el tiempo, la Bestia se perpetuará en una unión de protestantes, católicos y judíos, que finalmente entrará en una alianza con los poderes mundanos. Al final este cuerpo, "la Bestia", será eclipsado y superado por el poder mundial. Entonces se llevará a cabo la terrible pero purificadora batalla del Armagedón, en la que la Bestia será finalmente destruida.

Es una interpretación interesante, y una vez la acepté. Pero ahora que por la gracia de Dios mis ojos se han abierto veo un paralelo mucho más cercano a la Bestia de Apocalipsis 13 en la propia Organización Watchtower. La Sociedad Atalaya (al igual que la bestia) fue "herida de muerte" (Apocalipsis 13:3) con el fallecimiento de Charles T. Russell, cuando finalmente la Sociedad Atalaya fue disuelta y sus oficiales se comprometieron a servir en Atlanta. Su herida mortal fue curada (Apocalipsis 13:3) con el ascenso del juez Rutherford, que regresó de la cárcel en 1919. En la Teocracia de 1938 la Organización se había vuelto tan poderosa que hizo llover "fuego del cielo" (Apocalipsis 13:13) en forma de pronunciamientos "de nueva luz" y "nuevas plagas" del Templo de la Watchtower. En las columnas de la *Atalaya reinterpretaron* las diez plagas (ver *Luz I y II*) que enviaban a los "religiosos". Y para estar seguros de que nadie puede adorar dentro de la Sociedad de la Watchtower que no piense como la Sociedad dicta (marca de la bestia en la frente), y que haga exactamente lo que la Sociedad prescribe (marca de la bestia en la mano derecha). Este paralelismo es tan sorprendente para mí, que viví con la Sociedad durante treinta años, que simplemente no puedo escapar de él. Esto es lo que quiero decir cuando de vez en cuando me refiero a la Bestia y a la imagen de la Bestia en relación con la Sociedad Watchtower.

■ El libro "La vida"

Recordarán cómo los estudiantes de la Biblia habían enfatizado el tema de Israel y anticipaban con entusiasmo el regreso de los príncipes en 1925. A partir de 1922 los líderes de la Sociedad Watchtower habían avivado esta expectativa a fuego lento. Durante un tiempo enmascararon con éxito su objetivo ulterior de usar esta expectativa de 1925 como punto de partida para la expansión. Incluso enviaron a uno de sus representantes de Brooklyn a Palestina en el primer barco con bandera israelí. A su regreso contó maravillosas historias sobre el regreso de los judíos a su tierra prometida. Todo este tema fue usado como base para el libro titulado *Life* (1929), que mostraba que el fin estaba seguramente cerca porque los judíos estaban regresando a Palestina.

Como la cubierta roja del libro había augurado, no era más que una pista falsa y sus premisas fueron pronto descartadas por la Sociedad. Su único propósito era explotar al máximo la gran expectativa de la Sociedad en 1925. Se trataba de realizar el cambio de doctrina que ya se reflejaba en la práctica en la ampliación de los instrumentos de producción a la vista de los Estudiantes de la Biblia, aun cuando se acercaba el año prometido. Así se inició un período de cambio y cambio que marcó la muerte de los Estudiantes de la Biblia y el nacimiento de los Testigos de Jehová. Descartando la premisa del libro *Vida*, sólo un año después de su publicación, la atención fue redirigida desde Israel de la carne ahora reunida en Palestina a los Testigos de Jehová, que ahora se convirtieron en los "israelitas espirituales".

De ahora en adelante, la alta Atalaya de la Organización reclamó los beneficios totales de la nación judía en una esfera espiritual, apropiándose de todas las profecías dadas a los judíos. Desde entonces, los temas de la *Atalaya* fueron utilizados para reescribir todo el Antiguo Testamento en la verborrea de la Atalaya, reclamando el cumplimiento de las profecías del Antiguo Testamento en los Testigos de Jehová.

Al asumir las profecías del Antiguo Testamento, al adoptar la estructura de la Teocracia Judía, e incluso al asumir el nombre de Testigos de Jehová (que Isaías muestra en Isaías 43:10, era el nombre dado a Israel), la Atalaya revirtió el avance de la verdad bíblica y volvió a las cosas de antaño. Esto ya presagiaba cómo en el curso de los acontecimientos también se retiraría del cristianismo y de su enfoque hacia el fin del mundo, creando una base más baja y más amplia para la organización de masas, "la vid de la tierra".

De ahora en adelante, los testigos de Jehová se considerarán el Israel de Dios. Se convertirían en el pueblo elegido en el "interior" de la Organización de Dios, en el mismo sentido en que los judíos se habían sentido. Su actitud hacia los de "afuera" se volvió primero condescendiente y finalmente despectiva, como lo había sido la actitud de los judíos hacia los gentiles. Este cambio de pensamiento provocado por la mecánica de alimentación de la Watchtower pronto se haría sentir en el comportamiento grosero e incivilizado de los testigos de Jehová en todas partes. Al mismo tiempo que reclamaban sin justificación todas las bendiciones y promesas de Israel, también absorbían las características intolerantes, miopes y de cuello duro del antiguo Israel.

■ Clases justificadas

Otro libro significativo apareció en estos años formativos doctrinales titulado *Preservación* (1932). Una vez más, con la característica de fingir palabras de la Escritura, la Atalaya sentó las bases doctrinales para la evolución de las clases dentro de la Organización, con el fin de eliminar la doctrina cristiana del fructificación individual por el Espíritu Santo.

En este caso la Atalaya hizo uso de los relatos bíblicos de las vidas de la clase de Mardoqueo-Naomi. Mostraba cuántos de los antiguos estudiantes de la Biblia se habían vuelto infieles a la Sociedad. Las desviaciones de muchos de los adherentes originales dejaron grandes lagunas y dieron lugar a una clase más joven y nueva. Fue en relación con la nueva clase que la antigua clase tenía el nombre de "clase de Mardoqueo-Naomi" aplicado a ella. En el drama bíblico fue Mardoqueo quien introdujo a Ester y Noemí quien introdujo a Rut en el círculo de los fieles. En este caso se les da el crédito por introducir esta nueva clase, a saber, la "clase Ruth-Ester". Entonces, estos dos nombres, la clase Mordecai-Naomi y la clase Ruth-Esther, no eran demasiado ilógicos, ¿verdad? De hecho, tiene sentido, si no eres aprensivo en el mal uso de las Escrituras.

Hasta ahora, todo bien. Pero cada vez se hizo más evidente que estaban surgiendo otros que no encajaban en las descripciones de la clase Mordecai-Naomi, o la clase Ruth-Esther. Desde que la Organización de la Watchtower estaba buscando prosélitos en la tierra, llegaban muchos a los que no les importaba nada las cosas espirituales. Bueno, algo como esto había sucedido antes. Los israelitas de antaño tuvieron la misma experiencia en relación con los gabaonitas en el momento de su ocupación de la tierra de Palestina, y con los jehonadabs en años posteriores en los días de Jehú. Estos habían buscado refugio en el pueblo de Dios por los beneficios materiales, la paz mental y la seguridad física. Así también a numerosos recién llegados en los años inseguros del siglo XX les gustaba la sensación de seguridad que les proporcionaba la mera asociación con algo tan positivo como la Organización de la Watchtower, y eso sin el estrés y la tensión que exigía la vida cristiana y sin conciencia para atormentarlos. Las actividades que requería la Sociedad de la Torre Vigía las podían realizar muy fácilmente: informar de algunas horas de trabajo, vender algunos libros, asistir a algunas reuniones en las que ya se pensaba por ellos.

Esto era para lo que la Sociedad había estado trabajando. Por eso habían reescrito la Biblia para adaptarla a sus propósitos en sus libros y revistas, y por eso habían ideado esta nueva técnica de alimentación en masa con números nocturnos de la Organización provinciana. Esta campaña había levantado una clase que ahora llegaba en masa, y pronto llegaría por millones. Pero esto atrapó a la Sociedad Watchtower en un dilema. Siempre habían enseñado que el Cristo consistía sólo en 144.000 miembros. Entonces, ¿qué eran esos millones que venían ahora? El antiguo Israel, cuyo lugar se había apropiado la Atalaya y los Testigos de Jehová, tenía el mismo problema. Dios lo resolvió para el antiguo Israel. La Atalaya tuvo que idear su propia solución. Pero, de nuevo eran iguales a ella.

La solución de la Watchtower fue una disminución de la visión de la Organización. Ya habían estado trabajando en una nueva norma allá por 1925, cuando comenzaron a enseñar que el desarrollo del carácter individual era superfluo, y que debía ser reemplazado por el concepto más amplio de Publicadorial de la Watchtower. Todo lo que era necesario era cumplir ciertos requisitos que no eran de ninguna manera espirituales.

Eran puramente carnales o de negocios, consistentes en registrar y reportar el tiempo, vender libros y asistir a reuniones. Así que ya tenían la solución a este problema de la

multitud no espiritual que esperaba en el fondo. Pronto lo agarrarían firmemente con ambas manos; una vez que lo hicieran, ¡qué cambio supuso en la composición de la Organización de la Watchtower!

Hasta ese momento los estudiantes de la Biblia creían que aquellos que se mostraban infieles en el logro de la meta del llamado superior en esta época, pero que eran nacidos del espíritu ya que es la única manera de entrar en relación con Dios a través de Jesucristo, recibirían una breve segunda oportunidad durante el Milenio. Ahora la Sociedad Watchtower tenía que cambiar esta interpretación, y mostrar que esta gran multitud no era una clase espiritual después de todo, sino una clase terrenal.

Bueno, eso fue fácil. ¿No dijo el salmista "la tierra es el estrado del trono de Dios"? Si entonces, según argumentaban, esta clase encontrará un lugar no *en el trono*, sino *ante él*, *se deduce* que deben ser terrenales. Por lo tanto, son en realidad una clase no espiritual que cobra vida en el Reino en la tierra, como lo habían hecho los Jonadabs en medio de la teocracia judía. Sin embargo, un estudio de Apocalipsis 7 no sólo desacreditará eficazmente este argumento en particular, sino que también dará un ejemplo vívido del tipo de mal uso de las Escrituras que se emplea regularmente en la Sociedad Watchtower.

Los libros *Preparación* (1933) y *Riqueza* (1934) se publicaron para presentar y resumir estas nuevas doctrinas y su formulación, y para generar la motivación necesaria dentro de la base para emprender las tareas que la Sociedad de la Watchtower había planeado para ellos. No sólo había la necesidad de hacer espacio para una nueva clase, sino también la necesidad de crear la impresión de una meseta espiritual aparentemente más alta que la que la Sociedad ahora trataba de abandonar. Nunca debe decirse que los Testigos de Jehová tuvieron que bajar sus miras, ¡como tantas veces habían señalado con regodeo que los católicos lo habían hecho por consideraciones prácticas! Este cambio, por lo tanto, tenía que ser presentado con mucho cuidado y muy hábilmente a la base.

■ Incorporando a los Gabaonitas

Notemos con un poco más de detalle cómo hicieron un uso inteligente de la imagen bíblica de los gabaonitas.

Los gabaonitas, como recordarán, eran los habitantes de una ciudad cananea situada en el camino de la ocupación de Israel de la Tierra Prometida. Mucho antes de que Josué y los israelitas se acercaran a los alrededores de la ciudad, esta buena gente envió una delegación a Josué prometiendo sumisión y pidiendo a cambio una promesa de protección. Los gabaonitas hicieron parecer que venían de un país muy lejano. No fue sino hasta después de que un tratado de paz fue debidamente hecho y ratificado que se descubrió que los gabaonitas habían engañado a Josué. Israel honró el tratado a regañadientes, y permitió a los gabaonitas vivir en medio de ellos y compartir sus bendiciones. Incluso libró una batalla por ellos contra los cananeos. Pero Israel no integró a los gabaonitas en sí mismo. En su lugar los hizo esclavos, o "cortadores de madera y aguadores" como dice la Escritura. (Ver Josué 9:3-27; 10:6-10.) Los gabaonitas aceptaron gustosamente este papel a cambio de los beneficios que les proporcionaba. Es este evento el que la Sociedad de la Watchtower sacó de la historia de Israel para justificar e interpretar el papel que planeó para los Jonadab, o la "Gran Multitud" no espiritual en su medio. Esta historia se adaptó admirablemente al propósito de la Sociedad, aunque cualquiera que no esté ya en las garras

de la Atalaya y esté hipnotizado por la jerga de la Atalaya tendrá dificultades para ver la conexión.

Así que se diseñó una forma para que la multitud de recién llegados vivieran dentro de la "Nueva Nación". Ya no importaba que no estuvieran "engendrados por el espíritu". Podrían vivir en el marco de la Organización de Dios como esclavos, como modernos "cortadores de madera y portadores de agua", por así decirlo.

¡Qué panorama de aumento se abrió aquí para la Atalaya en virtud de esta explicación! La Sociedad Atalaya vio correctamente que esta nueva clase estaba presente por millones en toda la tierra de los cananeos anti-típicos, es decir, la Cristiandad. Pero el libro, *Preparación* (1933), muestra que esto no sólo se limitaría a la Cristiandad. Así que aquí la Sociedad Watchtower estaba sentando las bases: primero para el surgimiento de una vasta clase no espiritual de las tierras de la Cristiandad; y luego, más tarde, para el surgimiento de una clase aún más grande que saldría de las naciones paganas, una clase que ni siquiera reclamaba la espiritualidad del Cristianismo. Así, naturalmente, los jonadabs se convertirían en "la Gran Multitud".

■ El cristianismo descartado

La Sociedad Watchtower había llegado a un punto en el que se vio obligada a ir aún más lejos. Silenciosa e imperceptiblemente, ahora tenía que desvestirse del manto del cristianismo que tanto tiempo había usado como cubierta y disfraz. Esto era necesario si quería tener éxito entre las masas descontentas de la Cristiandad y más tarde de la paganismo que odia a Cristo. Así que la Sociedad Watchtower se dispuso a traer un cambio en su designación o nombre. "El único nombre bajo el cielo por el que los hombres pueden ser salvados" se había convertido en un impedimento para el "progreso" de la Sociedad del Nuevo Mundo. Mirando hacia atrás en su proyecto de la formación del Israel de la antigüedad, en el Antiguo Testamento, pronto se les ocurrió la idea de llamarse a sí mismos con el nombre de Jehová, "Testigos de Jehová". No se dieron cuenta de que al tratar de deshacerse de toda conexión con Cristo también se estaban marcando a sí mismos como opositores de Aquel que había provisto la primera aparición de Cristo en la tierra para la redención del hombre.

Doce años del "segundo nivel" de la Sociedad Watchtower (como llamo a la nueva configuración) habían transcurrido desde 1919. La Sociedad aprovechó esta ocasión para concretar sus nuevas doctrinas y prácticas adoptando una publicación conmemorativa de tres volúmenes titulada *Vindication* (1932).

Aunque la Sociedad ya había repudiado el nombre de Cristo, no pensó que fuera inconsistente hacer uso de una de las parábolas de Cristo para promover su propósito. De hecho, vio una verdadera ventaja en hacerlo. Podía darle color cristiano a su argumento. Encontró una parábola que fue admirablemente adaptada para su mal uso, a saber, la parábola de los trabajadores de la viña. Comparó los doce años desde 1919 con las doce horas de la parábola. Todos los trabajadores de la Organización debían recibir una recompensa igual, sin importar la duración o el tipo de servicio. ¿Y qué recompensa sería esa? El maravilloso nuevo nombre, "Testigos de Jehová".

Esta parábola sirvió a su propósito maravillosamente bien. La Organización incluso tuvo la contrapartida de los murmullos de la parábola. Eran los más viejos, o mejor dicho, los

que habían trabajado más tiempo. Estos eran los de la clase Mordecai-Naomi, que con algunos de la nueva clase Ruth-Esther se habían apartado en la decepción e insatisfacción. Pero todos sin excepción y sin distinción, incluso los recién llegados como Jonadabs no espirituales, tendrían ahora una designación. Lo espiritual y lo no espiritual se comprenderían bajo el nombre de "Testigos de Jehová". Con esto la parábola ha servido a su propósito.

Pero para sacar a las multitudes previstas de la cristiandad, y más tarde de la paginación, la Organización tuvo que hacerse un nombre. La mejor manera de lograr este propósito era ir a la guerra. Es sorprendente lo bien y cuánto tiempo la gloria escritural de los gabaonitas sirvió al propósito de la Atalaya. La Sociedad ahora, como lo había hecho el antiguo Israel, fue a la guerra en nombre de sus adoptados "gabaonitas". Llevó la batalla por la "libertad de culto" desde el Juez de Paz hasta la Corte Suprema. A lo largo de la batalla la Sociedad fingió el papel de mártir y desvalido, y emergió como un héroe victorioso. La campaña fue 100 por ciento exitosa. Los detalles de esta batalla se contarán en las páginas siguientes.

Sí, ¡la organización de la Watchtower se había rebajado y había conquistado!

LA ESTRATEGIA DA SUS FRUTOS

■ Situación a principios de los años treinta

Los líderes de la Atalaya habían perfeccionado los medios para un control rígido, de arriba hacia abajo, de toda la Organización. A través de sus libros, folletos y revistas de la *Atalaya*, habían forjado una doctrina de camisa de fuerza. Esto generó un tipo de pensamiento llamado "Mentalidad de organización", una nueva palanca intelectual que nosotros en Alemania en 1926 habíamos llamado *gleichschaltung*. Esto fue formulado en formas regulares de estudio: las conferencias dominicales de la Biblia habían sido reemplazadas por los estudios de la Watchtower con preguntas y respuestas cortadas y secadas. La reunión de oración y experiencia había dado paso a la reunión de Servicio en la que las instrucciones de la Sociedad eran el único tema de discusión, con revisiones semanales y arreglos para la aplicación local. El estudio de la Biblia en el hogar se interrumpió para el estudio de los libros, y los libros y textos de la Sociedad sustituyeron a la Biblia, y la Biblia quedó relegada a una posición en la que se limitaba casi exclusivamente al uso de referencias.

Libros como *Luz I y II* (1928) que describen el Apocalipsis con el nuevo enfoque de la Watchtower, y *Vindicación I, II y III* y *Religión, atacaron* todos los conceptos que se han enseñado en el cristianismo y atacaron muchas prácticas que los hombres civilizados de los últimos 2.000 años han evolucionado cuidadosamente. En el esfuerzo por crear un superestado, o una extraterritorialidad espiritual, estos libros y otros folletos calificaron la demanda de licencias para vender libros en las ciudades como ilegal e impropia, calificaron el saludo a la bandera de un país como adoración de ídolos, calificaron el quitarse el sombrero en cortesía común en presencia de una dama como adoración de criaturas, y calificaron mil y una cosas que aceptamos como de uso común hoy en día como no bíblicas.

Esta historia estableció sorprendentemente la verdad del principio de que la desviación de la Escritura tiene consecuencias. En primer lugar, han renunciado a la posición de las Escrituras de que todos los hermanos en Cristo son iguales ante el Señor. Después de esta desviación, pronto llegaron al punto en que Pablo escribe a Timoteo: "Porque vendrá tiempo en que no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas" (2 Tim. 4:3).

Cuán cierto es que todo esto se demostró en el caso de los esclavos de la Atalaya. Cada una de las clases, la de Mardoqueo-Naomi, la de Ruth-Esther y la de Jonadab, tenían ganas de escuchar todo lo bueno que podían sobre su propia clase y todo lo malo que podían sobre las otras clases. Naturalmente, sólo un grupo superior de profesores podía servir una tarifa que satisficiera a cada clase en particular y a todas las clases en general. Esto hizo que la clase de los fieles y sabios sirvientes fuera prácticamente indispensable y los elevó a un alto nivel de importancia. Y esta clase superior no tardó en aprovechar todas las

oportunidades de enfrentar a las clases en rivalidad para merecer el favor y la posición en la Organización.

Exteriormente seguían acusando a la Cristiandad de ser divisiva. Vociferando, lanzaron a los dientes de los cristianos el mandato de Pablo a los Corintios, "¿Está Cristo dividido?" Pero en la práctica, ellos mismos se dividieron por la mitad: Remanente y Jonadab. Luego el Remanente, a su vez, se dividió en las clases Mardoqueo-Naomi y Ruth-Esther, y los Jonadab en "gente de buena voluntad", Jonadab y la Gran Multitud, todos ellos con finos matices de diferencias. Desde el punto de vista organizativo, se estratificaron en Directores de la Sociedad y los miembros fundadores; luego en Betelitas y Siervos de los hermanos y Siervos de las ramas; luego en Siervos de la compañía y los hombres de piernas comunes, o Publicadores del Reino. Por supuesto, esto es una simplificación excesiva. Y todo este tiempo el adoctrinamiento estaba afectando progresivamente a lo que se puede llamar el pensamiento del paso de la gallina, y las instrucciones de la Organización estaban provocando la acción del paso de la gallina.

■ Martirio con un propósito

Mientras que los medios impresos que salían de Brooklyn llevaban consigo una corriente de nuevos fluidos de adoctrinamiento para el lavado de cerebro, notamos tres acontecimientos que obligaban a un importante cambio de política. En primer lugar, los libros ya no podían venderse en grandes cantidades simplemente yendo de casa en casa con ellos y ofreciéndolos como contribución. La gente se negaba a dar contribuciones. Luego, se hizo evidente que era necesario algún método sensacional para establecer el nuevo nombre de "Testigos de Jehová". Para llamar la atención fue necesario crear una condición de guerra a través de la creación de cuestiones, junto con una apariencia de ser perseguido. Se había llegado al punto en que todo lo que se había escrito en los libros *Preparación y Religión* debía ser puesto en práctica.

Ahora se convirtió en la política estudiada de la Sociedad Watchtower para hacer que los Testigos de Jehová fueran odiados por todos los hombres, por su forma de predicar, por los métodos de su predicación y por lo que estaban predicando. Esperaban así ponerse en la posición en la que parecían ser mártires por el bien de la religión. Es por esta razón que instituyeron las fiestas de los testigos dominicales. A éstos los compararon, usando la terminología de la Revelación como interpretación en el libro *Luz*, como "Langostas comiendo del barniz de los Religionistas".

Para poder hacer una campaña efectiva, decidieron concentrarse en un área convenientemente cercana a Brooklyn. El Estado de Nueva Jersey se presentó como una zona conveniente en la que se "lanzaría a los leones" y, esperaban, al martirio. Punteada por muchas pequeñas comunidades exclusivas, esta zona albergaba una población a la que le gustaba pasar sus domingos en paz y tranquilidad. Sobre ellos descendieron estas "fiestas de testigos" los domingos.

Las quejas pronto llegaron a la oficina del alcalde y del jefe de policía, a veces cientos a la vez. Cuando la policía acusó a los testigos y les pidió su licencia para vender libros, naturalmente se negaron a asegurarlos. Sintiendo el martirio, ahora volvían más a menudo de lo que hubieran hecho de otra manera. Habiendo fracasado en el intento de regular el ir y venir de estos testigos, los padres de la ciudad elaboraron ordenanzas que prohibían la

venta de libros sin licencia e impusieron multas. Al hacerlo, estaban entrando en la trampa que la Atalaya había preparado inteligentemente.

Mientras tanto, la Sociedad perfeccionaba su organización en preparación para las batallas que tan claramente preveía. Organizó a los Testigos de Jehová en divisiones compuestas por unas quince compañías, cada una de ellas en un área compacta y homogénea. Esta división permitiría una acción masiva rápida y organizada. Los fondos de defensa de las divisiones se establecieron para las próximas batallas. De esta manera, la Sociedad preparó a Nueva Jersey para ser el campo de pruebas de las prácticas de acción masiva. Se trataba de desarrollar una técnica para ser empleada en todas partes en el futuro.

Las autoridades, acosadas por ciudadanos furiosos y asustados, hicieron el juego a los Testigos al hacer los arrestos iniciales. Una vez que esto ocurrió, los Testigos regresaron una y otra vez, realizando arrestos y sentencias en masa, que apelaron inmediatamente. La Sociedad podría haber puesto fin rápidamente al litigio apelando al principio de la libertad de prensa. En cambio, insistió en usar el enfoque de la libertad de religión. La Sociedad se dio cuenta de que cuanto más tiempo se mantuviera vivo este asunto, más se ganaría al final. Los tribunales siguieron sosteniendo que a los testigos de Jehová no se les negaba la libertad de culto, que no se les molestaba en su culto en los Salones del Reino, etc. Incluso se les permitiría vender libros si obtenían licencias.

Por su gran audacia, los Testigos de Jehová irritaron a los tribunales hasta el punto de que les dieron su deseado martirio en forma de multas y sentencias de cárcel. De esta manera los Testigos de Jehová hicieron parecer que estaban siendo arrestados, juzgados y condenados por practicar su religión. Entonces levantaron un fuerte grito de intolerancia, a pesar de que ellos mismos habían declarado repetida y abiertamente, "¡La religión es una trampa y un fraude!" Mediante el uso de la acción masiva con el respaldo de las divisiones, en muchas ocasiones recurrieron a la violencia de las turbas, literalmente saturando un pueblo hasta que las cárceles se llenaron. Entonces golpeaban a las autoridades.

Sabíamos desde el principio que teníamos derecho a distribuir nuestros libros, folletos y panfletos sin censura bajo la sección de libertad de prensa de la Carta de Derechos. Nos abstuvimos de usarla, porque nuestros métodos actuales estaban atrayendo el fuego y nos estaban dando el martirio deseado. Esto tenía un enorme valor publicitario y estaba creando simpatía por nosotros.

■ **Funcionó**

Estas batallas de la corte lograron todo lo que se deseaba de ellas. El constante frasco de discriminación contra un grupo minoritario provocó poco a poco la formación de un nuevo grupo de personas en la tierra, que al escuchar y leer sobre estas batallas, comenzaron a leer los muchos libros de los Testigos de Jehová que habían comprado en años anteriores. Estos también compraron los nuevos libros, que a cada paso se les presentaban, y se suscribieron por cientos de miles a las revistas *Consolación* y *Atalaya*. Esto le dio a la campaña de venta de libros una oportunidad, y las publicaciones fueron aceptadas una vez más previo pago de una contribución.

Estas batallas lograron otro importante propósito. La Sociedad Atalaya y los Testigos de Jehová aparecieron como los magnánimos campeones de lo que hábilmente llamaron "el pueblo de la buena voluntad". Los jonadabs aparecieron ahora a la vista como una masa. Y

a ellos la Sociedad les inculcó por medio de informes unilaterales en sus revistas, libros y folletos, que se estaba librando una gran batalla en nombre de sus derechos y su libertad de culto. Todo esto fue respaldado en la prensa pública por la libre publicidad sobre el arresto, los juicios y las condenas. ¡Y cuán maravillosamente la analogía de los gabaonitas se mantuvo de nuevo! La Sociedad explicó cuidadosamente que se habían levantado en defensa de los Jonadab exactamente de la misma manera que Josué y los israelitas en la batalla con los ejércitos cananeos en defensa de Gabaón. Y como desde ese día los gabaonitas se habían convertido en esclavos de Israel, o "cortadores de leña y aguadores", así que ahora la clase de Jonadab se convirtió en Esclavos de la Watchtower.

■ "Puede que os escondáis en el día de su ira"

Se daba por sentado que la multitud que entraba ya no era "engendrada por el Espíritu". Eran Jonadabs, que habían entrado en la Organización para escapar de la tormenta del Armagedón que se avecinaba y que podría estallar en cualquier momento. Vinieron con el fin de encontrar protección en la ciudad de refugio, o la Teocracia. Se les enseñó cuidadosamente que si permanecían cerca de los confines de la Organización, y no se desviaban de ella, seguían todas sus instrucciones religiosamente, escuchaban atentamente el adoctrinamiento de la Watchtower, salían como Publicadores regularmente y reportaban rígidamente el tiempo que dedicaban a ello, entonces *quizás se salvarían* en el Armagedón.

Esta "tal vez salvación", en contraste con nuestra certeza como cristianos, fue llevada a casa citando a ellos a Sofonías 2:3, "Buscad a Jehová, todos los mansos de la tierra que habéis guardado sus ordenanzas; buscad la justicia, buscad la mansedumbre; puede ser que os escondáis en el día de su ira".

Por supuesto, el uso de la Atalaya de este enfático llamado a la auto-examinación fue una mala interpretación y perversión del texto. Sin embargo, sirvió al propósito, y eso era todo lo que realmente importaba. Mantuvo a los Jonadabs mirando a la Atalaya como su posible vía de escape en el inminente Armagedón.

Pero la mala interpretación de la Atalaya de este texto hizo más. Proclamó elocuentemente a todos los que tenían oídos para oír el hecho de que la Sociedad no era una organización cristiana. Porque, si fuera cristiana, podría y habría prometido seguridad con certeza a todos los que se volvieran al Señor en verdadero arrepentimiento. Todo lo que podía prometer era un *posible escape* de un peligro inventado.

■ Personalidad dividida

Durante este período se ensayaron nuevos métodos de publicación y testimonio. Todo fue gradualmente llevado a una base de producción en masa. Se acabó el entrenamiento individual del estudiante de la Biblia que estudiaba diariamente la Palabra de Dios, y dependía del trabajo del Espíritu Santo. El adoctrinamiento estaba tomando el lugar del estudio de la Biblia. Como a los Testigos de Jehová no se les permitía hacer su propio pensamiento espiritual mientras eran guiados por el Espíritu Santo, se volvieron incapaces de llevar a cabo la guerra cristiana blandiendo eficazmente la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios (Ef. 6:17).

■ La tarjeta de testimonio

Como resultado tenemos el origen de la tarjeta de testimonio familiar preparada en el cuartel general. El Testigo podría presentar esta tarjeta al dueño de la casa para explicarle la oferta actual del libro, como lo hace el sordomudo en un esfuerzo por vender sus mercancías.

Ostensiblemente este aparato fue preparado para ayudar al Publicador a vender más libros. En realidad tenía un propósito mucho más siniestro. La Sociedad se dio cuenta de que la nueva clase de Publicadores del Reino y los Jonadabs realmente sabían muy poco de las Escrituras. Los líderes de la Sociedad sintieron que la tarjeta de testimonio cubriría esta ignorancia, al mismo tiempo que ayudaba a la venta de libros. Además, la tarjeta de testimonio servía como una brida para aquellos más viejos que eran bastante capaces de empuñar "la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios", y daba evidencia del trabajo del Espíritu Santo. En este caso la tarjeta de testimonio sirvió como una camisa de fuerza, y finalmente, "apagó el Espíritu" en el caso de los que se sometieron a este truco.

Esta tarjeta de testimonio fue algo vicioso con resultados patéticos. Durante la Segunda Guerra Mundial, cuando acompañé a los objetores de conciencia a las juntas de examen donde se celebraban audiencias para determinar la validez de su afirmación de ser ministros, me di cuenta con consternación de que la mayoría de esos jonadabs eran incapaces de responder ni siquiera a las preguntas más rudimentarias sobre la Biblia. Un miembro de la junta dijo una vez: "¿Quiere decirme que es un ministro y no puede decirme dónde encontrar este pasaje de la Escritura?" "No usamos este método de predicación. Usamos una tarjeta de testimonio", respondió gallardamente el Jonadab.

Esa tarjeta de testimonio mostraba gráficamente el nadir en el que se había hundido todo un pueblo que una vez se había enorgullecido de su perspicacia y conocimiento de las Escrituras. En lugar de ser engendrados "con la palabra de verdad" (Santiago 1:18), los Jonadabs fueron engendrados del espíritu teocrático de una organización de masas, por semillas distintas a la palabra de Dios, semillas masivas de libros, folletos y revistas de la Watchtower. Con palabras fingidas la Sociedad había hecho de ellos una mercancía, como el apóstol Pedro había advertido. Como su punto de vista emanaba enteramente de las opiniones y conclusiones que leían en las publicaciones de la Sociedad, su cerebro se lavó totalmente de cualquier otra idea que pudieran haber sostenido vagamente sobre la Biblia, sobre sí mismos o sobre otras personas. Sus propios pensamientos fueron así reemplazados por una estrecha esfera o área circunscrita de pensamiento, o como la Watchtower lo puso, un "canal". Se convirtieron en "Mentalidad de organización".

Los Jonadabs tenían un solo propósito al salir, y era como si los robots o autómatas dijeran: "Yo represento a la Atalaya", y entregar la tarjeta de testimonio. Luego mostraban el libro y lo colocaban, y recogían la contribución. Después de hacer eso por un tiempo, se iban a casa, se sentaban y hacían mecánicamente un informe de tiempo y colocación en un formulario que les suministraba el sirviente de la Compañía. Esa era toda la extensión de su responsabilidad religiosa y constituía para ellos "el servicio razonable" del que Pablo habla para un cristiano en Romanos 12. Los Testigos de Jehová, en virtud del éxito de los planes bien trazados de la Clase de Siervos Fieles y Sabios en Brooklyn ahora no eran más que robots de la clase. La tarjeta de testimonio y el informe diario fueron la cumbre de la libertad individual *que se les permitió*.

Todo esto ha dado lugar a la lamentable situación que presenciamos entre los Testigos de Jehová hoy en día. Por la constante represión de la mente y el corazón, se han convertido en enfermos mentales y emocionales. Tienen delirios de persecución y temblores de Armagedón. Llevan un chip permanente en su hombro, y son incapaces de apreciar a nadie del resto de la humanidad sobre la faz de esta amplia, amplia tierra. Todo está "canalizado" hacia ellos desde la Watchtower de Brooklyn. No hay ni una pizca o una pizca de su propia individualidad en un montón de libros que venden. Se han convertido en prisioneros en un moderno nido de serpientes.

CONFIRMADO POR LOS TRIBUNALES

■ Sospechas Despertadas

A medida que continuaba la campaña mundial para vender los libros, folletos y revistas de la Atalaya, hubo quienes empezaron a reconocerla por el fraude que era. Los funcionarios y otros grupos comenzaron a sospechar que tal vez las enormes ventas de esta mercancía de la Watchtower y los bienes religiosos bajo el disfraz de la práctica de la religión, no eran más que ventas comerciales sin licencia. Aquí y allá los artículos en la prensa y en las revistas planteaban preguntas. Hubo, por ejemplo, en el año 1940 un artículo de Stanley High, en el *Saturday Evening Post* titulado, "Armageddon, Inc." Al estar sometido a este tipo de publicidad, el Alto Mando de la Atalaya tuvo que contrarrestar.

La Sociedad Watchtower sabía que la oposición provenía de aquellos que eran básicamente religiosos y valoraban la libertad religiosa. Al diseñar los contramovimientos para destruir la creciente impresión de que la campaña de la Watchtower era un fraude, la Sociedad tuvo en cuenta este hecho. Cuando los testigos de Jehová fueron arrestados por vender libros sin licencia, se inició inmediatamente una acción legal para establecer que se trataba de una simple predicación por medio de la página impresa en lugar de la palabra hablada. Esta reivindicación de libertad religiosa como justificación de sus prácticas se repitió una y otra vez, a pesar de las numerosas derrotas. Fueron demasiado astutos para abandonar esta cadena de juicios y posteriores condenas, detenciones y arrestos, y acciones masivas seguidas de aún más detenciones.

Este patrón de fuego seguro sirvió bien a su propósito. Lenta pero seguramente comenzó a crear la impresión de que los Testigos de Jehová estaban siendo perseguidos por practicar su "religión", y la acusación de que estaban llevando a cabo un escándalo poco a poco se desvaneció. Al mismo tiempo, los líderes de la Organización esperaban que ahora empezaban a hacer realidad el más preciado sueño de la Sociedad Watchtower, ser reconocidos como la religión de la tierra y luego del mundo entero.

Este sueño fue visualizado por primera vez por el Juez, durante su arresto y posterior condena y la disolución de la Sociedad. Este fue y sigue siendo el objetivo hacia el cual gravita toda la Organización, que es, hacer del mundo entero una Sociedad del Nuevo Mundo. Sabían que podían recorrer un largo camino hacia esta meta gracias a la amplia simpatía innata por los desvalidos. Antes de que esta campaña comenzara, la gente había comenzado a rechazar la compra de libros en el trabajo ordinario de casa en casa. Ahora muchos volvieron a interesarse, aunque sólo fuera para apoyar a los testigos de Jehová en la lucha.

La forma en que esto funcionó en la práctica está ilustrada por una experiencia que tuve cuando fui testigo en Plainfield, Nueva Jersey. Acababa de salir de una casa, habiendo colocado allí dos libros encuadernados, cuando noté que un coche de policía se movía lentamente hacia la acera. Los oficiales me llamaron, pero yo fingí no haberlos escuchado. Me dirigí al porche de la casa de al lado. Un hombre que miraba por la ventana me abrió rápidamente la puerta antes de que llamara y entré. Así conseguí ayuda no solicitada para

frustrar el intento de la policía de arrestarme. Mi benefactor me invitó a sentarme y expresó su disgusto por la policía. Me compró cuatro libros, dándome una contribución de un dólar, y me permitió quedarme toda la hora necesaria para que la policía se cansara y se fuera. Terminé la calle sin obstáculos, colocando más de veinte libros allí.

■ "La religión es una trampa y un engaño"

Es sorprendente la frecuencia y el éxito con que la Sociedad Watchtower cambió sus tácticas para adaptarse a la ocasión y el propósito. Al mismo tiempo que se esforzaba por que la Corte Suprema de los Estados Unidos declarara que sus prácticas de venta eran un ejercicio adecuado de los derechos religiosos, tomó un camino que parecía diametralmente opuesto y contradictorio. La Sociedad Watchtower, hábilmente a lo largo del país, lanzó el grito organizado, "La religión es una trampa y un chanchullo". Así, al acusar a otros, se sacó de encima la acusación de que su campaña de venta de libros era un chanchullo. Pronto los testigos de Jehová desfilaron por las calles con letreros de bocadillos pegados a sus personas anunciando este eslogan, "La religión es una trampa y un chanchullo". Afirmaron *que daban* algo en especie por el dinero recibido, pero que *la religión no da nada por el dinero que se le da*; o, como dijo el Juez, la religión "sólo da cáscaras".

Este nuevo ardid pronto tuvo el efecto deseado. El furor que creó provocó una repulsión contra ellos por parte de muchos de los más religiosos, y dio lugar a una violencia generalizada de la muchedumbre. Esto obligó a la policía, que antes había estado tan ocupada arrestándolos, a dar la vuelta y protegerlos de los daños. Los testigos de Jehová desempeñaron bien su papel. Dejaron de luchar y se entregaron a la violencia de las turbas, a los arrestos, a los juicios, a los boicots y a la pérdida de empleos. Así, los Testigos de Jehová crearon para sí mismos el estatus de una minoría perseguida basada en la práctica de su religión. Como resultado de todo esto, toda la política de la Sociedad Watchtower de vender libros y crear empresas de los Testigos de Jehová en todas las ciudades del país recibió un poderoso impulso.

Pero finalmente la condición de la guerra se extendía tan rápidamente y aumentaba en intensidad hasta tal punto que amenazaba con salirse de control. Esta fue la señal para que la Sociedad utilizara el enfoque legal adecuado para obtener una acción judicial favorable. Finalmente apeló a su derecho a la libertad de prensa. Y ya tenía a todos los tribunales de su lado como resultado de dar la impresión de ser una minoría religiosa bajo persecución.

La Sociedad se trasladó a la imagen de Griffin, Georgia. Apeló el caso Lovell allí a los tribunales superiores, y finalmente hasta la Corte Suprema de los Estados Unidos. El Tribunal, como era de esperar, sostuvo que los libros y folletos que los testigos de Jehová estaban distribuyendo eran productos de una prensa libre y que su distribución estaba protegida por la Constitución de los Estados Unidos, sin ser molestada por ordenanzas y licencias municipales.

Este caso de Lovell vs. Griffin fue la primera victoria de los Testigos de Jehová, pero no la última. De hecho, no fue más que el comienzo de una larga saga de escribir en la ley de la tierra la legalidad de todas las prácticas de los Testigos de Jehová.

¡La Sociedad no ha perdido la oportunidad de declarar el alcance de su victoria! Si leen la literatura de la Watchtower de 1936 en adelante, verán cómo reclaman hechos

milagrosos hechos en su nombre por Dios. De hecho, se glorifican de que Dios usó al enemigo para establecer la Organización, o el segundo nivel de la Atalaya.

Ahora que a los Testigos de Jehová se les había dado el estatus de una religión establecida, y que su práctica religiosa de vender libros había sido declarada un ejercicio religioso apropiado, necesitaban lugares de culto reales como los de las otras religiones. Después de todo, tenían que poner una fachada adecuada. Los Salones del Reino eran la respuesta.

Ahora que tenían el respaldo legal, aumentaron su oferta de atención masiva de cualquiera y todos los que quisieran escuchar. Había espacio en la Organización para todos. El concepto Cristiano de la iniciación espiritual como una norma selectiva había sido abandonado hace mucho tiempo. ¡Cualquiera podía convertirse fácilmente en testigo de Jehová! Todo lo que tenía que hacer era convertirse en un Publicador del Reino, ir de casa en casa, vender libros e informar regularmente de las colocaciones realizadas y el tiempo empleado, y entregar las contribuciones. Y todo su pensamiento debía armonizarse completamente con el de la Sociedad de la Watchtower leyendo la revista de la Watchtower y los libros, y estudiándolos en los estudios de área y en los Salones del Reino.

■ Consolidar las ganancias

Estas victorias del núcleo dirigente primero dentro de la Organización, y luego fuera en el campo del mundo, establecieron firmemente la Clase de Fieles y Sabios. La Sociedad Watchtower había alcanzado ahora la vertiginosa cúspide teocrática donde era absolutamente impermeable a la oposición y a las críticas dentro de la Organización. Aprovechó al máximo su posición. Si alguno de los Testigos de Jehová no cooperaba al cien por cien en recibir "verdades" e instrucciones de la sede, entonces la Sociedad ya no se ocuparía de ellos, ni les daría nada que hacer, ni les dispensaría ningún favor. Así, los más fieles a la Sociedad, aunque sus talentos fueran nulos, se les entregaban los trabajos más grandes y mejores.

Como siempre lo hizo cuando fue posible, la Sociedad operó sobre una base aparentemente bíblica. En este caso, apeló a la declaración del Señor: "Os digo que a todo el que tiene se le dará; pero al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará". No eximió a nadie de esta regla, reclamando para sí el poder de distribuir el favor del Señor. Los líderes de la Atalaya sostenían firmemente que como la Clase de Siervos Fieles y Sabios, "todos los bienes les habían sido dados" por el Señor; e imponían ese dictador dictatorialmente sobre todos los de su entorno. Si alguien era recalcitrante y no seguía las instrucciones o incluso se atrevía a expresar su oposición, lo descartaban, pensando que sería más un problema que una ayuda. Generalmente dejaban caer a uno tan abruptamente y sin ceremonias que no sabía qué lo golpeaba. Por otra parte, si alguien demostraba por su disposición a recibir instrucciones que era su muchacho, o "esclavo", como lo dijeron más tarde, le confiaban cada vez más tareas y responsabilidades, aumentando así su prestigio dentro de la Organización.

La Organización en América estaba finalmente llegando al punto que ya habíamos alcanzado en Alemania en 1926. En ese momento habíamos dividido Berlín en cuarenta unidades. Aquí ahora, comenzando con Nueva York (que inicialmente se dividió en siete unidades), muchas de las congregaciones más grandes de la tierra se dividieron de manera

similar. Al principio, también como lo habíamos hecho en Berlín, se celebraba una reunión mensual que abarcaba la antigua congregación. Luego, gradualmente, las unidades se convirtieron en compañías independientes y finalmente se convirtieron en una parte integral de la Zona.

Con esta disertación histórica ante ustedes, junto con mi propia experiencia como testigo ocular en la Organización durante estos tiempos trascendentales, compañero Cristiano, ¡hay que agitarse! ¡Su camino cristiano está en juego! Una fuerza teocrática con un tremendo poder está empeñada en una Sociedad del Nuevo Mundo. Si una vez que se establezca será una sociedad de esclavos y entonces será demasiado tarde.

La "religión" de la Watchtower ha sido legalizada como una religión. Y no se puede negar el hecho de que en nuestro siglo XX, con grandes negocios, comercio y finanzas, tiene un encanto fatal para la humanidad. Multitudes han hecho caso al canto de la ramera (ver Apocalipsis 17:5; Isafas 23:15-17), y han vendido su individualidad. Como la saga de Lorelei de Renania, su melodía fatal ha atraído a millones a la ¡muerte del alma!

SERVICIO EN NUEVA YORK

Ahora actualizaré el relato de mis experiencias personales con esta narración.

■ Una historia de caso

En 1935 tenía una misión de Pionero en el condado de Rensselaer, Nueva York, justo al otro lado del Hudson de Albany. Nuestra familia trabajaba en este gran condado con un éxito aceptable.

Durante ese tiempo se nos hizo evidente que el sirviente de la Compañía en Albany era un hombre de carácter. Como antiguo estudiante de la Biblia no se inclinaba ante la Sociedad. Sabía que estaba patinando sobre hielo fino. Estaba viendo esta escena con gran interés. Desde mi punto de vista en el Hudson podía ver las ominosas fuerzas de la teocracia reunidas alrededor de su cabeza. Me preguntaba quién sería seleccionado para darle el golpe de gracia. ¡Esperaba que yo no!

Entonces un día, apareció en escena un hermano mayor que estaba conectado con el Departamento de Servicio de la Sociedad. En vista de que había sido pensionado, podía dedicar todo su tiempo a sacar al sirviente de la Compañía. Normalmente era una operación delicada y de gran envergadura. Tenía que hacerse sin repercusiones desde el interior de la Compañía.

En este caso, la fricción pronto se agitó. Cuando este hermano especial comenzó a recibir instrucciones de la Sociedad sobre el jefe de la Compañía debidamente nombrado, no tardó en darse cuenta de quién estaba realmente a favor de la Sociedad. Mientras tanto, habíamos recibido órdenes del cuartel general de cooperar plenamente con este hombre. Agitamos la actividad de los testigos, y tomamos una parte importante en el servicio. Así hicimos nuestra parte para crear la deseada diversión.

Poco a poco el servidor de la Compañía se vio obligado a tomar un asiento trasero, y la desaprobación de la Sociedad con él se hizo bastante evidente. Más y más, porque los mantuvimos ocupados durante toda la semana, los publicadores se reunieron a nuestro alrededor. Finalmente el criado de la Compañía tuvo suficiente y renunció. En su lugar, un miembro de mi familia fue nombrado sirviente de la Compañía. Siendo un chico de la Sociedad Watchtower incondicional y servil, todavía mantiene esta posición. Así, silenciosamente, mientras le impedía alejar a alguien de la Compañía, fue este Anciano demasiado individualista derrocado, y reemplazado por un leal esclavo de la Teocracia. La técnica ha sido cuidadosamente perfeccionada. Ha demostrado ser segura, y se ha usado con éxito donde ha sido necesario.

■ Lejos de ser infalible

En 1936 estaba en la casa de mis padres en la ciudad de Nueva York, preparándome para volver a mi asignación en Georgia, donde tenía un territorio de Pioneer. Recibí una llamada para venir a Betel. Me pidieron que me quedara en Nueva York y que me convirtiera en el

sirviente de la Compañía para Manhattan. Esto era mucho más de mi agrado que volver al Sur en ese momento. Así que acepté. Esta aceptación fue erróneamente interpretada en la sede como una voluntad especial de renunciar a sus planes personales. Se interpretó como una indicación de que yo era su hijo, y pronto me ofrecieron un ascenso. Sin embargo, ese ascenso, una oferta para entrar en Betel, era lo último que quería. Me alejé de ello tan rápido como pude sin que toda la casa se me viniera encima, y sin que ellos me dieran la espalda permanentemente.

De otros innumerables casos, sumados al mío, aprendí que esta regla arbitraria por la cual avanzaban o degradaban a la gente, basada en la aparente voluntad de "comerse al humilde cuervo", no era muy eficiente, por decir algo. Y ciertamente no era tan escritural como ellos sostenían. Si la Sociedad tuviera la mente del Señor, como afirmaban, no habría cometido los errores de juicio a los que parecía inusualmente propensa, algunos de los cuales eran atroces.

La única razón por la que menciono algunos errores evidentes cometidos por la Sociedad es para desacreditar implícitamente la afirmación de la Sociedad de que tiene acceso exclusivo al oído y la mente de Jesucristo. La Sociedad cometió muchos errores serios y a menudo muy evidentes en la selección del personal.

Muchos errores fueron de procedimiento. Recuerdo un error casi ridículo cometido cuando era sirviente de la Compañía en Manhattan. Recibí de la oficina legal de la Sociedad una carta dirigida a todos los empleados de la Compañía. En ella se designaba un día, cuatro semanas antes, en el que todos los publicadores debían clavar un cierto ataque y proclamación contra la religión en todas las puertas de las iglesias de nuestro territorio. Cuando la leí, me vino algo a la mente. No me sonaba bien. Ciertamente me di cuenta de que el Dr. Martín Lutero había clavado esto en las puertas de la Iglesia del Castillo de Wittenberg; ¡pero casi murió por eso! Después de considerarlo, decidí visitar a un "hombre de buena voluntad" que era abogado. Ya que había sido testigo de él y estaba en términos amistosos con él podía pedirle una respuesta a un caso hipotético, ¡sin pagar un anticipo! Señaló que el panfleto no sería objeto de acciones legales si se distribuyera a mano; sin embargo, se convertiría en un calumnioso en cada caso en que se clavara en la puerta de una iglesia. Advirtió que si el plan propuesto se llevara a cabo, recurriríamos a un litigio a nivel nacional. Al enterarme de eso, llamé al Secretario del Juez y le hablé de la carta y de mis conclusiones. Al día siguiente recibí otra carta de forma especial (las empresas más lejanas recibieron telegramas) cancelando este plan. A partir de ese día, la mesa de asuntos legales estaba atascada. Había cometido un estúpido error garrafal.

Me vienen a la mente muchos, muchos de esos movimientos falsos y juicios inapropiados. Pero dejemos que estos pocos basten para señalar que la Sociedad Watchtower está lejos de ser infalible. No es más portavoz del Señor de lo que fue Balaam cuando se dirigió pomposamente a Israel (Números 22 y 23).

Pero esta Sociedad actuó plenamente como si fuera la cabeza de oro de Daniel 2:31-34, divinamente inspirada y aprobada. Los Ancianos nombrados localmente habían desaparecido por completo y en su lugar habían llegado representantes de la Sociedad, sirvientes de la Compañía con una carta oficial de nombramiento al cargo en virtud del auto-asumido poder Teocrático de la Sociedad. La mayoría de los que fueron nombrados de esta manera no tenían ningún trasfondo cristiano como los Ancianos de la época de los Estudiantes de la Biblia. No tenían ninguna idea de lo que constituye una asamblea

cristiana apropiada, o iglesia; y la idea de la comunión, que era un propósito principal de la reunión de los cristianos para la edificación, les sonaba tonta y sensiblera. Para ellos, como productos de una clase, y ahora nombrados oficialmente de la Clase de Fieles y Servidores Sabios, los publicadores individuales importaban poco. Todo lo que importaba era hacer que las clases que ahora venían fueran mejores herramientas de la Teocracia. Las reuniones fueron diseñadas para hacer que estas clases fueran mejores Publicadores. En cuanto a ser mejores cristianos, ¡eso nunca entró en escena!

■ Mi corazón no está en ello

Después de unos meses más en Nueva York, en algún momento del verano de 1936, el Departamento de Servicios me llamó a la oficina y me pidió que me quedara en la ciudad para convertirme en un servidor de la Unidad de Manhattan.

Dudé en aceptar esta tarea, ya que sentí que mi actitud hacia la Sociedad Watchtower estaba cambiando. Desafortunadamente para mí, una vez que dejé atrás el Betel de Magdeburgo no pude recuperar mi estatus individual como Nueva Creación Cristiana, que había perdido cuando entré en las oficinas de la Sociedad el 18 de agosto de 1924.

La razón por la que perdí y no pude recobrar mi estatus de cristiano individual está clara para mí ahora. No estudié la Palabra de Dios como la verdad básica, pero seguí leyendo la *Atalaya ávidamente*, así como la Atalaya publicó libros y folletos. De esta manera llené mi mente con su proveedor y no pude liberarme de la mentalidad de la Organización.

Pero seguí llevando dentro de mí un núcleo duro de individualidad, que se negó a ceder. En los momentos en que estaba libre de la Organización, esta individualidad cristiana se imponía en los remordimientos de conciencia. Este fenómeno, me di cuenta, se estaba repitiendo más a menudo últimamente. Me estaba molestando. Me dio una especie de actitud que me impidió volver a ser emocional y espiritualmente una parte real de la Organización. Me permitía a veces mantenerme alejado de ella en una esfera de distanciamiento objetivo, como si estuviera mirando hacia adentro desde el exterior. No tuve esta experiencia muy a menudo, pero sólo de vez en cuando me relajaba. La mayor parte del tiempo estaba demasiado activo para mantener tales actitudes. Más tarde, sin embargo, fui llevado a la libertad debido a esta capacidad de ser objetivo sobre todo el asunto.

Pero ahora, al recibir una oferta para permanecer en Nueva York, porque coincidía con mi deseo personal de quedarme en Nueva York, acepté. Esta aceptación no significaba que me hubiera convertido en un esclavo obediente de la Sociedad Watchtower. Eso suena horrible desde un punto de vista teocrático, y su misma declaración incluso aquí es una herejía para los oídos de los testigos de Jehová. Pero esta actitud fue la primera promesa de una eventual libertad de la esclavitud a la Sociedad Watchtower.

Permítanme dirigir unas palabras a los miles de personas que hoy en día buscan escapar de su esclavitud en la Atalaya. Primero tendrán que desarrollar una actitud de "tómalo o déjalo". La capacidad de disimular mientras se está en buena posición en la Organización es el primer paso para alejarse de ella. Tiene que preceder a cualquier otro movimiento. Recuerde, la Sociedad a través de su patrón de actividad establecido para los Publicadores, hace valer su marca en su frente y antebrazo, y así le hace trabajar para ella. Pero si usted puede gradualmente asumir una actitud de objetividad, y trabajar y pensar en la Teocracia de una manera distante y cada vez más superficial, es obvio que

la marca de la bestia irá abandonando poco a poco el control de tu alma. En lugar de una marca permanente no será más que un tatuaje que mediante una simple operación, aunque dolorosa, puede ser removida a voluntad en el futuro. De esta manera el Señor hizo que la marca de la bestia en mi mano derecha y en mi frente fuera removida, aunque a través de experiencias dolorosas, como notaréis cuando discuta la mecánica de mi huida hacia la libertad de la esclavitud de la Atalaya.

■ Un asiento en la orilla del mar

Aquí, entonces, tuve la oportunidad de quedarme en Nueva York, cerca de Brooklyn, el Betel de la Sociedad Watchtower, y de observar desde un asiento de primera fila lo que sucedía. Mi cuerpo estaba en la Organización y yo estaba observando instintivamente las prácticas de mi sobre desarrollado rebaño de la Watchtower. Pero mi individualidad se estaba fortaleciendo por la reacción adversa a ser sometido de nuevo a algo que una vez viví en Alemania en la construcción del trabajo allí. Primero fue en forma de una ligera repulsión, luego una actitud de "aquí vamos de nuevo", luego pura inutilidad. Tenía un asiento de tribuna para ver a la Organización en acción y finalmente iba a tener que pagar el precio de ese disimulo que por sí solo hacía que ese asiento de tribuna fuera tolerable. ¡Qué precio tan horrible! ¡Sólo valió la pena porque finalmente me llevó a la libertad! Sólo espero que al escribir sobre esto sinceramente pueda mostrar a miles de mis hermanos cómo ellos también pueden colocarse en una posición donde la Palabra de Dios pueda hacer su trabajo en sus corazones. Sólo el Señor puede salvar sus almas de ser tragadas permanentemente en la adoración de la "imagen de la bestia" (Apocalipsis 13).

■ Me Paso de la raya

Como estaba familiarizado con la rutina como resultado de mi experiencia en Alemania, estaba en la envidiable posición de poder anticipar siempre los movimientos de la Organización. Esto fue lo que al principio me metió en problemas en varias ocasiones. Como sirviente de la Compañía comencé a poner en práctica algunos de estos movimientos anticipados. Pronto se me instruyó que no me adelantara, sino que esperara a la dirección de la Organización. En realidad, me había "equivocado" deliberadamente, con el fin de determinar si este patrón se estaba siguiendo a largo plazo. Así era. De esta manera puse en marcha acontecimientos que no eran tan buenos para mí, y que casi me costaron mi relación con la Sociedad.

A principios de 1937 recibí una carta de entrega especial de la oficina del Presidente. ¡Me pedía que me presentara en la oficina para charlar con el Presidente, el juez Rutherford! Con el corazón lleno de recelos, me dispuse a verlo a la hora prevista.

■ Fue una tortura

Cristiano, si alguna vez has disfrutado de la paz y la felicidad de la mente de Cristo, una paz que va más allá de la comprensión, entonces sentirás conmigo como te imagino los tormentos y torturas que viví a partir de ahora en el Infierno de la Atalaya. Emociones de alegría y dolor, sombras de luz y oscuridad, sentimientos de éxtasis y tormento, se alternan en mi vida desde ahora.

Aquí estaba yo, prisionero en la organización más estrecha de la tierra. Empezaba a crear en mí sensaciones de claustrofobia aterradora. Se estaba haciendo evidente que yo no era uno

que podría ser absorbido y llevado al nivel de una bestia animada por el instinto de masas. Tampoco estaba listo para actuar como un robot según los patrones establecidos en las instrucciones de la Organización. ¿Por qué? Mi alma o individualidad estaba todavía despierta y viva; al menos, una chispa estaba todavía allí, un mínimo de individualidad. Estaba como en una pesadilla, viendo el peligro y queriendo huir, pero mis piernas no se movían y no podía hacer bien mi huida; pero tampoco el peligro podía alcanzarme. Las pesadillas suelen ser el resultado de comer en exceso o de comer malas combinaciones de alimentos. No lo sabía entonces, pero ahora sé que estaba en este estado porque me alimentaba de lo que se publicaba en la Atalaya de Brooklyn a través de su comité de políticas y su comité Publicación. Ya no me alimentaba de la comida propia de un cristiano, la palabra de verdad que viene de la boca del Señor, o del maná del cielo, Cristo Jesús. Todo esto funcionó en contra de una posible salida de lo que se estaba convirtiendo en una situación insoportable. No estaba leyendo o estudiando la Biblia con una mente abierta y sin prejuicios. Sin el consuelo, la fuerza y la guía del Espíritu Santo, no podía escalar los muros de la Organización Watchtower. Mi nueva vida como cristiano era tan débil que no era capaz de caminar en el Espíritu y escapar. Escapé más tarde, casi dieciocho años después de la fecha de los eventos discutidos en esta fase de mi historia, y entonces sólo por la gracia de Dios. Pero antes de liberarme finalmente tuve que beber la misma escoria de la copa del vino de la Atalaya, un vino teocrático y embriagador, que a veces no sólo destruyó mi equilibrio mental y emocional, sino que causó un mayor debilitamiento de mi carne, llevándome a muchos deseos y tentaciones carnales. Por supuesto, esto fue suavizado y calmado por el cumplimiento de las instrucciones de la Organización. Busqué la huida de la conciencia en el conteo del tiempo y en el reporte del tiempo a la Sociedad Watchtower en la venta de libros para la Sociedad Watchtower, en asistir religiosamente de tres a cinco reuniones por semana organizadas por la Sociedad Watchtower, en el cumplimiento de sus instrucciones. No busqué el perdón y la fuerza del trono de Dios a través de Cristo Jesús.

■ Llamado a Betel

En consecuencia, en este fino jueves por la tarde de junio de 1937, una vez más, como en aquel fatal día del 18 de agosto de 1924, en Magdeburgo, Alemania, entré en los portales más recónditos del infierno de la Torre del Vigía, a saber, Betel. Mientras estaba sentado en la oficina del Juez, tuve miedo. Después de unos cuantos preliminares, el Juez dijo: "Queremos que entres con nosotros. Te necesitamos aquí. Tienes el entrenamiento". Por supuesto, se refería a mi entrenamiento en la oficina de Magdeburgo.

¡Aquí estaba! Todo en mí gritó No, pero no encontré la fuerza para decirlo. Sin quererlo, me había puesto una vez más en la misma posición que allá en Berlín, cuando el director de la sección alemana de la Sociedad de la Torre de Vigilancia me llamó a la antesala y me pidió que viniera a ayudarles en Magdeburgo. Entonces, había entrado de todo corazón en lo que yo pensaba que era el servicio cristiano. Ahora, mi corazón no estaba en ello. Me sentía débil. Aborrecía la idea de la esclavitud que tendría que enfrentar una vez que entrara en la regimentación de Betel.

Mis sentimientos internos deben haberse mostrado en mi cara. El Juez me vigiló de cerca, lo interpretó mal. Dándose cuenta de que yo había sido bueno en el campo, naturalmente concluyó que no quería dejar el campo para el confinamiento de la Organización Betel. Rápidamente explicó, "Por supuesto, en el momento de los próximos nombramientos te haremos sirviente de

Empresas de Nueva York. Y si después de unos meses no te gusta estar aquí, puedes irte." Con esta esperanza ante mí me agarré como un hombre que se hunde ante una paja. Acepté. Pero poco sabía que con esta aceptación había abierto un período de dieciocho años de tortura y tormento, del que apenas escapé, en 1954, a la libertad de los hijos de Dios.

■ La vida en Betel

Cuatro días después de esta entrevista con el Juez, llegué a Betel. Pronto descubrí que las cosas eran iguales a las de Magdeburgo. Muy obviamente se utilizó el patrón preparado en Alemania.

A la hora de la comida toda la familia se reunía. Por la mañana se leía el maná diario, se hacían preguntas sobre el contenido y se pedían respuestas. Con sólo treinta minutos asignados para el desayuno, este programa obligaba a darse prisa si queríamos comer lo suficiente. La comida del mediodía se intercaló con historias de experiencias, y de nuevo preguntas y respuestas.

¡Nada por la noche! Todos estaban cansados, y la mayoría de los miembros de la familia iban a hablar mucho de todos modos en alguna reunión nocturna.

Me di cuenta, sin embargo, que la asamblea en la mesa no se usaba a menudo para reprender o regañar a los hermanos como se había hecho en Magdeburgo. Esto se hacía con más delicadeza entre bastidores. Parece que tenían la cosa mejor organizada aquí. Sin embargo, de vez en cuando el Juez se ponía de acuerdo con la familia en la mesa. ¡Entonces realmente importaba! ¡Los jefes de departamento se encogían y se retorcían entonces! Un día tenía al agente de compras en la alfombra en presencia de toda la familia; ¡y lo hizo retorcerse! Parecía que le había dicho al agente de compras que consiguiera un ventilador. ¡Se había calentado, y todavía no había ventilador! El juez no sólo hizo del pobre hombre el blanco de su mordaz sarcasmo, sino que lo castigó ante todos nosotros.

■ Espías en todas partes

Tan pronto como me instalé en los cuarteles de Nueva York comprobé si tenían un sistema de espionaje. Observé al personal cuidadosamente durante unos días, y luego me acerqué a los hermanos que me parecieron libres de insinceridad y duplicidad. Cuando comencé a preguntarles con cautela quiénes eran los espías entre nosotros, me miraron sorprendidos. El miedo cruzó sus rasgos, ya que pensaron que yo mismo podría ser un espía. Rápidamente disipé sus temores, señalando que ya había servido tres años y medio en Magdeburgo y por lo tanto sabía todo sobre el sistema de espías y cómo funcionaba. Simplemente les expliqué que no quería hacer o decir nada en presencia de tales espías que pudiera meterme en problemas. No les dije que también quería conocerlos para que se difundieran comentarios sobre mí, lo que facilitaría mi liberación. Esa primera parte la entendieron y me informaron sobre los hombres involucrados.

Para mi sorpresa, me colocaron en el Departamento de Servicio y me encargaron el escritorio de Pioneer. Era un puesto de responsabilidad. Era mi deber manejar todas las asignaciones, quejas, citas y servicios. Tenía que responder a las preguntas y ayudar a resolver los problemas. Supongo que mi larga experiencia en Pioneer, junto con la experiencia y el entrenamiento en la oficina, me trajo esa asignación.

El empleado de la Oficina me presentó al empleado del Departamento de Servicios que, según explicó, era el último recurso. Con la cara seria, el empleado de la Oficina me dijo seriamente que este hombre lo sabía todo. Nunca antes había visto a un hombre que lo supiera todo, y naturalmente lo miré con gran interés y encontré un par de ojos sabios fijos en mí y notando particularmente mis reacciones a ese comentario. Cuando lo vi, me asomé por la cara. Evidentemente estaba satisfecho con lo que vio. Ronroneó, "Nos llevaremos bien".

Me tomé mi trabajo con facilidad, y pronto dominé mi trabajo. A mi lado se sentaba un miembro que instintivamente sentía que era un reportero de la Oficina. No estando seguro de haber comprobado el estatus de este miembro diciendo en toda confianza que pensaba que este sistema de oficina era anticuado. Sólo un día después me llamaron al santuario del funcionario y me dijeron que el sistema utilizado había evolucionado a lo largo de los años y que se adaptaba a nuestro trabajo particular. Me aconsejó que, como era nuevo aquí, le hiciera cualquier sugerencia que tuviera. Por supuesto, sabía que era un buen procedimiento

de oficina. Pero lo que él no sabía era que yo estaba tratando de averiguar quiénes de mis vecinos eran sus espías. Naturalmente, me dijo en esta conferencia que el miembro al que le había confiado era su espía. De una forma u otra, pronto supe que el hermano de la derecha era un verdadero azul y no un espía. Delante de mí, en cambio, había otro espía.

No tardé mucho en darme cuenta de que el montaje en Nueva York era tan malo como el de Magdeburgo. Después de aguantarlo durante unos dos meses, me harté. Escribí una nota al juez pidiéndole que me relevara, recordándole diplomáticamente su promesa de que podría hacerlo si no me gustaba. Eso no salió muy bien. Como se acercaba la Convención de Columbus (Ohio) de 1937, me pidieron que me quedara hasta después de la convención. Me pusieron a cargo del transporte y organicé un tren especial.

Mientras tanto, se hizo evidente que estaba bajo vigilancia e incluso me seguían. A menudo un hermano llegaba a la casa de mi padre en Washington Heights antes que yo, para ver si realmente iba a casa o a otro lugar. Sabía por lo que habíamos hecho en Magdeburgo, que estaban reuniendo un expediente sobre mí, que utilizarían para mantenerme a raya si me inclinaba a liberarme. Decidí que iba a darles un paseo alegre y hacer muchas cosas que sabía que en algún momento volvería a casa a descansar. ¡La carpeta de mi expediente se estaba llenando! Me preguntaba cuándo lo usarían.

Para mi asombro me permitieron dejar a Betel en aparente buena posición después de la convención. Se me permitió permanecer como sirviente de la Unidad de Manhattan, posición que ocupé desde septiembre de 1937, hasta agosto de 1938.

Para mi completa sorpresa, en vista de mi relación con la Sociedad, cuando se estableció la Teocracia de 1938 recibí el encargo de convertirme en un Exactor, o sirviente de la Zona, del Noreste de Ohio y el Noroeste de Pennsylvania. Al recibir mi asignación se me dieron instrucciones específicas y también se me informó sobre el fracaso de las compañías de esta zona para plantear cuestiones. Se me explicó que esto era lo que claramente se esperaba de mí.

UN PROGRAMA DE SIETE PASOS

■ Se introduce el uso del fonógrafo

Fue durante el tiempo que estoy discutiendo que se originó el uso del fonógrafo. La Sociedad estaba golpeando las acusaciones de que los Testigos de Jehová eran librereros. También querían refutar las acusaciones de que estaban involucrados en un esquema de ganancia de dinero, que en realidad es el propósito básico de la venta de libros ideada en 1922.

La respuesta se encontró en el uso del fonógrafo como "abridor" en el trabajo de puerta a puerta. Los discursos del Juez en grabaciones de seis minutos ya se usaban en nuestras propias máquinas de transcripción. Estas grabaciones también habían sido utilizadas por cientos de estaciones de radio cada domingo. Pero los rabiosos ataques del Juez a la religión organizada, las odiosas tácticas de los testigos de Jehová, estaban impulsando a personas responsables en América a usar su influencia para conseguir que las grandes emisoras se negaran a vender tiempo a los testigos de Jehová. Más y más estaciones estaban abandonando en las áreas metropolitanas y en los centros de población de América. Sólo las más pequeñas de las zonas menos pobladas, que de todas formas tenían dificultades para vender su tiempo, continuaron vendiendo tiempo a los testigos de Jehová. De esta manera la radio se estaba volviendo cada vez más ineficaz como medio de propaganda, tanto más cuanto que era particularmente en las áreas metropolitanas donde la Sociedad Watchtower quería construir su prestigio y fuerza. Después de todo, ahora estaba empeñada en convertirse en una organización de masas y por lo tanto tenía que trabajar donde vivían las masas.

Frente a la disminución de las instalaciones de propaganda en los centros metropolitanos y al aumento de las acusaciones de ser simplemente "librereros", la Sociedad decidió emitir un manifiesto declarando que debido al boicot del "Mensaje del Reino" por parte de las emisoras de radio, ahora irían directamente al pueblo. El dinero que una vez se gastó en tiempo de radio se usaría en adelante para fonógrafos y grabaciones.

■ No dado a la generosidad

Por supuesto, la declaración de que la Sociedad dejaba de pagar las emisiones de radio era engañosa. La mayoría de las empresas locales de los Testigos de Jehová pagaban por su propio tiempo. La Sociedad muy rara vez pagaba la cuenta. Pero hizo una buena lectura.

La Sociedad no está diseñada o inclinada a gastar dinero o a dar algo gratis. Está organizada principalmente para recibir y recibir. Se niega autocráticamente a rendir cuentas de los ingresos y desembolsos a sus cientos de miles de esclavos, mientras que al mismo tiempo los obliga a informar de todo con el más mínimo detalle. Por supuesto, es capaz, en su forma característica, de encontrar una justificación escritural para esta política. Se hace eco piadosamente de las palabras, "Mi río es mío" (Ezequiel 29:3). Hasta el día de hoy los líderes mantienen y declaran con firmeza que tienen derechos exclusivos de pesca en este

río, o canal, como lo llaman. Ciertamente no permitirán que nadie más pesque por dinero en él.

Cuando en 1941 fundé la W. J. Schnell Co., con la intención de suministrar versiones de la Biblia y volúmenes de investigación, el Departamento de Servicio me ordenó de forma categórica y firme en 1944 "que desistiera de vender libros", para mí, por supuesto. Era totalmente aceptable que continuara vendiendo libros para la Sociedad como lo había hecho durante los últimos veintidós años. Rechacé firmemente este intento de frenar mi vida de la única manera que había aprendido a hacer bajo la tutela de la Sociedad. En 1951, finalmente salieron y condenaron definitivamente los métodos de mi compañía.

■ Beneficios de la censura

Pero volviendo al uso del fonógrafo. A estas alturas, el hecho de venir a casa a escuchar grabaciones del juez Rutherford "gratis", porque nos estaban boicoteando de hacerlo en la radio, tenía un poderoso atractivo para la gente en general. Eso abrió muchas puertas. Un testigo tocaba primero una grabación, la discutía un poco, y luego ofrecía el libro junto con ayudas para obtener más información sobre el tema que la grabación había abordado. Esta artimaña fue efectiva para conseguir una audiencia para el mensaje del Juez. ¡Y vendía libros!

La censura, si se maneja bien, es la mejor publicidad para las grandes ventas. Lo descubrimos en los años posteriores al boicot de la estación de radio y lo utilizamos al máximo. La censura no sólo creó un amplio e intenso interés en nuestros libros, sino que nos encubrió completamente de la carga de la venta de libros. Hizo que todos los arrestos, juicios y condenas contra nosotros como librerías sin licencia, aparecieran como una persecución de rango. Ayudó a fomentar la idea de que todos los Testigos de Jehová eran realmente verdaderos ministros del evangelio (que ya saben que están muy lejos de la verdad). ¡La censura demostró ser nuestra amiga!

■ Programa de Adoctrinamiento de Siete Pasos

Después de un tiempo se desarrolló y perfeccionó un ingenioso curso de siete pasos de adoctrinamiento. ¡Estos son los siete pasos de lavado de cerebro con los que se forma un Publicador del Reino de la Watchtower!

El primer paso fue poner los libros en manos de una persona. Cualquier método que lograra ese resultado era aceptable.

No lo encontramos excesivamente difícil debido a una serie de circunstancias y condiciones. Tratamos principalmente con personas que eran cristianos profesos. Naturalmente utilizamos al máximo su disposición para comprar Biblias y libros de religión. Consideraban su contribución como una encomiable obra de caridad. Su simpatía por nosotros se despertó por el hecho de que fuimos perseguidos y ridiculizados.

El *segundo paso* fue la llamada de vuelta. Ostensiblemente la llamada de atrás se hizo para animar a un comprador a estudiar el libro que había adquirido. Se archivaba un registro de la llamada en la compañía para asegurar una visita constante, al menos una llamada al mes. Un segundo propósito de este registro era asegurar la continuidad de los

esfuerzos en nombre de la persona visitada, siempre basándose en lo que se había hecho antes.

El *tercer paso* era conseguir que la persona llamada acordara un estudio semanal con el Publicador del libro que había comprado. Este estudio semanal se denominó "Estudio Bíblico en Casa". Este fue un nombre engañoso. El curso tenía poco que ver con la Biblia. El libro de texto era un libro publicado por la Sociedad Watchtower.

Esta llamada de vuelta fue en realidad el primer paso directo de adoctrinamiento. Se usó para desalojar todas las ideas vagamente sostenidas por el sujeto sobre la religión y sus prácticas. Luego el libro fue usado para implantar nuevas ideas. Una persona que compró este libro se había convertido en "una persona de buena voluntad" en la jerga de la Teocracia. Poco a poco se fue cargando con tantos libros de la Sociedad como los que se imprimían, y se le instó a suscribirse a las revistas *Despierta* y *Atalaya*. Esto, según le dijeron, era nuestro curso de la Biblia. Si un Publicador del Reino podía maniobrar para tener dos o más de estos estudios de libros a la semana, leía los libros de la *Atalaya* dos o tres veces a la semana. De esta manera se acostumbraría lentamente a las frases usadas en el libro, y las guardaría para repetir las. Poco a poco, mediante esta lectura repetitiva con los nuevos estudiantes, los testigos de Jehová empiezan a recitar como loros porciones enteras del libro.

Pero estaba teniendo un segundo efecto favorable. En esta venta de *libros, el estudio del libro*, la Sociedad tenía un plan de lavado de cerebro muy exitoso para los Testigos de Jehová y sus conversos por igual. Eliminó insensiblemente todos los patrones individuales de pensamiento sobre cualquier tema de la Biblia, o de la religión. Estableció un concepto nuevo y uniforme. Es de esta manera que la Sociedad Watchtower desarrolló una mentalidad de *Organización* abyecta, más tarde llamada *mentalidad Teocrática*.

Al principio de este curso de estudio de la Biblia en casa empezamos a empujarlo hacia el cuarto paso.

El *cuarto paso* fue el estudio del libro de área. Para ello, la ciudad se dividió en áreas. Las reuniones se celebraban normalmente los viernes bajo el acuerdo de la compañía directa. El director del estudio era nombrado por la Sociedad y trabajaba en conjunto con la compañía.

Mientras que hasta ese momento el libro había sido la única fuente de nueva luz para la "persona de buena voluntad", ahora debía aprender a través del dar y recibir un diálogo bien regulado. Los propósitos de la llamada de atrás y el estudio de la Biblia en casa se mantuvieron y avanzaron. Lentamente las doctrinas y conceptos de las Escrituras fueron reemplazados por las doctrinas de la Watchtower.

A medida que el pensamiento teocrático se iba logrando en el propio estudio, el hacer teocrático se fue presentando gradualmente. Primero utilizamos eventos que todos conocían para "desacreditar" el punto de vista normal de la gente en general, y reemplazarlo con la idea fatalista de que el mundo estaba llegando a un fin prematuro y pronto sería destruido.

Para cada temporada tendríamos lo que llamamos "desmitificadores especiales". Alrededor de la Navidad mantendríamos y demostraríamos dramáticamente que Jesús nació en octubre; alrededor de la Pascua explicaríamos que la Pascua era una fiesta pagana y que el huevo, el conejo y la granada eran meramente símbolos paganos. Así que a lo largo del año tendríamos "desmitificadores" estacionales especiales.

Cada semana en el estudio del área nos deteníamos en lo que habíamos descubierto que eran las manías de los que asistían. Primero ampliaríamos sus quejas, y luego les explicaríamos que en lo que estaban haciendo estaban cumpliendo con las Escrituras. Les dijimos que en realidad el profeta Ezequiel había escrito sobre ellos, y que debían ser de esa clase que el profeta Ezequiel predice en Ezequiel 9, "que suspiran y claman por las abominaciones de las cosas que se hacen en medio de ellos".

Después de que a estas personas de buena voluntad se les había lavado el cerebro lo suficiente, ya no se sentían unidas a sus antiguos socios, sino que sólo podían encontrar fallas en ellos. Ahora habían llegado al punto en que estaban dispuestos a formar nuevas asociaciones y a que la línea de la Organización se fomentara abiertamente entre ellos.

El estudio del libro del área se realizó en el estilo de la conferencia. Fue un asunto de toma y daca que normalmente seguía una rutina definida. Se hacía una pregunta sobre un párrafo y se daban varias respuestas. Otros buscaban la Escritura citada, y otros finalmente leían el párrafo. Este método resultó novedoso e interesante para las "personas de buena voluntad" que habían sido en gran medida pasivas en sus afiliaciones eclesíásticas, y lo tomaron ávidamente. Pronto quisieron ser bien leídos sobre el tema antes de la hora de la reunión y así leían la lección y buscaban las Escrituras por adelantado. A esto se les animaba constantemente para que los hallazgos de los pasajes de las Escrituras les resultaran fáciles. ¡Era necesario hacerles sentir que estaban estudiando la Biblia!

La ilusión creada por la búsqueda de las Escrituras aquí y allá en el estudio de los libros oscureció con éxito el hecho de que sólo el 6 1/2 por ciento de las Escrituras, y que de una manera desconectada, se utilizaron en los libros de la Watchtower. Incluso este 6 1/2 por ciento fue fingido y cargado con un 93 1/2 por ciento de verborrea de Watchtower. Con este 6 1/2 por ciento de verdad bíblica, distorsionada por el 93 1/2 por ciento de la jerga de Atalaya, la marca de la bestia fue sutilmente marcada en la frente de la gente de buena voluntad. Es decir, lentamente comenzaron a pensar de la misma manera, a usar las Escrituras de la misma manera y en las mismas porciones. Así se destruyó el uso que Dios pretendía dar a las Escrituras como alimento espiritual impulsado por el Espíritu Santo en la aplicación individual y se creó un tipo de pensamiento masivo de corral.

El *quinto paso* era llevar a la persona de buena voluntad a un área más amplia de adoctrinamiento de la Watchtower. Esta era la asistencia al *Estudio de la Watchtower* el domingo, normalmente en un Salón del Reino. El director aquí era normalmente un sirviente, flanqueado por un lector y un interrogador. Un número definido de párrafos, normalmente la mitad del artículo principal, era el texto a considerar en un domingo determinado. Se usaban las preguntas impresas al final de la página de la Watchtower.

Aquí se armó un gran alboroto por estas "personas de buena voluntad". Recibieron una atención constante, y se hizo un gran esfuerzo para que se sintieran como en casa. Les impresionó que eran "extraños dentro de las puertas", y se les hizo sentir que cumplían las Escrituras por estar allí. Se les mostró que pronto podrían convertirse en uno de la multitud mixta, o Testigos de Jehová, predicando a otros lo que habían aprendido.

Por supuesto, no se les enseñó nada en absoluto sobre Jesús y el camino de la salvación. Se les mostró que el Armagedón estaba a la vuelta de la esquina, y que si se quedaban dentro de la Ciudad Refugio, que era la Organización de Dios, con toda seguridad encontrarían la salvación. Noten, como ahora su pensamiento ya había sido cambiado. El concepto de la salvación por Cristo Jesús había sido erradicado de sus mentes y corazones,

y habían sido plantados en cuerpo, alma y mente en el Salón del Reino de los Testigos de Jehová.

Así, las personas de buena voluntad adoptaron un patrón de pensamiento completamente nuevo. Las iglesias, u otras organizaciones de las que habían sido destetadas con éxito, eran ahora para ellos parte de la organización de Satanás, el enemigo que pronto sería destruido. Ellos mismos, por otro lado, se estaban regodeando en el favor de Dios, ya que ahora estaban en la "Organización de Dios". Esta Organización se convirtió para ellos como el arca de Noé, que se estaba construyendo mientras el destino del mundo pendía de un hilo. Cuando la gran tormenta del Armagedón rompiera "los religiosos" y los mundanos serían trágicamente destruidos; pero los asociados aquí se salvarían! Fueron declarados seguros sólo mientras pensaran y actuaran en la forma sancionada por la Sociedad y permanecieran en estrecho contacto con la Organización de la Watchtower.

Así, el lavado de cerebro estaba en camino de cumplir su doble propósito, que era (1) crear conceptos de masa para pensar y vivir, y (2) crear clanes e intolerancia hacia todos los demás en el mundo, expresados en una actitud de estar "dentro" y los demás estando "fuera". Este quinto paso, por lo tanto, fue la inducción formal en el concepto de comunidad, tal como lo predicaba la Organización Watchtower.

HOUSE TO HOUSE RECORD							
STREET				TERR. NO.			
Symbols							
I — interested		B — busy		B — opposed			
CA — call again		NH — not home		C — child			
BC — back-call		V — vacant		M — man			
		NI — not interested		W — woman			
House No.	Apt. No.	Sym- bol	Placements Remarks	House No.	Apt. No.	Sym- bol	Placements Remarks

El trabajador que llama a su casa introduce el número de su casa en un formulario como éste, y registra la recepción que le da.

Back-Call Follow-Up Report	
(To be turned in after each back-call)	
Name	Terr. No.
Address	
Date back-call made	Literature placed
() Back-Call	Records Run (List numbers)
() Model Study
() Book Study
Has this person attended a Watchtower study or service meeting?	
If person not interested, check here () and attach original Back-Call slip.	
Name of publisher making call	
(Total number of back-calls should also be reported on Publisher's Field Service Report)	
S-3	

Si muestra interés, el trabajador llamará a su casa y enviará un informe sobre esta "Llamada de vuelta" a sus superiores.

PUBLISHER'S FIELD SERVICE REPORT
To be turned in at least once each week. May be used after each day's service if desired.

Name _____ Date _____
Remarks: _____

Total Books	Total Booklets	Hours of Field Service	New WT. and Awake! Subs	Individual Magazines	Back-Calls

8-4 349 Printed in U.S.A.

Este es un informe acumulativo de las llamadas puerta a puerta que el trabajador envía regularmente a su oficina en casa.

Study Conductor's Report Month _____ 20____
(To be turned in to assistant company servant)

Conductor _____ Publication studied _____
Held at _____ Address _____
Study held on _____ (Day of week) _____ (Hour) _____ In Terr. No. _____

	ATTENDANCE		TOTAL (Not including study conductors)	REMARKS
	NEW INTEREST (Those who have not previously received material from the office, meeting)	ASSOCIATED (Include publishers and helpers)		
1ST WEEK				
2ND WEEK				
3RD WEEK				
4TH WEEK				
5TH WEEK				

Show number of different persons attending this study during the week, as follows: New interest Associated New interest attending for first time

En este formulario el "Director del Estudio" hace un informe sobre el éxito de sus esfuerzos

Inteligentemente, así se sentaron las bases para el *sexto paso*. Si una persona de buena voluntad realmente llegó a creer que se salvó por estar *dentro* de la Organización de Dios, entonces, por supuesto, también creía que todos en el *exterior* !estaban condenados! Fue con este telón de fondo de urgencia que las personas de buena voluntad fueron animadas a salir y ayudar a salvar a los perdidos, especialmente los de las iglesias. Una vez más, las Escrituras fueron traídas para servir al propósito de la Atalaya. A los recién llegados se les dijo "salgan y hagan lo mismo". Se les instó a hacer a los demás lo que se les había hecho a ellos.

Pero para hacer esto bien sería necesario que dieran el *sexto paso: asistir a las reuniones de servicio y publicar en armonía con las instrucciones de la Organización*. La reunión de servicio, se les dijo, los entrenaría para usar los métodos adecuados, usar los libros apropiados, y para hacer un testimonio de grupo efectivo. En estas reuniones de servicio se les entrenaría en cómo presentar los libros, cómo realizar llamadas *de respuesta*, cómo realizar estudios de los libros, y *cómo conseguir contribuciones de dinero*. No se decía nada en absoluto sobre las oraciones, o la vida espiritual. Lo que era más importante era saber cómo comportarse como un Publicador del reino, cómo hacer los informes, cómo contar el tiempo y cómo cumplir con la cuota. En este sexto paso debían aprender a trabajar instintivamente según las instrucciones de la Organización, y así recibir la marca de la Bestia en su mano derecha, así como habían recibido la marca en la frente en el quinto paso. Así que ahora estaban listos para ser iniciados en la *Religión Misteriosa de la Watchtower* como Publicadores del *Reino* en ¡buen estado!

Esto nos lleva al séptimo bautismo de *paso*. Como esta persona de buena voluntad continuó asistiendo regularmente a las reuniones, y como se convirtió en un buen Publicador, se le dijo que ahora debía simbolizar su consagración en la inmersión en el agua.

Este rito suele tener lugar en las asambleas o convenciones de los circuitos. Como los testigos de Jehová niegan el cristianismo al no creer en el nacimiento de un espíritu y en el renacimiento del "agua y la sangre", utilizan el rito bautismal en su único sentido, la señal exterior de la entrada oficial en la Organización de Dios, o "ciudad de refugio".

A la luz de la actuación como Publicador del Reino, el bautismo es la señal de dejar atrás la propia personalidad e individualidad y cada aspecto personal de la religión de Jesús, y una declaración de que el que recibe este rito de ahora en adelante permanecerá bajo este símbolo y firmará como un buen Publicador del Reino. Sólo después de que se hayan convertido en Publicadores regulares y hayan sido introducidos públicamente en la Organización por inmersión en el agua, la Sociedad los reconocerá realmente como Publicadores del Reino. Los líderes de la Atalaya tienen instrucciones estrictas de que nadie puede ser nombrado por ellos como servidor en la Organización a menos que haya sido sumergido en agua. Así que ahora la individualidad ha sido enterrada en la masa o la Teocracia. Para estar seguros, ha perdido su alma o su individualidad. Pero miren, ha ganado un mundo entero, el estatus de la Sociedad del Nuevo Mundo como un ¡Publicador del Reino!

¿Qué beneficio le trae el bautismo? Su alejamiento de la "verdadera fe", dicen, lo llevará a juicio. Su vida debe permanecer completamente regida por la Organización hasta que la muerte lo libere. Todo culto, si es que puede ser llamado así, debe ser llevado a cabo de acuerdo a una norma establecida por la Sociedad, y exige que se informe mensualmente del tiempo, que se asista a las reuniones, que se asista a los estudios de área, que se realicen estudios bíblicos en casa, que se utilice sólo la literatura de la Sociedad, y que se recoja fielmente tanto dinero como sea posible en contribuciones y que se entregue al servidor de cuentas.

Gradualmente esta rutina se convierte en el *alter ego* de los Testigos de Jehová y hace automática y mecánicamente lo que se le ordena hacer. Mientras lo haga, estará en buena posición. ¡Está en la ciudad de refugio! ¡Escapará del Armagedón!

Si es fiel, se le abren varias posibilidades. Puede ser recomendado para convertirse en un sirviente de la compañía, y luego en un sirviente de la compañía; o puede tener el privilegio de ir a Betel. Puede ser declarado Pionero, y así ser elegible para ir al Colegio Bíblico de la Watchtower con la posibilidad de convertirse en siervo de los hermanos o en misionero en tierras extranjeras. Una vez que supera la base común de un Publicador del Reino, tiene la oportunidad de convertirse en un príncipe de la Watchtower, o incluso en un Director de la Sociedad. El Publicador del Reino de la Watchtower no puede ir más allá de un mero príncipe de la Watchtower y que sólo con la condición de que siga servilmente el camino de la Watchtower de la Sociedad del Nuevo Mundo. El cristiano, por otro lado, es un Rey y un sacerdote en el Reino de Dios. ¿Cuál eliges?

■ El resultado

Así, durante los años de 1935 a 1938, en los albores de la Teocracia, trabajamos en la ciudad de Nueva York y otros centros metropolitanos para desarrollar este sistema de cosas. Teníamos como objetivo capturar, lavar el cerebro y establecer miles de Publicadores del Reino, haciendo que todos pensarán igual, como robots. Cuando en 1938 se decretó la Teocracia,

todos estos cayeron en una sumisión abyecta ante esta recién erigida "Imagen de la Bestia" de la religión de la Watchtower de "compra y venta" (Apocalipsis 13).

Todas las compañías de los Testigos de Jehová en ese momento votaron en una resolución declarando que de ahora en adelante y siempre aceptarían todas las instrucciones y nombramientos dados por la Sociedad Watchtower. Así, se abandonaron todos los jirones de independencia de la congregación, junto con toda apariencia de una religión cristiana personal. Una nueva organización mundial basada en el concepto de la obediencia y el desempeño de los robots se había realizado y se expandiría para convertirse en una Sociedad del Nuevo Mundo. Los testigos de Jehová la describen como la Organización o el Reino de Dios. En realidad no es nada más que una dictadura de la clase de siervos fieles y sabios en Brooklyn.

Confeso aquí con vergüenza que tuve parte en la concepción y origen de tales canales de adoctrinamiento durante mi primer mandato en Magdeburgo de 1924 a 1927, y luego en América de 1931 a 1938. Particularmente como un sirviente de la Compañía en Nueva York de 1936 a 1938, estuve ocupado ayudando a Betelites a desarrollar la llamada trasera y el estudio del libro, el uso de la grabación del fonógrafo, y finalmente el muy efectivo programa de siete pasos para desarrollar una organización de robots humanos.

ACCIÓN EN NUEVA JERSEY

■ Verdaderamente un esclavo

Seguí sirviendo a la Sociedad Watchtower con mis manos y con mi mente y corazón. Era un esclavo en el verdadero sentido de la palabra. No quería hacer lo que estaba haciendo, sabiendo claramente lo malvado y lo equivocado que era. Me di cuenta de que estaba ayudando a criar a un Frankenstein, que seguramente se volvería contra mí y me destruiría. Sin embargo, las circunstancias y el entorno me obligaron a continuar en él.

Ahora sé que me tuvieron esclavizado porque no estudié la palabra de Dios por sí misma sin la distorsionante "ayuda" de la Atalaya. Cuando en 1943 empecé finalmente a despertar a ese hecho, crecí gradualmente en fuerza y en espíritu, para ser completamente libre en 1954, treinta años después de haber entrado en la esclavitud el 18 de agosto de 1924, en la Torre Vigía Betel de Magdeburgo, Alemania. Pero allí, mientras entrenaba a otros para su trabajo de esclavo y los conducía al cautiverio, me mantuvieron en cautiverio por los mismos medios que usé con otros: la Sociedad Watchtower publicó libros, folletos y revistas, que sólo yo leí.

Sin embargo, por la gracia de Dios, la verdad de las Escrituras entró en mi corazón y en mi mente para mantener activo un mínimo de vida individual y preservar mi alma de la destrucción por el vicioso lavado de cerebro. Pero pagué caro en todos los sentidos por esta independencia, especialmente en la tortura y el tormento mental. Después de haber hecho estas cosas en obediencia a las instrucciones de la Organización, un profundo remordimiento entraría en mi alma y la tristeza llenaría mi mente. Pero cuando llegó la siguiente instrucción, mis pies siguieron un camino bien dirigido, incluso hasta la cárcel, si tenía que ser, sin dudarle: ¡un Zombi normal!

■ En el paseo marítimo

Así fue como cuando recibí un encargo para ir a Atlantic City, New Jersey, en el verano de 1938, fui de buena gana. Me enviaron con el propósito expreso de crear un problema. La Sociedad quería que los Testigos usaran el famoso Boardwalk como tribuna durante el verano, durante el cual millones de personas lo frecuentarían. Parecía que el alcalde White había permitido al Ejército de Salvación usar el Paseo para su banda y hacer colectas. Eso nos dio una maravillosa oportunidad. Sin pedir permiso, los Testigos comenzaron a predicar allí. Se les advirtió que desistieran. Cuando continuaron, fueron arrestados. Cuando finalmente lo solicitaron, se les negó el permiso porque su trabajo era diferente al del Ejército de Salvación. El alcalde explicó que el Ejército de Salvación era aceptado en todas partes como una organización de caridad y que ninguno de los invitados de Atlantic City se ofendería por su aparición en el Paseo Marítimo. Cortésmente el Alcalde señaló que no se podía decir lo mismo de los Testigos de Jehová. Después de todo, acababan de salir de una campaña de cinco años en todo Nueva Jersey en la que cientos de ellos habían sido

arrestados y condenados. El Alcalde consideró que la aparición de los Testigos de Jehová crearía fricciones. Así que los rechazó.

La Sociedad ahora se movió para hacer un tema de esto, lo mismo que el Alcalde quería evitar. Se dispuso que las divisiones de Pennsylvania y New Jersey de Filadelfia y Trenton usaran la acción masiva. Se hicieron planes para un día de testimonio a lo largo de Atlantic City, que culminó con una reunión celebrada en desafío al edicto del alcalde, en un lugar especialmente designado en el Boardwalk. Se imprimieron panfletos anunciando la hora y el lugar de esta reunión, y la razón por la que se celebraba. Fui seleccionado para ser el "chivo expiatorio", o el chivo expiatorio, para dar la charla.

Al recibir esta asignación sentí que estaba realmente en el lugar. Tuve todo tipo de pensamientos preocupantes. Pero ya había sido arrestado muchas veces antes en la causa de la Watchtower, unas dieciséis veces para ser exactos, tanto en Alemania como en los Estados Unidos. También me había enfrentado a mafias antes, y había sido apedreado dos veces y una vez prácticamente descerebrado con una pesada silla de roble. Así que, aunque no me gustaba la perspectiva, sentía que este era el precio que tenía que pagar.

■ A la cárcel vamos

Inmediatamente a las 7 de la tarde del domingo designado, subí a una mesa en el Boardwalk y comencé a hablar como se había anunciado. Se había reunido una enorme multitud de unos 25.000, pocos de los cuales podían oírme. Yo había dicho unas diez palabras, cuando dos hombres de paisano se acercaron y me pidieron que me retirara, diciendo: "Está usted arrestado". Para acentuar y aprovechar al máximo la perturbación, añadí algunos de mis propios movimientos. Le dije a los publicadores que usaran mi arresto como una señal para que se entre la multitud y dejaran panfletos con la gente dándoles la versión de la Watchtower del motivo del arresto. Llevaron a cabo esta instrucción fielmente, y diecisiete fueron arrestados. Muchos de los arrestados eran mujeres y niños. ¡Así que había creado una verdadera salpicadura!

Mientras esperábamos que llegara la "María negra", ¡fue todo un espectáculo público! Eso era exactamente lo que queríamos. Fue una excelente publicidad. Como cristiano estaba verdaderamente avergonzado ese domingo por la noche, por haber sido arrestado como un vulgar violador de la ley de una ciudad en medio de la cual era un extraño. ¡Sabía todo el tiempo que no estaba siendo arrestado por predicar el evangelio como decíamos!

Me llevaron a la cárcel y me tomaron las huellas dactilares. Pronto aparecieron dos reporteros, representando a los dos diarios de Atlantic City, y se me permitió hablar con ellos. Les dije que había venido expresamente de Nueva York como representante de la Sociedad Watchtower para desafiar al alcalde White. Parece que el alcalde en ese momento estaba fuera del favor de la prensa. Así que, por supuesto, nuestra historia fue una buena lectura. No hace falta decir que todo el asunto acaparó grandes titulares en los periódicos del día siguiente, llamando la atención sobre el arresto y su propósito. Había creado un problema que iba a continuar hasta que finalmente, en otro caso, obtuvimos una orden judicial permanente contra Atlantic City, y así pudimos reunirnos sin ser molestados en el Boardwalk.

■ Pensamientos problemáticos

Solo con mis pensamientos, acostado en la litera superior de la celda, no pude encontrar el sueño esa noche. Para empezar, el lugar estaba sucio, lleno de bichos. Pero peor que la suciedad de la celda, era la suciedad que sentía atiborrada en mi mente y mi corazón. Aquí estaba yo, supuestamente un cristiano, peleando como cualquier agitador político común con gente que nunca había visto, y contra la que no tenía absolutamente ninguna queja. Esto era muy diferente a mi Señor, de quien se dijo proféticamente, "Nunca levantó su voz en las calles". Aparentemente había venido aquí para usar el Paseo Marítimo para predicar; sin embargo, ese no era el propósito en absoluto. ¡Era simplemente para pasar por los movimientos de un desafío con un propósito ulterior! Me sentía miserable, y me sentía como la peor clase de criatura.

Cuando por la mañana se nos permitió salir de las celdas para el desayuno, otros internos comenzaron a hablarme. Un vagabundo, que había sido recogido borracho la noche anterior, se acercó a mí y me preguntó: "¿Por qué estás aquí, amigo?" Le respondí: "Por predicar el evangelio". Me miró de arriba a abajo con total desprecio, e increíblemente con el ceño fruncido dijo, "Difícilmente harían eso", y se fue. En su cara y en su comportamiento, pude ver que pensaba que yo era un mentiroso. En mi corazón sabía que tenía razón. Sabía que no había venido a predicar el evangelio sino a crear un problema para mis maestros teocráticos.

■ Recompensado

Me dieron la bienvenida a Brooklyn como un héroe. El asunto de Atlantic City me puso en contacto con la Sociedad, y les aseguré, como pensaban, que seguiría en el campo. Así me asignaron una parte de la teocracia de 1938, el territorio del noreste de Ohio y el noroeste de Pennsylvania.

Cuando me dieron mi asignación y el libro de la zona, también me informaron exhaustivamente. En primer lugar, eliminé las camarillas que gobernaban y molestaban a la mayor compañía de Testigos de Jehová de mi Zona. Luego, los Testigos de esta zona no habían planteado ni un solo asunto, retrocediendo cada vez que tenían la oportunidad de hacerlo. Tenía que plantear varios asuntos aquí para Ohio, y llevarlos a la Corte Suprema. Ahora empecé a entender por qué me habían puesto a prueba en Atlantic City. La Sociedad ahora estaba segura de que yo seguiría adelante. Uno de los betelitas lo expresó con palabras cuando dijo: "Eres lo suficientemente duro para hacerlo".

Así, al aceptar la asignación de la Zona, una vez más me convertí en un hacedor de la Sociedad Watchtower. Iba a causarme problemas, de los cuales no podría salir hasta dentro de 16 años. En los años siguientes, los testigos a los que yo había pisado se vengarían de mí, una venganza que yo merecía.

LA TEOCRACIA DE 1938

■ Los sueños del juez

En el sexto capítulo informé sobre el sueño del juez Rutherford en la prisión de Atlanta, Georgia, y sobre su determinación expresada de vengarse de la cristiandad desarrollando un bloqueo permanente contra ella. Bueno, la teocracia de 1938 fue la culminación de ese sueño. Al presentarla, el Juez, de acuerdo con su procedimiento habitual, naturalmente usó las Escrituras como palabras fingidas para atrapar a las víctimas incautas. En este caso particular citó de Isaías 60:17: "Para el bronce traeré oro, y para el hierro traeré plata, y para la madera bronce, y para las piedras hierro: Haré que tus oficiales estén en paz, y que tus exactores sean justos".

El Juez olvidó que la Palabra de Dios tiene una aplicación de doble filo. Si se aplica mal, como ahora lo hace la Sociedad Watchtower, la Palabra de Dios se convierte en un bumerán, cortando de otra manera lo que se pretende. Creo firmemente que esto es inherente a la situación conjurada por la Sociedad Watchtower.

El Juez sintió que la argumentación para la erección de la Teocracia, como la llamaban, debía tener una apariencia más sólida de la verdad que la mera cita de Isaías 60:17 podía prestar. Así que el Juez describió el programa de Salomón para la construcción del templo y la ciudad y otros edificios, como el plan para la Teocracia.

Al utilizar esta imagen en las columnas de la Watchtower, regaló el plano de la Sociedad para la Organización de 1919 a 1938. La Sociedad comenzó usando la técnica de préstamo de Israel, o la técnica de recolección de botín como patrón para su Campaña Publicitaria de 1922 para vender libros por una contraprestación económica. La Sociedad siguió utilizando paso a paso la historia de Israel hasta el monacato de Salomón. La promulgación de la ley y la desertión de Israel en la adoración del becerro de oro, se produjo entre 1919 y 1931, período durante el cual desertaron los abrumadores componentes de la clase Mardoqueo-Naomí. Esto, por supuesto, había dado lugar a la clase Ruth-Esther, de la misma manera que la generación de israelitas del Éxodo murió en los cuarenta años de vagabundeo por el desierto, y fue reemplazada por una nueva generación a la que, bajo Josué, se le permitió entrar en la tierra prometida. Esta nueva generación, la clase Ruth-Esther, mientras aún estaba en el desierto, había acumulado un gran montón de libros, millones de los cuales habían sido vendidos a los pueblos del mundo. Así como las piedras se usaron milagrosamente para conmemorar la separación de las aguas del Jordán en la que Josué y los israelitas cruzaron calzados secos hacia Canaán, también esta gran pila de libros vendidos entre 1919 y 1931 dio evidencia visual de que la clase Ruth-Esther, bajo el liderazgo del anti-típico Josué, pudo ver que habían entrado en la tierra de la alabanza, o en el servicio del Reino dirigido por Watchtower. Entonces, según afirmaban, con el advenimiento de 1931 llegó la recompensa de esta campaña de doce años en la concesión del nombre de "Testigos de Jehová". La asunción del nombre ipso facto, también dio expresión a su reclamo de la tierra de la alabanza, ya que en realidad se habían convertido en la posesión de Dios, o como ellos lo dicen, "La Organización de Dios".

■ El tercer nivel

Durante estos años de ocupación, de 1931 a 1938, el juez Rutherford había tomado la delantera. Pero como había sangre en sus manos, para usar el símil de la condición que impidió a David construir el templo, ahora le correspondía a una Sociedad recién constituida construir el templo y la ciudad y los edificios de esta Teocracia. Estos hombres también eran conscientes de lo que le sucedió a la Monarquía a la muerte de Salomón. Por lo tanto, se movieron para mejorar la historia evitando el liderazgo de un hombre para la tercera capa de la Sociedad Watchtower. El primer nivel había estado bajo la dictadura de Charles T. Russell, de 1879 a 1916; el segundo nivel de la sociedad estaba bajo la dictadura del juez Rutherford, 1919-1942; el tercer nivel estaba ahora en formación.

Ahora estaban creando un comité o *consorcio* de siete personas para hacerse cargo, para ser seleccionados de entre las filas de los miembros fundadores de los que ahora formaban la Sociedad. Estos miembros fundadores debían ser nombrados por la Sociedad, y éstos a su vez proporcionaban los líderes de la Sociedad. Se seleccionaron de seis a ocho de esos miembros fundadores de cada Estado de la Unión, asegurando que los americanos siempre tendrían el control. De entre estos miembros fundadores se seleccionó la Junta de Directores; de la Junta de Directores se seleccionó al Presidente, Vicepresidente y Secretario y Tesorero, quienes a su vez llenaron por nombramiento las vacantes que surgieron entre los miembros fundadores. Este iba a ser el *modus operandi* de la tercera capa de la Sociedad Watchtower, y con ello esperaban mejorar la Monarquía de Salomón.

Una vez decidido el patrón, el establecimiento de la Teocracia y la realización del programa de construcción estaba ahora a mano. El método de construcción para la expansión era un programa de entrenamiento concentrado que consistía en los siete pasos discutidos en un capítulo anterior. El programa de siete pasos creó el círculo vicioso de hacer que todos pensarán y trabajaran igual. Pero la espada de dos filos que usaron mal hizo lo que se podía esperar que hiciera. Los apartó de la normalidad y de la religión personal de Jesús. Significó para todos ellos el fin de la libertad, y una condena a la esclavitud en la Sociedad del Nuevo Mundo. Podemos ver su fin desde el principio. "Si alguno está en cautiverio, va al cautiverio" (Apocalipsis 13:10). Llevando a millones de cristianos a la esclavitud, la propia Sociedad de la Watchtower se ha convertido y está destinada cada vez más a convertirse en esclava de su rutina, y por lo tanto a llevar también a sí misma al cautiverio.

Una vez más acepté una asignación en esta horrible cosa: Y me dieron algunas tareas muy desagradables para realizar. La verdad de Apocalipsis 13:10 también estaba siendo demostrada en mi vida. Había llevado a muchos al cautiverio en mi vida. Mi registro muestra que bauticé a cuatrocientos sesenta y tres en la Organización. Ahora yo mismo no era más que un peón. Estaba atrapado en una red de mi propio tejido.

Para empezar, me asignaron como copresidente de la salida de Cleveland de la asamblea de London Worldwide. Esto se llevó a cabo en la Arena de Cleveland, donde atrajimos a 17.000 personas. Lo más destacado de esta Convención, que se conectó por radio desde la Convención principal de Londres, fueron dos charlas del Juez sobre "Afrontar los hechos" y "Llenar la Tierra". Ambas fueron realmente declaraciones políticas de la nueva teocracia. Tenían la intención de dar a la Atalaya una interpretación de los eventos políticos que ocurrían en Europa en ese momento, y también para establecer una base bíblica fingida

para evitar que miles de jóvenes dentro del movimiento hicieran lo que es natural, es decir, casarse.

■ "Face the Facts"

Por supuesto, el fascismo y la libertad era un tema de gran interés para todos. El fascismo estaba desenfrenado en Europa y la guerra se vislumbraba en el horizonte. Dándose cuenta de que la separación doctrinaria de los Testigos de Jehová iba a llevarles a reclamar la exención como ministros y objetores de conciencia, el Juez declaró que la Teocracia estaba a favor de la libertad, y en contra de la regimentación. Sin embargo, aunque el Juez hizo públicamente esta declaración, sabíamos que la libertad no sería tolerada en las filas.

De esta manera el Juez estaba creando un fondo que impediría cualquier movimiento para declarar a la Sociedad Watchtower como opuesta a la guerra. Redejó la neutralidad de la Sociedad en todos los asuntos de guerra. Esta charla, "Face the Facts", que luego fue publicada en un folleto que fue distribuido por millones, fue la primera de una serie de declaraciones que culminó en 1941 en el folleto titulado *Neutralidad*. Esta serie de declaraciones ayudó a los testigos de Jehová a mantenerse fuera del servicio militar en este país, y les valió sólo cinco años de cárcel en los casos en que no lo lograron. Su éxito hizo avanzar poderosamente la causa de la Sociedad. Incluso hoy en día cientos de miles se están uniendo para mantenerse fuera de la posible actividad bélica. Esta es sin duda una de las causas subyacentes para el fenomenal aumento de la Sociedad en los años de posguerra.

■ "Llena la Tierra"

Pero mientras el Juez declaraba su oposición al totalitarismo y la neutralidad al mundo exterior, tocó la campana para el comienzo de una campaña implacable para hacer a todos los Testigos de Jehová absolutamente totalitarios. Con el advenimiento de la Teocracia vino la tarea principal de entrenar a todos los que estaban bajo su hechizo. En este trabajo de entrenamiento, aquí en América y más tarde en todo el mundo, se prefirió a miles de jóvenes, porque no tenían dependientes ni impedimentos, y la Sociedad deseaba mantener a tantos como fuera posible. Por eso, la nueva Sociedad Watchtower proclamó la doctrina "Llena la Tierra".

Creando una atmósfera de urgencia en la primera charla "Face the Facts", con la vista de la guerra que se avecina, ¡quizás el Armagedón! y como el Juez aludió, usando el viejo espantapájaros de la Atalaya, ¡quizás el fin del mundo!! fue fácil para el Juez impresionar a estos jóvenes para que no se casaran antes del Armagedón, ya que estaba tan cerca. ¿No era mucho mejor esperar hasta el Milenio para criar a sus familias? ¿Prefieren permanecer solteros ahora y dedicar sus años a la Teocracia! Más tarde, en 1940, esto fue seguido doctrinalmente en el libro *Niños* con la conmovedora historia de John y Eunice. Aquí había dos jóvenes Testigos de Jehová profundamente enamorados el uno del otro. Pero, siendo ambos de mentalidad teocrática, decidieron esperar hasta después del Armagedón antes de casarse. Decidieron esto porque el fin del mundo estaba cerca. La Sociedad Watchtower esperaba retrasar su casamiento al menos hasta que tuvieran su programa de aumento y entrenamiento en todo el mundo en marcha.

El hecho de que se limitaron a utilizar la doctrina "Llena la Tierra" como una treta se puede ver en lo que ocurrió más tarde cuando la labor misionera en tierras extranjeras se había lanzado con éxito. Una verdadera marcha del arca de Millones a la Noé, de dos en dos, comenzó entonces a las plataformas de los Salones del Reino para casarse. Esto fue dirigido por los más altos funcionarios de la Sociedad, el núcleo duro de los solteros teocráticos, que de repente decidieron no esperar hasta después del Armagedón, sino casarse ahora, para llenar la tierra. La encantadora historia de Juan y Eunice en el libro *Los niños*, tan bellamente escrito, pronto se olvidó y ese libro no puede ser adquirido en ninguna parte ahora de los Testigos de Jehová. Se ha convertido en uno de sus muchos esqueletos organizativos que traquetean en sus lugares secretos.

Al igual que la predicción del fin del mundo en 1924, y en 1925, y luego la predicción del Armagedón después de la guerra, "Llena la Tierra" había cumplido su propósito de vaporizar a los Testigos, y ahora se descarta. Ese es un procedimiento de rutina en la Sociedad.

PONIENDO A LA ZONA I EN LÍNEA

¡Ahora volvamos al trabajo de la Zona! Fui asignado como sirviente de la Zona a la Zona No. 1, Estado de Ohio.

■ Divisiones, camarillas y celos

La primera visita a Youngstown reveló que la Sociedad había calibrado correctamente la condición de la Compañía. Un grupo, que había sido expulsado un tiempo antes, había sido reintegrado a regañadientes. El grupo que ahora estaba en la silla de montar consistía principalmente en jonadabs no espirituales. Estos trataban de expulsar al Remanente espiritual, que consistía en este caso en la clase más joven de Ruth-Esther. En el medio había un grupo no afiliado.

Cada uno de estos grupos se encargó de que sus portavoces me dieran su versión de la historia, cada uno informando sobre el otro. Estando allí para espiarlos, naturalmente escuché atentamente y me formé mis propias opiniones. No hice nada en mi primer viaje, pero dejé que las cosas siguieran su curso.

Mi siguiente compañía fue Niles, donde las mismas condiciones existían a menor escala. El territorio de esta Compañía en particular se extendía hasta el condado de Ashtabula, pero pedía más territorio. La ciudad joven tenía territorio en casi todo el condado de Mahoning en ese momento y en lo profundo del condado de Trumbull. Parecía como si todas estas compañías estuvieran celosas de su propio honor. Todos sentían que tenían muy poco territorio, aunque ya pasaban la mayor parte del tiempo viajando a larga distancia en este territorio, haciendo muy pocas llamadas cada domingo, cubriendo los vastos territorios que tenían no más de una vez al año, y a veces una vez cada dos años.

Era mi responsabilidad hacer que los publicadores se concentraran en su base de operaciones, organizar e intensificar su trabajo allí y seguir el procedimiento de los siete pasos de lavado de cerebro y entrenamiento. En Niles dividí la Compañía en cuatro partes, haciendo cuatro pequeñas empresas, e instruí a cada una de ellas para que se olvidaran de todo el territorio entre ellas y se concentraran en sus vecindarios inmediatos. Por supuesto, esto pronto obligó al antiguo sirviente de la Compañía y sus ayudantes a salir y los nuevos Jonadabs fueron puestos en sus lugares.

En Warren también había tres camarillas. Tan poco confiaban unos en otros que nadie podía darme alojamiento y comida. En cambio, alquilaron una habitación de hotel para mí durante mi primera estancia, y la pagaron conjuntamente. Eventualmente dividí esa compañía en tres unidades. Cuando llegué a Jefferson, había un gran número de personas alborotadas.

■ Un ultimátum

El Juez pensó que había llegado el momento de darme una probada de mi expediente. Así que fui despertado a las 11 de la noche por el sirviente de la Compañía y el ayudante de

la Compañía de Youngstown. Me trajeron de Youngstown una carta que me envió el Juez. Consistía en 22 páginas mecanografiadas en las que el Juez me ponía de verdad. En ella se me ordenaba que diera una respuesta de sí o no. ¿Iba a cooperar o no? Al arrojarme este expediente, se aseguraban de que iba a actuar según sus deseos. Supe cuando empezaron a reunirlo, que fue después de que dejara Betel, que así sería utilizado.

No me sorprendió en absoluto. Esto ciertamente sorprendió a mis visitantes. Pude ver el asombro escrito en sus caras. Probablemente les habían dicho que podría explotar. Tan incrédulos debían parecer los informes de mi comportamiento a sus superiores en la Oficina de la calle Adams, que enviaron a otro sirviente de la Zona y a un confidente de una de las camarillas de Betel a verme la semana siguiente en Conneaut, donde estaba sirviendo a esa Compañía. Después de observar cómo llevaba a cabo la reunión y de controlarme, estaban satisfechos de que no les guardara rencor.

Lo que no se dieron cuenta fue que, como un sirviente entrenado de Alemania de la oficina de Magdeburgo, yo había sido entrenado mucho antes para nunca ser sorprendido por nada de lo que la política de la Sociedad Watchtower pudiera traer, pero siempre para seguir sin pensar y en forma de robot. Actuaba aquí como un veterano, y estos chicos de Brooklyn eran nuevos en el negocio de la dictadura teocrática. Yo sólo tenía un objetivo, y era hacer esta Zona Teocrática; ¡y nadie iba a detenerme!

■ El sistema de espionaje ampliado

Este comité de vigilancia tan cercano a la epístola del Juez sirvió para alertarme. Sentí que el liderazgo de la vieja Sociedad bajo el Juez estaba disminuyendo y el nuevo liderazgo en ciernes, que se preparaba para tomar el control después de la muerte del Juez, consideraba este sistema de espionaje en el campo como una cuestión de necesidad. Para trabajar en consorcio y por compromiso, todos debían ser mediocres. La brillantez o la independencia no eran permisibles. Había que cortarlo de raíz dondequiera que se mostrara. Por eso consideraban que el sistema de espionaje era necesario para la supervivencia.

Pero incluso antes de esto, la política de la Sociedad Watchtower siempre había sido crear clases y enfrentar a unos contra otros, crear tensiones y estrés que causaran disturbios y conflictos. Por eso comparo esta organización con el ídolo Moloch. Dentro de ella se mantiene un fuego constante, y en este fuego son arrojados los Publicadores del Reino para ser torturados y atormentados hasta la sumisión. No pude salir, aunque pude ver la letra de la fatalidad en la pared en lo que respecta a mi posición, con esta nueva camarilla llegando al poder. Estaba en un verdadero infierno. Mis pensamientos me preocupaban. Mi conciencia me torturaba. Intenté salir, pero cada vez que casi lo lograba, algo parecía llevarme de nuevo a la caldera.

En cualquier caso, debo haber recibido un certificado de buena salud del confidente de Betel que me visitó en Conneaut. Este espía teocrático me dijo: "Me gusta lo que estás haciendo. Sólo mantén tu nariz limpia".

Así que continué con las mociones.

■ Soy un esclavo fiel

Con el amanecer del año 1939 me dispuse a hacer los cambios necesarios de personal en la Zona. Fui a trabajar en la verdadera moda de la Watchtower. Tomé a todos los hombres que creía que aceptarían, junto con aquellos que quería fuera de Youngstown, y les di una charla de ánimo. Les dije que eran necesarios para establecer la Teocracia en estas pequeñas y nuevas empresas de la rotonda de Youngstown que acababa de organizar.

Durante mi segunda visita a Youngstown, organicé nuevas compañías en Salem, Canfield, Lowellville y Hubbard. De esta forma, impedí que los publicadores se dispersaran por todo el paisaje, y los obligué a concentrarse en sus propios barrios. Esto incrementó enormemente la efectividad del programa de entrenamiento. A continuación, ocupé los nuevos puestos en todas estas nuevas y pequeñas Compañías con tales hermanos cuya influencia quise romper en sus propias Congregaciones. Para la primavera de 1939 había completado una fase de mi trabajo. Había roto todo y lo había refundido en nuevas formas.

Pronto me di cuenta de que no me gustaba mucho lo que había hecho. Los más inteligentes sabían por qué había hecho esto. Por un tiempo pareció que una revuelta abierta podría estallar contra mí. Se empezaron a hacer esfuerzos para ennegrecerme con la Sociedad. Esto complació mucho a la nueva dirección de la próxima tercera Sociedad Watchtower. Les daría la oportunidad, cuando mi utilidad llegara a su fin, de usar la presión desde abajo para eliminarme.

■ Creando un problema

Por supuesto, todo esto no detuvo mi trabajo. Procedí en abyecta esclavitud a la Sociedad para llevar a cabo la segunda parte de mi tarea, crear un problema.

Habiendo organizado una nueva Compañía en Hubbard, Ohio, me di cuenta de que en el pueblo siempre había habido oposición a nuestro trabajo de una forma u otra. Así que persuadí a la Compañía de allí, que siempre se había reunido en una casa privada, a alquilar un salón en Hubbard como Salón del Reino. Una vez que eso se logró, comencé a anunciar las reuniones. Con ese propósito conseguí que cien hermanos vinieran a Hubbard desde la cercana Youngstown. Desfilaron por las calles de Hubbard, con letreros de sándwiches a su alrededor, llevando el provocativo mensaje, "La religión es una trampa y una raqueta". Estábamos poniendo un cebo a ese normalmente pacífico pueblo en la forma apropiada de la Watchtower y no tomó mucho tiempo para que Hubbard reaccionara arrojando a nuestra gente. Al principio nuestros miembros fueron dejados ir por su propia cuenta y nuestros abogados organizaron una reunión entre el alcalde y yo. El Alcalde estaba ansioso por salir de esto, y me pidió sólo que me detuviera un rato desfilando por las calles con esos abominables carteles. Me negué. Mi abogado también estaba disgustado conmigo, pero no podía hacer otra cosa. Tenía mis instrucciones. El sábado siguiente aparecimos de nuevo por la fuerza, y por supuesto, el pueblo de Hubbard actuó y arrestó a unos veintidós de nosotros.

Esta fue mi oportunidad de oro, la apertura para la creación de un tema! Me moví rápido. Los arrestos ocurrieron el sábado por la tarde, y llamé a una reunión de protesta para el domingo a las 3 p.m. en el Hubbard Hall, convocando a toda la Zona. Durante la noche preparé rápidamente un panfleto titulado, *Dos Cristianos Arrestados en Hubbard, Ohio*, y un hermano dueño de una imprenta lo imprimió para nosotros durante la noche.

El domingo por la mañana distribuimos estos panfletos a la gente y convocamos una reunión especial en nuestro Salón del Reino. Por supuesto, una gran multitud apareció. Cuando empecé a hablar, el Jefe de Policía entró en el salón y nos quitó el altavoz. Entonces salí, me paré sobre un auto y continué mi charla. La multitud se estaba poniendo fea y comenzaba a arrojarme tomates podridos y todo tipo de verduras. Estaba preparado para esto. Había organizado sabiamente un escuadrón volador para proteger las cosas, y este decidido grupo en forma de falange alrededor del salón mantuvo a la multitud a raya. Es algo realmente horrible enfrentarse a una multitud furiosa; pero no podía echarme atrás. Dos veces antes en mi vida me había enfrentado a este tipo de cosas. Finalmente mis rodillas se doblaron debajo de mí y tuve que retirarme a la sala y esperar a que la policía me liberara.

Después de que todo terminó, llegó el lunes, y con él el juicio. Dos fueron juzgados y condenados. Se impuso una multa de 25 dólares y costas. Naturalmente apelamos el caso.

El Juez estaba muy contento con lo que estaba haciendo y también lo estaba el departamento legal. El Juez dijo que le gustaba especialmente mi actitud de luchar hasta la última zanja y que todo lo que hice en esta campaña estaba bien con él. Me aseguró que tenía todo su apoyo y me ofreció todo el dinero que necesitaba. Eso no fue muy bien con los hombres de la calle Adams que se preparaban para el tercer nivel de la Sociedad Watchtower, y que en realidad se convirtieron en los líderes oficiales cuando el Juez murió. Pero no había nada que pudieran hacer.

■ Asuntos Rasposos

En la Convención de 1939 en la ciudad de Nueva York tuve otra ocasión de ponerme en conocimiento del Juez sin quererlo. En uno de los últimos días de la asamblea, celebrada en el Madison Square Garden, durante la charla principal del Juez Rutherford a un jardín lleno de gente, hubo un motín y un intento de romper esta reunión. Habíamos sido advertidos de antemano y mucho antes de que la Asamblea se reuniera, algunos de nosotros fuimos seleccionados y puestos a cargo de escuadrones voladores. Yo tenía quince hombres en mi escuadrón. Cada uno de nosotros estaba armado con un robusto bastón para caminar. Me asignaron una de las secciones del balcón trasero que mira hacia la plataforma.

Tan pronto como el Jardín se llenó, observamos un gran grupo de personas entrando en el balcón trasero. Mi sección se llenó en minutos. Noté que todas estas personas llevaban bolsas de papel que parecían estar llenas de algo, no sabía qué. Mientras rozaba deliberadamente a una mujer, la bolsa cayó de su mano y se abrió, revelando que contenía tomates demasiado maduros. Por supuesto, todavía no podíamos hacer nada, ya que no se había cometido ningún acto evidente. Pero fuimos alertados desde ese instante. Tan pronto como el Juez comenzó a hablar, los que llevaban las bolsas de papel empezaron a tirar verduras a la plataforma de abajo, mientras que otros se pusieron a patear y gritaron con fuerza. Sin dudarle ni un momento, nos adentramos en la multitud con bastones que se balanceaban. ¡Nuestra sección fue despejada en siete minutos! Partí mi bastón en dos sobre el cráneo de alguien, y luego usé mis puños. Las mangas de mi camisa estaban arrancadas y tenía algunos moretones. La charla continuó después de sólo unos minutos de pandemonio.

■ Elogiado y advertido

Como resultado de mi actividad antidisturbios califiqué una invitación especial del Juez para ir a su oficina. A la camarilla de la calle Adams tampoco le gustó eso. El Juez me elogió por mi actividad antidisturbios, así como por mi trabajo en Hubbard. Era obvio que yo estaba a favor de nuevo con el Juez y me estaba dando la oportunidad de pedirle que me llevara de nuevo a Betel. Eso no lo hice. Después de una larga pausa, que tenía la intención de darme la oportunidad de expresar esa petición, miró un largo expediente que estaba delante de él en el escritorio, y muy evidentemente lo proporcionó el grupo de la calle Adams. ¡Estaba ese dossier otra vez! Muy solemne y seriamente dijo que alguien había escrito que yo me comportaba inadecuadamente con las chicas de las diferentes compañías y me preguntó si eso era cierto. Me sorprendió, y por supuesto le respondí que no había nada de cierto en el informe. Todo el tiempo supe que el juez no creía en la acusación.

Concluida nuestra sesión, el Juez me invitó a acompañarle desde Columbia Heights hasta la calle Henry, donde todos los sirvientes de la Zona debían reunirse con él en el Salón del Reino de una unidad de Brooklyn. Durante el curso de esta reunión informal me hizo el blanco de su sarcasmo sin mencionar mi nombre, diciendo: "Y cuando lleguen a las empresas no hagan lo que uno de ustedes hace, alinear a todas las chicas y luego besarlas. Esa no es forma de hacer que los publicadores se conviertan en ellos". Por supuesto, todos rugieron. El hecho de que se "riera de mí" significaba que tarde o temprano me iban a dar el proverbial asiento trasero y finalmente me dejaron caer del todo. El patrón que conocía muy bien. Todo esto iba a venir como aprendí más tarde cuando una vez que mi trabajo de la Zona se completó. Y cuando llegó llegó con una venganza, con persecución y vilipendio como no había soñado que fuera posible. Pero por la gracia del Señor se me dio la fuerza para soportar todo esto hasta que finalmente rompí con la libertad que sólo se encuentra en Cristo Jesús. Pero un relato de eso tendrá que esperar.

Aún faltaba mucha historia por intervenir. Por eso muchas cosas contradictorias no aparecerán en este relato. El Juez y la oficina legal todavía funcionaban como líderes. Pero era una batalla perdida. La nueva camarilla de la tercera Sociedad que se estaba formando en la calle Adams ganaba terreno constantemente y se preparaba para tomar el control y comenzar su programa de construcción mundial.

Te guste o no, estaba atado al grupo menguante de la galaxia de la Teocracia de la Watchtower. Cuando me liberé de la misión de Betel en 1937, que la camarilla de la calle Adams había organizado para mí, sabían que como uno de ellos lo había dicho: "No te gusta que estemos aquí". Naturalmente, eso significaba que tarde o temprano iba a pasar a un segundo plano. Subconscientemente, yo mismo debo haber estado trabajando hacia ese fin. Me metí en un callejón sin salida por los acontecimientos que siguieron, que finalmente me atraparon y me detuvieron.

■ Victoria en Hubbard

Para enfrentar el tema en Hubbard, empezamos de nuevo en el desfile del sábado con los carteles de los sándwiches. No sólo fueron muchos los arrestados, sino que algunos fueron golpeados, uno de ellos por la policía. Las turbas atacaron a nuestra gente con verduras.

Esto fue exactamente como queríamos, y no queríamos terminarlo prematuramente. Por último, durante la semana anterior al tercer sábado, hice que nuestro abogado pidiera a la Corte de Súplicas Comunes en Warren, Ohio, una orden judicial temporal en espera del juicio para una orden judicial permanente. Fue concedida, por supuesto.

Ese sábado no tuvimos problemas y estábamos realmente eufóricos. El juicio tuvo lugar el lunes siguiente y el Juez nos negó un mandato permanente, decretando un período de reflexión primero. No se acordó ningún registro en el diario. Se dejó abierto. De esa manera el juez no hizo responsable a los funcionarios del pueblo. Pero estaba decidido a forzar el asunto. Telegrafí al juez de Brooklyn una petición y recibí permiso para convocar una reunión especial de protesta de las zonas 1 y 2 en Youngstown para el próximo sábado y domingo. Estas zonas consistían en las áreas de Akron, Cleveland y Youngstown.

La violencia de las turbas se desató todo el día en Hubbard, mientras miles de Testigos acudían en masa a Hubbard y Youngstown. Este fue el primer enfrentamiento en el Medio Oeste del tipo de guerra sangrienta que habían leído acerca de nuestro tener en Nueva Jersey. Por supuesto, todo el mundo quería participar. El domingo llenamos el East High School, el auditorio, los terrenos e incluso las calles. Fue un gran éxito desde el punto de vista publicitario, ya que la historia se difundió por todo Ohio. Fue igualmente exitoso desde el punto de vista financiero, ya que me dio suficientes fondos en el fondo legal para dar una buena pelea. La resolución adoptada por esta reunión de protesta había sido escrita por el propio Juez. "Y ahora", como dijo el Juez, "tienes carta blanca". Esto significa que puedes hacer lo que quieras.

Me di cuenta de que teníamos que llegar a Hubbard de otra manera, a través de sus libros de bolsillo. Por lo tanto, decidimos un doble ataque dirigido a traer una orden judicial permanente al final del período de enfriamiento. Primero alquilamos siete parcelas de tierra frente a otras tantas carreteras diferentes que conducen a Hubbard desde todos los lados. En ellos, lo más cerca posible de las carreteras, teníamos enormes carteles erigidos y extendidos, con el mensaje: ¡HUBBARD, OHIO, ES HUBBARD NO FABRICANTE, OHIO, ES UNAMERICANO! Estas estaciones fueron atendidas durante doce horas cada día por publicadores de las diferentes compañías de la Zona. Desde estas estaciones distribuíamos folletos y panfletos provocativos. Se podría decir que asediábamos a Hubbard, y mucha violencia tuvo lugar. Como segundo paso, hice que 32 de los arrestados presentaran demandas por daños y perjuicios por detención ilegal. Hice que el hermano que fue golpeado por la policía presentara una demanda aparte. Los piquetes se mantuvieron todo el tiempo que se desarrolló este movimiento.

La primera demanda que surgió fue la del jefe de policía. Era evidente que había usado la brutalidad, y nuestra estrategia era conseguir un juicio con jurado. Insistimos en que queríamos un juicio con jurado en todos los casos. Instruí a nuestro abogado para que eximiera a todos los católicos del servicio de jurado, y lo demostró. Esto hizo que los protestantes que fueron seleccionados sintieran que tenían que defender los temas religiosos (al menos, eso esperaba).

Las cosas se veían mal para Hubbard, y nuestros abogados estaban jubilosos. A medida que el juicio avanzaba, les di nuevas instrucciones a los abogados... ¡que no les gustaron! Pedí un receso y una conferencia con el juez y los funcionarios del pueblo. Convencimos a Hubbard de que se les podría hacer pagar por las narices a menos que... Le señalé que no buscábamos dinero, pero que queríamos una orden judicial permanente. Funcionó. ¡Lo

conseguimos! Como parte del trato, retiramos todas las demandas por daños y perjuicios. Hubbard había caído bajo como habíamos previsto y al día siguiente los piquetes cesaron.

El juez me pidió que escribiera un informe de todo el caso. Más tarde apareció en la revista "*Consolación*". Pero muchos de los hermanos realmente me tenían manía ahora. Para mi sorpresa, ellos realmente querían cobrarle a Hubbard por esto. Cuando me enfrenté a esta realidad, ¡me quedé asombrado! Vives y aprendes.

Con la victoria de conseguir un mandato permanente en el nuestro Hubbard, me dispuse a entrenar a los publicadores de toda la Zona en los siete pasos, y a construir las compañías a lo largo de las líneas teocráticas. Tuvimos muchos casos de saludo plano, y comenzamos nuestra propia escuela privada para niños expulsados por negarse a saludar a la bandera.

Realmente mantuve las cosas revueltas todo el tiempo. La gente del lugar no estaba ni un poco contenta con esto y no los culpé. Pero habían votado sus derechos de independencia a la Sociedad, y debían aprender que de ahora en adelante nunca se librarán de los "ojos y oídos" de la Sociedad entre ellos. Ahora se convertirían en sujetos teocráticos, inclinándose ante la Teocracia de 1938. ¡Fueron compañeros como yo los que fueron asignados para transmitir eso!

■ Martin vs. Struthers

El escritorio legal se mantuvo después de mí para plantear un asunto y llevarlo hasta la Corte Suprema de los Estados Unidos. Seleccioné la ciudad de Struthers, Ohio, para este propósito. Durante años los testigos de Youngstown se habían echado atrás en Struthers, donde los funcionarios se negaban a dejar que los testigos trabajaran el domingo, porque tenían una "ordenanza de toque de campana" para salvaguardar la paz el domingo. Su afirmación era que el timbre de la puerta que sonaba los domingos por la mañana les despertaba de su sueño prematuramente. Cuando leí la ordenanza, me vino a la mente una maravillosa oportunidad. Pensé: "Si a los Struthers no les gusta que les llamemos al timbre los domingos por la mañana, ¿cómo es que están de pie para que suenen las campanas de la iglesia ese mismo día?"

Como resultado de mis reflexiones, preparé una campaña para un domingo por la mañana. A medida que avanzaba, el alcalde pronto se acercó a mí. Siendo un hombre amable, sugirió que nos fuéramos pacíficamente y ordenó que los que habían sido arrestados fueran liberados. Pero esta vez no nos echamos atrás. Volvimos por más el domingo siguiente. Se produjeron arrestos y pedí ayuda a Youngstown; pero los líderes de allí se negaron a ceder. Tenían el apoyo de la camarilla de la calle Adams de los aspirantes a líderes de la Sociedad, mientras que yo tenía instrucciones de la oficina legal. Además, yo estaba a cargo de la Zona. Así que me di la vuelta y llamé a la Zona y el asunto se unió hasta que las cárceles se llenaron. Sabía que cuando empiezas una pelea, no puedes detenerte a pensar si está bien o mal. Sólo golpeas o peleas hasta que ganas o pierdes.

En el juicio posterior, los que habían sido arrestados fueron condenados. Elegimos apelar un caso. Este caso se conoció como el caso *Martin vs. Struthers*, y como tal se encuentra en el diario de la Corte Suprema de los Estados Unidos. Llevamos este caso hasta la Corte Suprema, y la "ordenanza del toque de campana" fue eliminada. Tan ridículo era el argumento de Struthers sobre ser despertado los domingos por el toque de campana, que uno de los jueces del Tribunal Supremo al interrogar al abogado de Struthers preguntó,

"¿Qué hace usted cuando las campanas de la iglesia suenan?" ¡Dejó al abogado colgado en el aire, pues no se atrevió a hablar con desprecio de eso!

Pero la camarilla de la calle Adams estaba ahora en ascenso en proporción a que la salud del Juez iba de mal en peor. ¡Brooklyn no me aplaudía esta vez! Recibí una carta que me instruía a retrasar mis visitas aceleradas y a seguir una rutina semanal de visitas en rotación. Sabía, como se me informó, que estaba a punto de ser reemplazado por Struthers; pero la oficina legal intervino en mi nombre por razones propias.

■ La sociedad salvaguarda sus intereses

Con la Segunda Guerra Mundial por delante, la Sociedad Watchtower era consciente del estatus autoritario de sus sirvientes de la Zona. Temiendo que algunos, después de su temprano entrenamiento, pudieran hacer comentarios indiferentes sobre el esfuerzo bélico de los Estados Unidos, y recordando lo que le había sucedido a la Sociedad en 1917 y 1918, la Sociedad decidió terminar el trabajo de la Zona a partir del 30 de noviembre de 1941. Incómodamente lo lograron una semana antes de que Pearl Harbor nos llevara a una guerra de disparos.

La Sociedad asumió ahora la posición de neutralidad absoluta. Mientras que habían afirmado y enseñado que se ocupaban de la obra de Dios en la Teocracia, ahora cambiaron de frente y nos pusieron a cada uno de nosotros por nuestra cuenta. No les importaba si eso significaba la cárcel, los campos de concentración, o lo que pudiera suceder. No serían responsables, dijeron, y se lavaron las manos de toda responsabilidad por nosotros. De repente les convenía recordar Gálatas 6:5, "Que cada uno lleve su propia carga". Cambiaron su tono teocrático de que eran la Bestia de Carga llevando nuestras cargas. Dejando a los Testigos en la estacada y para cambiar por sí mismos lo mejor que podían, la Sociedad ahora proclamó la neutralidad para mantener su organización intacta para luchar otro día. En muchos países, incluyendo Canadá, la Sociedad Watchtower fue prohibida. Pero Brooklyn fue lo suficientemente astuto como para seguir funcionando a toda costa. Porque, realmente estaban trabajando febrilmente para su siguiente paso, a saber, ¡"TEOCRACIA MUNDIAL"!

He tratado de dar una imagen del funcionamiento de la Organización en estos años formativos de la Teocracia de 1938, en particular de la lucha entre bastidores por el poder y la posición entre la recién formada camarilla de la calle Adams y la vieja guardia. Les he hablado de su uso de espías, lacayos, títeres y expedientes. Quiero que sepan y vean que la Sociedad Watchtower era como cualquier otra organización inclinada al poder. Su pretensión de predicar el evangelio del Reino, aunque muchos lo creían sinceramente, se hizo en realidad para encubrir el verdadero propósito de formar una organización religiosa tan poderosa. Hoy reclama a América como su trasfondo, mañana reclamará al mundo, y espera dar tono y dirección a la sociedad mundial de naciones durante mil años. En anticipación a esa victoria total ya se llama a sí misma "LA NUEVA SOCIEDAD MUNDIAL"!

ESTABLECIENDO UNA TEOCRACIA MUNDIAL

■ Sin Escape

El 1 de diciembre de 1941, con mi asignación de zona honorablemente terminada, fui libre. ¿O no? Pensé que podría escapar solicitando una asignación en Florida, pero mi solicitud de ser asignado en Florida fue denegada. En su lugar, me asignaron para formar parte de la misma Compañía de Youngstown que había diezmado y que se había levantado en la oposición durante los arrestos de los Struthers. Iba a ser un Publicador especial en la cercana Campbell, que pertenecía a Youngstown, fortaleciendo el grupo allí para convertirse en una Compañía. Terminada mi asignación como servidor de la Zona, tenía el estatus de Pionero bajo la dirección completa de la oficina de la calle Adams, donde la nueva camarilla reinaba ahora de forma suprema. Al inmovilizarme en Youngstown me iban a dar la opción de tomar un asiento trasero y abrocharme el cinturón o salir.

■ Una batalla perdida

Así que empecé con Pioneer de nuevo. Y antes de que mis oponentes en Youngstown pudieran actuar, les robé una marcha. Visité a todos los Testigos de Jehová en Campbell y les vendí la idea de formar una Compañía, y sin demora efectué su organización. La Sociedad y Youngstown no estaban nada contentos, pero no podían hacer nada al respecto, ya que yo actuaba según mis instrucciones escritas. Escapando así de la jurisdicción directa de la Compañía de Youngstown, pensé que sería capaz de mantenerlos a raya, o a distancia, por así decirlo.

Ahora empecé a construir la Compañía Campbell. Pero se hizo casi imposible para mí hacer algo bueno. Youngstown, trabajando a escondidas, se encargó de ello. Estaban decididos a impedir el surgimiento de una Compañía verdaderamente independiente en Campbell. Continuaron haciendo llamadas en Campbell y usaron esta oportunidad para trabajar en mi contra. Visitaron estudios de libros y pidieron a los publicadores que vinieran a Youngstown. La mayoría de estos publicadores eran de extracción extranjera, ya que Campbell es casi todo eslovaco, y tenían miedo. El grupo de Youngstown jugó con ese miedo en mi contra. Así que nunca conseguí la cooperación de los publicadores de Campbell. Aunque puse muchos libros allí, tuve que ganar dinero de otras formas para pagar mis gastos. Además, no tuve éxito en conseguir muchos nuevos publicadores en el campo. Parecía que estaba en un punto muerto.

Mientras tanto, la Segunda Guerra Mundial había comenzado, y yo también me convertí en objeto de otras fuerzas fuera de la Organización. Se presentaron quejas contra mí ante el FBI. Parece que se me acusó de ser antiamericano (posiblemente porque viví largos años en Alemania) y de ser un alborotador crónico. Así que estaba bajo vigilancia tanto del FBI como de la Compañía Youngstown, empleada por la Sociedad Watchtower. Ahora lo estaba

recibiendo de ambos lados. Fueron tiempos difíciles para mí. El estrés y la tensión se volvieron tan grandes que finalmente sufrí una crisis nerviosa.

■ La "Organización Limpia" se reorganiza

Pero, volvamos a la Sociedad Watchtower y sus acciones. Después de haberse lavado las manos públicamente, como Pilatos, de toda responsabilidad por lo que pudiera pasarnos a los Testigos de Jehová, la Sociedad se ha envuelto en un manto de neutralidad. Entonces se refirió piadosamente a sí misma como una "Organización Limpia", tratando así de blanquearse de sus odiosos actos y fechorías de años pasados. Esto lo lograron dando un giro de 180 grados. ¿Cómo se hizo eso? El camino fue bastante tortuoso, pero trataremos de seguirlo.

La Sociedad seguía usando a Israel y su Monarquía como su patrón de acción. El Juez Rutherford y la Antigua Sociedad habían sido comparados con David y su organización militar. Esto se ajustaba admirablemente al creciente régimen de la Watchtower. Debido a que David tenía "sangre en sus manos" no se le había permitido construir el Templo. Por lo tanto, la Teocracia de 1938 no podía ser construida por el Juez y la vieja Sociedad. Tuvo que ser construida por la recién constituida Sociedad, que representaba a Salomón.

Hubo un roce. Salomón finalmente había desertado y se había vuelto infiel. Si el nuevo régimen utilizara el patrón de las Escrituras, ¿cómo escaparía a estas implicaciones? Eso era fácil. La Sociedad se reorganizaría para que ya no estuviera controlada por un solo hombre. Un consorcio de líderes, la Junta Directiva, que bajo Russell y Rutherford no había sido más que un asunto de sellos de goma, iba a asumir ahora el liderazgo real. De esta manera la Sociedad esperaba hacer mejores previsiones para su perpetuación y lograr una mayor estabilidad en el liderazgo.

Para asegurar aún más la continuidad, la nueva dirección decidió formar una corporación de Nueva York para complementar la de Pensilvania. La Sociedad había sido incorporada en Pennsylvania como una organización benéfica dependiente de contribuciones voluntarias. Pero ahora los Testigos de Jehová habían sido legalizados por acción judicial como una religión de "compra y venta". La nueva carta bajo la cual se incorporó como la Sociedad de Biblia y Tratados Watchtower, Inc. del Estado de Nueva York, declaró y estableció ese hecho para todos los tiempos venideros.

En la planificación de la reorganización, los dirigentes decidieron un número definitivo de miembros fundadores, de seis a ocho de cada uno de nuestros cuarenta y ocho estados, todos ellos nombrados por la Junta Directiva de la Sociedad. De esta manera la Junta creó su propia fuente de poder. Además, como los miembros fundadores están sujetos a la destitución por el Consejo, este órgano se ha asegurado de perpetuarse en el poder.

Al reorganizarse de esta manera, la Sociedad trató de asegurar que nunca se repitieran las escenas que habían sido ocasionadas por la muerte de Charles Russell y la aparición del juez Rutherford. Pero para lograr la permanencia como organización, la Sociedad Watchtower hizo lo que siempre había condenado a viva voz. Utilizando su propia terminología, se comprometió con el mundo, o con lo que ellos llamaban despectivamente Egipto. En otras palabras, habían acudido al Estado de Nueva York en busca de ayuda, en lugar de confiar en el Señor para perpetuar la Organización.

Al incorporar de tal manera que sus miembros fundadores fueran elegidos perpetuamente de entre los cuarenta y ocho Estados de los Estados Unidos, la Sociedad Watchtower se aseguró de tener un carácter estadounidense. Esto indicaba la decisión de la Sociedad de expandirse en el mundo con una etiqueta americana. Es difícil sobreestimar la astucia y sabiduría de esa decisión. Porque, con la guerra ganada, el prestigio militar y el poder financiero de América se convirtió en algo inigualable en el mundo libre. La posesión de un pasaporte americano era un sésamo abierto en todos los países de Occidente y en sus colonias, así como en todos los países neutralistas del mundo. Tan pronto como terminó la guerra, la Sociedad comenzó su trabajo misionero y su campaña en todo el mundo, y bajo la etiqueta americana se montó en la cima de la popularidad, el prestigio y el poder de la América de la posguerra. Esa es la razón básica por la que, junto con la experta formación de sus misioneros y la perfecta organización de su trabajo, tuvo un éxito tan fenomenal. Sólo en los países detrás de la Cortina de Hierro la Sociedad Watchtower ha caído enferma debido a su etiqueta americana. Pero entonces ella se encoge de hombros teocráticos y dice, "No puedes tenerlo todo". Bueno, puede esperar allí.

Ahí tienes una imagen de esa fina "Organización Limpia" - una brillante y brillante Teocracia, aerodinámica y elegante. Había hecho todo lo posible para crear un halo de piedad alrededor de su cabeza. Pero ese halo es bastante transparente. Para todos los que tienen ojos para ver, la Sociedad Watchtower es visible como una organización que emplea el mismo principio de conveniencia que guía a todas las organizaciones políticas y comerciales. Al adoptar esta política, la Sociedad Watchtower traiciona el hecho de que en realidad es una parte integral de este orden mundial actual. Al utilizar la verdad a medias y la subversión de acuerdo con los patrones establecidos por el mundo, da una negación concreta de su reclamo a la piedad.

■ El curso del Ministerio Teocrático

Asumiendo la toga de Salomón, la nueva Sociedad de la Watchtower se dedicó a la construcción y al programa educativo. El programa educativo fue casi forzado sobre ellos. El programa de adoctrinamiento de la Sociedad por el que había lavado el cerebro a los testigos de Jehová siempre había tenido un propósito negativo. Había sido diseñado para erradicar los conceptos anteriores y aniquilar el pensamiento individual, y reemplazarlos con conceptos estáticos de la Watchtower y la mentalidad teocrática. Esta mentalidad teocrática resultó satisfactoria cuando se empleó dentro de los estrechos límites de la teocracia, o en el trabajo de casa en casa o en el proselitismo. Sin embargo, las flagrantes insuficiencias aparecieron cuando los testigos de Jehová se enfrentaron a los hombres educados de la cristiandad, hombres que conocían su Biblia y tenían un amplio conocimiento de la verdad.

Esto se demostró claramente cuando los jóvenes testigos de Jehová se presentaron ante las juntas de examen para defender sus afirmaciones de ser ministros u objetores de conciencia para escapar del servicio militar. La ignorancia de los Testigos de Jehová era verdaderamente espantosa. Una vez en Cleveland uno de los miembros de la comisión de examen comentó, "¿dices ser ministro y ni siquiera puedes encontrar el Deuteronomio?" que de hecho este joven no pudo encontrar. Pero tales sucesos, multiplicados por miles, alertaron a la Sociedad y decidieron eliminar esta condición. Debido a esta carencia, nació

el Curso de Ministerio Teocrático. Generalmente asociamos el ministerio con la Escritura y la predicación de la Palabra. Por lo tanto, lógicamente podríamos esperar que el Curso de Ministerio tenga algo que ver con la verdad de la Biblia. Sin embargo, este no es el caso. Es más bien un curso sistemático de entrenamiento avanzado en la verdad teocrática, y los usos de las diversas formas de argumentación. Una hora a la semana fue reservada para este Curso de "Ministerio", y hasta el día de hoy es una parte definitiva del currículo de la reunión semanal de Servicio. Para llevar a cabo este curso se nombró a los hermanos maduros como servidores de la escuela.

■ El Colegio Bíblico Galad

A mediados de los años treinta, la Sociedad había comprado una gran granja en el norte del estado de South Lansing, Nueva York, con el fin de satisfacer sus propias necesidades de alimentos. La Sociedad también tenía una gran granja lechera. La granja era una empresa muy exitosa.

Pero la producción de queso y baloney no era el único valor de esa granja. A principios de los años 40, el miedo a la guerra era muy grande. Por esta razón, la Sociedad decidió construir un gran edificio en el lugar de la granja. Primero planeaban usar este edificio como cuartel general si Betel en Brooklyn era bombardeada en la inminente guerra. En segundo lugar, iba a ser utilizado como un Colegio Bíblico para entrenar a los misioneros para el trabajo en el extranjero cuando eso fuera factible.

Cuando se hizo evidente que la guerra no tocaría nuestras costas y por lo tanto incapacitaría a Betel en Brooklyn, la Sociedad decidió seguir adelante con la construcción del Colegio de la Watchtower, al que llamó el Colegio Bíblico Galad. Se convocó a los testigos de Jehová maduros, todos ellos sirvientes a tiempo completo, y el primer curso de seis meses comenzó en Galad. Los que se graduaban recibían un diploma. Muchos fueron enviados a pequeños pueblos para formar Compañías, otros fueron nombrados siervos de los hermanos, cuyo servicio había tomado el lugar del siervo de la Zona o de los exactores.

■ Trabajo misionero

Todos los graduados estaban esperando el momento en que se pudieran obtener los visados para los países extranjeros. Después de todo, la Sociedad estaba poniendo sus miras en convertirse en una "Sociedad del Nuevo Mundo". Como la guerra seguía en Asia y Europa, la Sociedad se concentró en gran medida en América del Sur y Central. Por eso las primeras clases del Colegio incluyeron el español en el currículo.

Los misioneros en los campos extranjeros usaron los mismos métodos que empleamos en la sección americana de la Teocracia. Primero trataron de establecer un núcleo, por pequeño que fuera. Luego se concentraron en la rutina de "compra y venta". Luego, lentamente introdujeron el programa de adoctrinamiento de lavado de cerebro de "siete pasos". De esta manera el trabajo comenzó a expandirse en el mundo, y la Sociedad se movió hacia el objetivo de convertirse en la religión del mundo.

■ Motivos misioneros

Jesús dejó estas instrucciones de despedida a su iglesia: "Id, pues, por todo el mundo y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todas las cosas que os he mandado, y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días" (Mateo 28:19-20). La Atalaya ya en 1922 se había propuesto "predicar el Evangelio del Reino". Pero no lo hicieron para discipular a las naciones, es decir, para llevarlos a Cristo como hermanos o iguales ante el trono de la gracia. No, lo hicieron para ganar dinero para hacer la Organización fuerte y poderosa, y para ganar prestigio para la Organización. Con "palabras fingidas" "hicieron mercancia" de los hombres. Después de 1931 desarrollaron el esquema de los Jonadabs no espirituales, para poder reunir a una gran multitud de "cortadores de madera y portadores de agua", esclavos de la Teocracia. Su motivo, por lo tanto, para salir a todo el mundo no es bautizarlos en Jesucristo sino iniciarlos en la Teocracia; no para enseñarles todas las cosas que Jesucristo ordenó a sus discípulos, sino para obligarlos como esclavos a realizar el servicio de la Watchtower; para poner cargas pesadas sobre estos que ya están cargados, y así esclavizarlos doblemente (Mateo 23:15).

Ahora existe el tercer nivel de la Atalaya, o la tercera fase de la Sociedad de la Atalaya. La primera fase estuvo bajo la dictadura de Russell, de 1879 a 1916, con una "herida de muerte" entre 1916 y 1919; luego la segunda Sociedad de la Watchtower de 1919 a 1942 bajo la dictadura del Juez Rutherford, bajo cuyo mandato la Sociedad se convirtió en La Clase de Fieles y Sabios Siervos; y finalmente la tercera y actual Sociedad de la Watchtower, de 1942 a 2942, por lo que esperan, durante mil años, una Sociedad del Nuevo Mundo, una Sociedad de clase gobernada dictatorialmente por un consorcio de Directores autoperpetuos. En la construcción y erección de este enorme edificio, o la Teocracia de 1938, la Sociedad de la Watchtower espera, mediante la práctica de su religión de "comprar el tiempo de las vidas individuales para sus propósitos y hacerles informar del tiempo que han pasado" y de la venta de libros, folletos y revistas para ellos y traer las contribuciones, atraer a millones de personas a su esclavitud, chasqueando su látigo teocrático sobre sus desventuradas espaldas, a medida que las generaciones vienen y van, durante los próximos mil años.

¿Tendrán éxito?

¿QUIÉN ES EL GRAN LOBO MALO?

El deseo de juego limpio, el amor fraternal, sí, el amor por mis enemigos, engendrado en mi corazón como resultado de las enseñanzas de Jesucristo, a menudo entró en conflicto con los ataques odiosos, vengativos y rabiosos de las publicaciones de la Watchtower vendidas por los Testigos de Jehová: ataques al clero, a la religión, al protestantismo y al catolicismo.

■ Me quedé perplejo

Estos mismos ataques, su minuciosidad y la persistencia con la que se llevaron a cabo pueden haber contribuido mucho a que me diera cuenta del propósito que hay detrás de ellos. Los flagrantes ataques de la Sociedad al clero, la religión y la mayoría de las demás organizaciones, excepto la nuestra, no sólo me han hecho perder el sentido cristiano del bien y del mal, sino que también me han hecho desear cada vez más ver entre bastidores las razones de los mismos.

Naturalmente, por lo que discutí conmigo mismo, si atacamos algo como si fuera básicamente malo y equivocado, entonces, debe ser diametralmente opuesto a lo que nosotros mismos practicamos y hacemos. Y, mientras miraba entre bastidores, me sorprendió la comparación de lo que el clero, la religión, los protestantes y los católicos hacen, con lo que nosotros mismos hacíamos. ¡Todos estábamos haciendo esencialmente las mismas cosas! Sólo que en muchos casos, las hacíamos mucho más eficazmente, y siendo nuevos en ello, con mucho más celo. ¡Ese fue un descubrimiento sorprendente! Si, como testigos de Jehová, nos hacían creer por los libros publicados por la Sociedad Watchtower, que las cosas que el clero, la religión, el protestantismo y el catolicismo hacían eran malas, entonces ¿por qué hacíamos las mismas cosas? ¿Y por qué al hacerlas las hacíamos a escondidas, mientras atacábamos a estos supuestos enemigos?

Aunque el clero y la religión y el protestantismo y el catolicismo fueran nuestros enemigos, así que razoné, entonces como cristianos no los manejábamos bien. Ciertamente no estábamos haciendo lo que Pablo sugiere en Romanos 12:18-20: "Si es posible, en la medida en que esté en ustedes, vivan en paz con todos los hombres. Queridos hermanos, no os venguéis, sino que dejéis lugar a la ira, porque está escrito: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor. Por tanto, si tu enemigo tiene hambre, aliméntalo; si tiene sed, dale de beber; porque al hacerlo, amontonarás carbones de fuego sobre su cabeza".

En mi juventud me enseñaron que básicamente el hombre tiene un solo enemigo, Satanás. Pero a medida que me fui involucrando más y más en la Religión de la Watchtower, me di cuenta de que la Sociedad, a través de sus diversos libros, me proporcionaba a mí y a los Testigos de Jehová una lista cada vez mayor de enemigos. Como miembro de la Organización asentí con la cabeza y me puse en marcha. Pero en mi interior tuve momentos de preocupación y remordimientos de conciencia.

■ "La religión es el instrumento del diablo"

Entre los muchos enemigos de la Sociedad, el libro *Enemigos enumera* la religión. De hecho, todo el tercer capítulo está dedicado a una burla a la religión. Con el fin de establecer indeleblemente la religión en nuestras mentes como un enemigo, la Sociedad declara sin ninguna duda, "Que esto se recuerde y se tenga en cuenta de ahora en adelante: La religión ha sido siempre el principal instrumento empleado por el Diablo para reprochar el nombre de Dios Todopoderoso y alejar al pueblo del Altísimo" (página 66, párrafo 1). Esa es una afirmación bastante fuerte, ¿no es así? Pero hay más por venir.

Mira a ver si puedes seguir esta. "El Diablo es el gran enemigo o adversario de Dios, y su religión es por lo tanto un enemigo del Dios Todopoderoso. El Diablo es el peor enemigo del hombre, y su religión es igualmente un enemigo mortal para el hombre. La organización del Diablo está simbolizada por una mujer impura e impura, que se llama "Babilonia". Por lo tanto, todas las religiones son de Babilonia, y en particular la religión principal conocida en las tierras de la 'Cristiandad'" (página 71, párrafo 1).

Observen aquí el típico enfoque de la Watchtower. Se menciona un hecho histórico incontrovertible y la conclusión que se quiere sacar se asocia a este hecho. En este caso en particular, primero declaran la verdad divinamente comprobada de que Satanás es el enemigo; luego lo asocian con "Babilonia", y luego asocian toda la religión como la religión del diablo llamándola "Babilonia". Habiendo inyectado así al diablo, y luego a Babilonia, como su religión, usan un poco de la Escritura para dar una aparente plausibilidad a su conclusión.

Luego continúan y citan las Escrituras (en la página 71, párrafo 2), "Por lo tanto, está escrito en la Biblia con respecto a Babilonia que 'ha emborrachado a todas las naciones con el vino de su fornicación'" (Apocalipsis 14:8). Y de Apocalipsis 17:5 viene, entonces, así que ellos afirman, el argumento decisivo, "Y en su frente estaba escrito un nombre, MISTERIO, BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y ABOMINACIONES DE LA TIERRA." Así que ahora tenían la religión y Babilonia identificada. Naturalmente, todas las declaraciones de las Escrituras de condena a Babilonia se aplicaban ahora a la religión. Por supuesto, es un poco difícil ver la lógica. Pero es suficiente para permitir a la Sociedad Watchtower hacer la dramática declaración resumida: "Todo lo cual demuestra que la Religión es el instrumento del Diablo empleado para oponerse, desafiar, burlarse y reprobar al Dios Todopoderoso, cuyo nombre es Jehová" (página 71, párrafo 2). Para apoyar esta conclusión, este párrafo cita el sexto capítulo del libro *Profecía*, publicado por la Sociedad Watchtower en 1929, cuyo capítulo se titula "La organización de Satanás", del cual muestra que la religión es una parte.

Mientras continuamos nuestra lectura de esta reveladora publicación, en la página 118, bajo el subtítulo "Asesinos", párrafo 1, nos encontramos con esta sorprendente acusación: "Todos los mentirosos y asesinos son religiosos. Cuando un asesino está a punto de ser ejecutado, tiene a algún practicante religioso para decir algunas palabras insensatas sobre él, lo que se supone que lo salvará, pero que no hace ningún bien. El Diablo fue el creador de la Religión, y el Diablo es el padre de la mentira y 'un asesino desde el principio' y para siempre" (Juan 8:44).

¿Qué conclusiones pretendían sacar los testigos de Jehová de lo anterior? El final del capítulo lo proporciona: "No existe la 'religión cristiana', porque toda religión procede del

enemigo de Dios, el diablo. La 'Religión Cristiana' es un nombre equivocado, fraudulento y engañoso... (página 130, párrafo 1).

Habiendo declarado así toda la religión como un enemigo y un fraude, sólo quedaba un paso más. Era marcar la práctica de la religión como un chanchullo, y a los que la organizaban, chantajistas. Un capítulo entero del libro *Enemigos* (capítulo V) está dedicado a los "chantajistas". Más tarde, un libro entero dedicado a *la religión* y con ese título fue publicado por la Sociedad Watchtower en 1940. Allí la Sociedad realmente le pone epítetos a su archienemigo. "La religión es una trampa y un fraude" (página 104), "una trampa para atrapar" (página 30, 1; 31, 1; 52, 1; 53, 2), "el pecado acechante" (44, 1), "la adoración del demonio" (83, 2). "Los diablos y los demonios lo usan" (44, 1; 78, 1), y fue originado por el Diablo (18, 1; 104, 1).

Usted puede preguntarse, ¿Cómo puede una persona cuerda seguir con estas acusaciones? Sólo puedo responder, como lo he hecho antes, que como testigo de Jehová me moví en lo que ahora veo como un estado hipnótico, confundido por el constante flujo de la jerga de Watchtower.

■ Los católicos romanos también

Los católicos romanos vienen por algunas acusaciones mordaces. Todo el capítulo "Chantajistas" del libro titulado *Enemigos*, de las páginas 142-193, después de definir a los chantajistas, se dispone a declarar la religión católica como un chantaje. Después de declarar una vez más que "La religión etiquetada como 'La Religión Cristiana' es un chanchullo inventado por el Diablo" (página 146), afirma, "Y con el tiempo la Roma pagana floreció en lo que se conoce como la Roma Papal, que desde entonces, hasta ahora, practica lo que se llama 'La Religión Cristiana, ...'" (página 148, párrafo 1). Comenzando aquí el autor sigue con golpe tras golpe. Muestra cómo "se usó el miedo" (página 154) y luego "Pretensio" (página 155); cómo se usó la forma jerárquica de la teocracia sobre la "población", y cómo se emplearon enseñanzas falsas e inconsistencias (página 159); cómo se diseñaron métodos de organización para aumentar los números y la riqueza (página 170), y cómo el purgatorio se convirtió en la doctrina para recaudar dinero con el fin de crear riqueza de organización (páginas 171-179); cómo las ceremonias crearon el culto formal (páginas 181-185) y cómo las imágenes comenzaron a utilizarse como medios de "culto organizado" (páginas 186-191); y cómo tienen "casas" en toda la tierra dentro de las cuales se practica el engaño (página 192, párrafo 2).

Al leer esta disertación, cuando se publicó por primera vez, me quedé atónito al ver por comparación cómo la segunda Sociedad Watchtower, de 1919 a 1942, se construyó mediante las mismas prácticas por las que condenaba a la Iglesia Católica como chantajistas. Sé que le sorprenderá la misma similitud. Es casi como si hubieran usado como modelo esta lista de acusaciones de los católicos romanos.

Echemos un vistazo a algunos de los paralelismos. Los Testigos de Jehová, bajo la guía de la Sociedad Watchtower, han utilizado constantemente *el miedo al fin* del mundo y el Armagedón como un club para mantener a los Testigos de Jehová a raya, y ha asustado a mucha gente en su Teocracia. Recordarán cómo usaron *la pretensión* en los primeros años cuando declararon que 1925 traería el fin del trabajo y del mundo, para promulgar un nuevo punto de vista sobre las doctrinas, cómo usaron mal las Escrituras para reforzar su

afirmación de ser la Organización de Dios; y cómo crearon su papel como la Clase de los Fieles y los Siervos Sabios, estableciendo la misma *forma jerárquica* que condenan en los católicos. Entonces recordarán cómo comenzaron a usar el mismo *principio de organización* del que acusaron a la Cristiandad, *para ganar números y riquezas*, las mismas cosas que acusan a la Iglesia Católica de estar buscando. Recordarán cómo instituyeron la Campaña "Anunciar, Anunciar, Anunciar al Rey y al Reino" de 1922 con el fin de vender libros y recaudar dinero, al mismo tiempo que acusaban a los católicos de usar la doctrina del Purgatorio para obtener contribuciones de dinero para la Organización. En lugar del culto *formal* de los católicos y de las reuniones, y en lugar de las imágenes que acusan a los católicos de utilizar, han estandarizado un culto de compra y venta (Apocalipsis 13:10), con gráficos, cuotas y otra parafernalia de negocios. Luego hemos visto cómo una vez que su religión de "comprar y vender" fue legalizada por la Corte Suprema de los Estados Unidos y los Tribunales de la tierra, comenzaron a construir "casas" (o Salones del Reino) en toda la tierra, para practicar su religión de compra y venta - lo mismo que acusaron a la Iglesia Católica de hacer (capítulo sobre "Chantajistas", en *Enemigos*). ¿No es sorprendente lo cerca que siguen las prácticas que condenan en otros? ¡Serán juzgados por su propio juicio!

Pueden imaginar que cuando leí estas acusaciones de religión, catolicismo y protestantismo, me vino a la mente la pregunta: "¿Quién es ahora el chantajista?".

■ El Protestantismo es "el vástago de la Gran Ramera"

Otro asunto es el ataque de la Atalaya al protestantismo. Esto me sacudió aún más que el ataque a la religión y al catolicismo, porque golpeó más cerca de casa. Desde principios del siglo XVI mi familia era de la fe protestante, y varios de ellos murieron en la Guerra de los Treinta Años. Los miembros de la familia de mi madre son de origen hugonote. El protestantismo es una cantidad arraigada en mi vida.

Ya en 1926, en el libro *Liberación*, la Sociedad Watchtower llamó al protestantismo "la descendencia de la gran ramera" (página 270, 2). En el libro *Religión*, habla del protestantismo como "siguiendo la sabiduría diabólica" (página 82, 1, 2). En *Enemigos se afirma* que "el protestantismo juega a favor de la Jerarquía" (página 225, 1, 2). En el libro *Riches*, publicado en 1936, llaman "El protestantismo ahora forma parte de la 'gran puta'" (página 285, 1). En *Vindication*, Vol. III, publicado en 1932, se atreven a afirmar que "el protestantismo es más reprehensible que el catolicismo" (páginas 203, 1; 305, 1; 306, 1).

Podría seguir citando páginas y párrafos muy variados, de los voluminosos escritos publicados por la Sociedad Watchtower, pero eso sólo sería una repetición del tipo y calibre de los pronunciamientos hechos por "La Clase Fiel y Sabia".

■ Los clérigos son "Hijos del Diablo"

Los Testigos de Jehová son conocidos por sus ataques al clero. ¿De dónde viene este odio a los clérigos por el juez Rutherford y la Sociedad Watchtower? Como recuerdan de capítulos anteriores, el gobierno de los Estados Unidos prohibió la Sociedad Watchtower durante los años de guerra, 1918-19, disolvió la Sociedad y encarceló al juez Rutherford y a otros. Al ser liberado de Atlanta, el Juez comenzó su violenta oposición al "cristianismo organizado" y al clero, usando su arresto como base para el odio. En lugar de seguir el

principio cristiano de ganarse a los que lo habían usado mal (si eso es lo que realmente habían hecho), procedió a oponerse y a atacarlos sin piedad.

¿Por qué confío tanto en que este odio hacia el clero surgió del rencor del Juez y de la Sociedad por haber causado el cierre de su trabajo? En el libro *Religión*, publicado por la Sociedad Watchtower en 1940, leemos en la página 225, párrafo 2:

En 1918, debido a que el pueblo de Jehová estaba restringido en cuanto a libertad y servicio, los religiosos, y en particular los hombres del alto clero, estaban muy tranquilos, y así lo dice Jehová con respecto a esa situación: Y estoy muy disgustado con los paganos (los religiosos, que dicen servir a Dios pero no lo hacen) que están tranquilos; porque yo estaba un poco disgustado (con mi pueblo consagrado en 1917 y 1918), y ellos (los religiosos) ayudaron a llevar la aflicción (a mis siervos fieles).’ (Zacarías 1:15.) Así lo hicieron los religiosos amontonando reproches sobre el pueblo consagrado de Dios, reclamándolos como enemigos de Dios y llamándolos por toda clase de nombres falsos y tratándolos vergonzosamente.

Zacarías se sorprendería mucho de esas interpolaciones entre paréntesis. Y estoy seguro de que Dios no se siente honrado por este mal uso de su palabra.

El pensamiento promulgado por la Sociedad Watchtower se inyectó arbitrariamente aquí, para describir el período crucial del eclipse de la Sociedad Watchtower durante 1918 y 1919 como un castigo impuesto a los Estudiantes de la Biblia por omisiones de su parte.

Inferencialmente, esto fue poner la culpa de este "castigo" en el fracaso de los estudiantes de la Biblia en aceptar abyectamente que el Juez Rutherford asumiera la presidencia de la Sociedad y la formación de una nueva Sociedad de la Watchtower bajo su liderazgo. Pero este fracaso por parte de los estudiantes de la Biblia fue menos reprochable, por lo que la cita anterior alude, porque se da por sentado que ellos habrían llegado tarde o temprano, y aceptado el nuevo liderazgo de esta nueva Sociedad de la Watchtower. Para encubrir la inexactitud de esta suposición, como se evidencia en la posterior necesidad de purgar el 75 por ciento de todos los Estudiantes de la Biblia entre los años 1919 y 1931 por no haber aceptado el liderazgo de la Watchtower, había que encontrar un chivo expiatorio. Y,

¿qué clase era más conveniente que el clero! Como muestra la cita del libro *Religión*, al usar mal las Escrituras de Zacarías "ayudaron a adelantar la aflicción". De esta manera tan descabellada, el pensamiento de Watchtower se canalizó en el odio hacia el clero, y sirvió como una eficaz cortina de humo sobre las prolongadas purgas de los estudiantes de la Biblia en los años de 1919 a 1931.

Este ataque de distracción contra el clero se llevó a cabo en todos los libros publicados desde el libro "*Deliverance on*". En este libro en particular el clero es etiquetado como "aliados del Diablo" (página 264, 5). Sin ninguna duda o calificación se les acusa de ser "emisarios de Satanás" (página 35, 1) y se dice que "enseñan y abogan por la guerra" (página 229, 1).

En el libro *Gobierno*, publicado por la Sociedad Watchtower en 1928, se lanzan las siguientes acusaciones contra el clero: "ayudan a los especuladores" (página 16, 2), "hacen deporte a los verdaderos cristianos" (página 269, 1), "se prueban a sí mismos como hijos del diablo" (páginas 100, 1; 101, 2).

No quiero cansarle con una enumeración de estas invectivas, insinuaciones y acusaciones. Pero deberíais escuchar algunas del libro "*Profecía*", publicado por la Sociedad Watchtower en 1929. El clero es acusado de ser "culpable de sangre" (página

282, 3, a 284, 2; 285, 3; 293, 2). Ellos "hacen a Dios un mentiroso" (página 23, 1), son "de Satanás".

boquillas" (página 205, 2 a 206, 1), y "ladrones contra Dios" (página 239, 4 a 241, 1).

Estas acusaciones podrían multiplicarse por muchas más. Pero que esto sea suficiente para ilustrar el persistente y desenfrenado bombardeo del clero.

■ ¿Cuál es el espíritu encomiable?

Mientras repaso una vez más algunos de los libros publicados por la Sociedad Watchtower, me sorprende y horroriza la versatilidad de los abusos que se le infligen al clero, que se les impone como clase, y en contraste con la completa ausencia de medidas de represalia por parte del clero, cuando tan a menudo tenían buenas razones para ser eficaces. De hecho, ya en el año 1935 comenzó a crecer en mi corazón y en mi mente una ardiente sospecha, de que la Sociedad Watchtower y su clase de siervos fieles y sabios, en medio de ruidosas declaraciones y declaraciones de haber reemplazado al clero como líderes de la cristiandad, eran mucho menos cristianos en sus pronunciamientos y comportamiento que el clero al que denunciaban. A medida que este tipo de evidencia se fue acumulando, durante mis años activos como exactor teocrático, me sentí cada vez menos seguro de la afirmación de la Torre del Vigía de que se le habían "dado todos los bienes", como ellos lo decían.

Sé que muchos de mis antiguos hermanos, al leer los ataques contra el clero que cito de los libros de Watchtower, y al notar la ausencia de medidas de represalia por parte del clero, ¡también se sorprenderán de lo que esta nueva mirada desenterrará! Una mirada tan desapegada a toda la situación liberará rápidamente a los Testigos de Jehová de la hipnosis masiva del pensamiento de la Torre del Vigía, y traerá una nueva evaluación. El amor, el lenguaje de Dios, y de Jesucristo, de los apóstoles y del cristianismo, no puede expresarse en una atmósfera tan estéril de colocación de libros, conteo de tiempo y cumplimiento de cuotas. El amor trabaja a través del corazón y la mente del individuo.

No hay duda de que fue la campaña publicitaria iniciada en 1922 con los libros la que causó dificultades de forma gradual pero creciente. Un análisis claro, tranquilo y objetivo de los libros saturados de ataques a todos los conceptos de las creencias de la gente en todas partes, mostraría al mismo tiempo al verdadero culpable, o villano en el acto. Pero para evitar que los testigos de Jehová descubrieran al culpable, la Atalaya utilizó al clero como su "chivo expiatorio". Si el clero fuera realmente tan malvado y poderoso como lo es la Sociedad Watchtower en sus libros, entonces la reflexión haría que uno se maravillara de por qué no eliminaron la Sociedad Watchtower. ¡Ciertamente tenían innumerables oportunidades! Pero en libros como *Preservación*, al dirigir su ataque al clero, la Sociedad evitó que el dedo acusador se volviera contra sí mismo por los Testigos de Jehová que permanecían en las cárceles, pagaban multas, eran acosados, condenados al ostracismo. Espero que muchos de mis hermanos piensen en eso.

■ "Teme a Dios, honra al Rey"

La religión de Jesús siempre ha tenido un alto respeto por la ley y el orden. La lealtad a Dios y a la propia nación son una parte esencial de la composición espiritual del cristianismo. Para estar seguros, la verdadera lealtad a Dios es lo primero; pero recordarán que Jesús realmente lloró por Jerusalén y su suerte. No la condenó al Armagedón con un amargo espíritu de venganza y con evidente entusiasmo. Pablo dijo, "Que cada alma se someta a los poderes superiores.

Porque no hay más poder que el de Dios: los poderes que hay son ordenados por Dios" (Rom. 13:1). Pedro nos amonestó a "Temer a Dios". Honra al Rey" (1 Pedro 2:17). Condenar por lo tanto todos los gobiernos como del diablo, como lo hacen los Testigos de Jehová, niega efectivamente la práctica del cristianismo en su sentido correcto. En su actitud negativa hacia el gobierno, los testigos de Jehová se han visto inducidos a perder maravillosas oportunidades de honrar a Dios. Como no me gusta hacer reflexiones desfavorables sobre nadie, me abstendré de citar los libros de la Torre del Vigía que han engendrado esa actitud negativa. Pero están ahí para ser leídos por todos aquellos que quieran examinarlos.

■ Ya no está enredado...

Cuando, tras reflexionar y echar un nuevo vistazo a todos los libros publicados por la Watchtower, empecé a ver -realmente ver- cómo funcionaba la religión de la Watchtower, fue como si todas las escamas generadas por la organización se me cayeran de los ojos. Empecé a ver la enormidad de la esclavitud en la que había caído. Pero verla y liberarse de ella son dos cosas diferentes. En el siguiente capítulo describiré lo que se necesitó para ser realmente libre.

SALIENDO DEL LABERINTO DE LA ESCLAVITUD DE LAS TORRES DE VIGILANCIA

■ Oración para la entrega

El hecho de que haya salido de la abyecta esclavitud de la Watchtower a la libertad es una prueba segura de la gracia de Dios. En la medida en que fui profundamente esclavizado durante treinta años y luego escapé de esta casa de prisión que yo mismo ayudé a construir, ciertamente argumenta que nada es imposible con Dios. Esto testimonia a los miles de personas que ahora están esclavizadas por la Sociedad Watchtower, que ellos también pueden encontrar una salida. De hecho, señala el camino.

Sabía desde hace tiempo que el Señor esperaba de mí una devoción a Él en lugar de la esclavitud a una organización humana. Pero soy un hombre débil, y la Sociedad lo sabía muy bien. Conocía mis antecedentes. Conocía todas mis debilidades y todos mis miedos. Tenía un registro de todos los errores que había cometido. Sabían cómo asustarme y cómo jugar con las fobias que habían engendrado en mi maquillaje durante el largo tiempo en que me dominaron. Y yo sabía que ellos lo sabían.

Si tengo el coraje de escribir este libro, y ponerlo en público, sabiendo muy bien lo que significa para mi seguridad futura y mi capacidad de ganarme la vida, para mis posesiones y mi vida, es sólo porque estoy bajo un voto de hacerlo y Dios me está dando fuerza y sustento. Una noche, cuando estaba en una dolorosa aflicción mental y espiritual, recé toda la noche para que el Señor eliminara la muy mala situación en la que me encontraba. Le prometí a Dios que si me liberaba, haría lo que pudiera ver que era su voluntad: exponer públicamente la esclavitud en la que había estado. Puedo testificar que desde esa noche he sido liberado del flagelo que me controló durante tantos años. Así, en cumplimiento de este voto, escribo este libro, confiando en el Señor, que siempre es fiel, para protegerme.

■ Complementar mis ingresos

Cuando en diciembre de 1941 mi trabajo como sirviente de la Zona llegó a su fin, y comencé el trabajo de Pioneer en Campbell, tuve que encontrar alguna manera de complementar los ingresos que obtuve de la venta de libros, folletos y revistas de Watchtower. Como sirviente de la Zona, había sido vestido, alimentado y alojado por la Zona.

Como conocía bien las Biblias y los libros, decidí entrar en el negocio de los libros por mi cuenta en lugar de vender sólo los libros publicados por la Sociedad Watchtower. Así que establecí la W. J. Schnell Co. Sabiendo por experiencia la terrible falta de conocimiento entre los Testigos de Jehová, sentí que podía proporcionarles libros que ampliaran su perspectiva. De esta manera podría ganarme la vida honorablemente al mismo tiempo que prestaba un servicio muy necesario. Al repartir mis ganancias con los testigos de Jehová, les ayudé a conseguir las diversas

versiones de la Biblia mucho más baratas que las que podrían haber conseguido en otro lugar. De hecho, la propia Sociedad llevaba muchas de estas mismas versiones y libros en sus listas de precios y, por supuesto, cobraba el precio completo, o todo lo que el mercado podía soportar.

Pude manejar este negocio de libros desde mi casa por correo y de 1941 a 1943 no hice más que un pequeño negocio. Entonces recibí una carta del Departamento de Servicio de la Sociedad ordenándome que desistiera de vender estos libros, ya que podrían interferir con el conocimiento teocrático. Lo que querían decir, y lo que deberían haber dicho, era que querían tener para sí todo el campo para hacer dinero con estos libros y querían tener un control completo sobre los libros que los testigos de Jehová compraban y leían. Por supuesto, rechacé su orden de poner fin a la venta de mis libros privados. Puede estar seguro de que de esta forma no me hice querer por los poderes fácticos. Pero cuando les señalé que usaba este negocio para ganar dinero para sufragar mis gastos como Pionero, no tuvieron respuesta.

■ La vida puede ser miserable

Durante estos años tuve un duro trineo en Youngstown. Cada paso que daba era vigilado. La gente venía a mi oficina aparentemente para comprar libros, pero nunca los compraban. En realidad sólo venían a espiarme y yo lo sabía. La vida era bastante miserable. Con la intención maliciosa de destruir y romper mi negocio, difundieron, entre otros chismes y vilipendio, el rumor de que estaba usando mis conexiones de la Watchtower para hacerme rico. En Campbell las cosas estaban prácticamente paralizadas. Apenas era capaz de mantener una compañía en marcha allí. Las cosas se arrastraron así hasta 1949, cuando finalmente me cansé de todo, cansado de la constante vigilancia y agotado por la persistente oposición y la mala voluntad. Así que dejé el servicio especial de Pioneer al que había sido asignado. Esto significaba que tendría que ser transferido a otro lugar, o tendría que quedarme y funcionar como un Pionero ordinario.

Irónicamente, mientras que primero quería irme de aquí y no me lo permitían, ahora querían que me fuera, y yo no quería. Sin duda, la razón de su cambio de opinión fue el hecho de que había logrado establecer mi independencia. Bueno, también fue la razón por la que cambié de opinión.

En 1946 se me ocurrió la idea de publicar una interesante hoja informativa que llamé *Book News*. Presentaba diferentes versiones de la Biblia y libros, describiéndolos y explicando su valor. Esta hoja informativa pronto se puso de moda y mi lista de correo se disparó a unos tres mil nombres, casi todos ellos testigos de Jehová. Mi negocio de libros, que se gestionaba por correo aquí mismo desde mi casa, prosperó más allá de las expectativas. Luego instituí un sistema de enviar, previa aprobación, dos libros al año a todos los destinatarios habituales de las *Noticias de los Libros gratuitos* y así conseguí que mi negocio creciera en su totalidad. Mientras tanto, 1949 había llegado a su fin y con él la Compañía Campbell. Me quedé para servir como Pionero.

En ese momento mi mente comenzaba a despertar de la hipnosis del coribantismo de Watchtower. Había estado leyendo mucho material a lo largo de los años desde 1941 en adelante. En particular, había estado leyendo la Biblia sola, sin la ayuda de la Sociedad Watchtower. Por la gracia de Dios, el Espíritu Santo entró en mi ser y comenzó a trabajar poderosamente en mí. La fuerza espiritual regresó y me volví más abierto a la verdad que la publicada en la revista *La Atalaya*, aunque no me opuse a ella. Mi cambio de opinión y actitud fue sin duda notorio en mi *Libro de Noticias* y para 1951 hubo repercusiones.

El 15 de febrero de 1951, recibí una carta de la Sociedad informándome de que me quitaban de la lista de Exploradores porque ya no cumplía con mi cuota de tiempo y porque publicaba el *Book News*, y enviaba libros en consignación a los testigos de Jehová. La Sociedad obviamente sintió que sólo ellos tenían el derecho de vender libros y enviarlos en consignación. Creían que la prerrogativa de la enseñanza era sólo suya. Consideraban que "comprar y vender" libros de la Watchtower, y reportar el tiempo y enviar las contribuciones a ellos era una práctica religiosa y que yo, como testigo de Jehová, no tenía derecho a usar estas prácticas de culto "comprando y vendiendo" libros que no fueran de la Watchtower para mis propios gastos. Así que me despidieron como Pionero. Me dijeron que podía volver en cuanto dejara de hacer lo que estaba haciendo, y empecé a "comprar y vender" (Apocalipsis 13:17) a su manera.

Probablemente fui la primera persona en infringir este asunto de la Watchtower desde dentro de la Organización. Los de fuera que infringieron este culto de "comprar y vender" fueron uniformemente atacados y derrotados.

Mi servicio a tiempo completo, del que estaba tan orgulloso, consistió en veintiún años de servicio a tiempo completo. Durante todo este tiempo había hecho fielmente los informes requeridos a la Sociedad. Ciertamente, había comprado mucho tiempo para el uso de la Sociedad de mi vida individual. En los años de mi ceguera me incliné ante todos los deseos de la Sociedad. Luché por ella arriesgando mi seguridad y mi vida. Este registro, según mis superiores, iba a ser mi prueba de que me había salvado y no podía ser destruido en el Armagedón. Bueno, ¡ahora fue borrado en una noche! Nunca me había pasado nada que me afectara tan profundamente, y al mismo tiempo era tan esclarecedor como el estado deplorable en el que me encontraba. Me sentí como si estuviera en un desierto estéril. Me di cuenta con sorpresa de que todos estos años había estado construyendo sobre arena. Ahora las tormentas habían llegado, y mi edificio religioso se había derrumbado. Ahí estaba yo. Mi mente estaba en blanco. Mi corazón era un vacío espiritual. No me quedaba nada con lo que adorar o en lo que pudiera adorar. Una vez, había construido como cristiano sobre una verdadera roca, Cristo Jesús. Pero... eso fue hace mucho tiempo. ¿Sería capaz de volver a ese tiempo feliz?

Los accesorios fueron naturalmente sacados de mi negocio de libros. Experimenté lo que equivalía a un completo boicot, ya que todos mis clientes que eran Testigos de Jehová me dejaron. Estaba profundamente endeudado, habiendo hecho grandes compromisos debido a un negocio en crecimiento. Si hubiera estado endeudado sólo con los testigos de Jehová, seguramente me habría visto obligado a la quiebra. Ellos, después de todo, no tuvieron piedad de mí. Pero afortunadamente los empresarios con los que traté en el mundo del libro entendieron lo que había pasado después de que se lo explicara. Se apiadaron de mí y me permitieron resolver las cosas por mí mismo. Desde entonces, por la gracia del Señor he pagado este gran compromiso. Puedo asegurarle que el pago se me hizo tan difícil como los Testigos de Jehová sabían.

Tan débil, perplejo y tambaleante estaba en ese momento que cedí hasta el punto de que dejé de publicar mi *Libro de Noticias*. Tontamente pensé que de esta manera podría evitar el boicot. Pero si pensé que la vigilancia y el boicot cesarían cuando de esta manera me eché atrás parcialmente, estaba muy equivocado. Mi teléfono sonaba hasta seis veces al día y cuando respondía había un silencio mortal en el otro extremo. Recibí numerosas cartas anónimas contándome todo lo que me podía pasar si continuaba. Fui visitado por espías bajo el manto de ser hermanos. A esto le siguieron no sólo amenazas, sino también vilipendio y difamación con el

fin de perjudicar mi crédito. Mentalmente estaba perturbado. Espiritualmente estaba en el mar. Físicamente sufrí un ataque al corazón.

■ Rendición completa

Poco a poco empecé a recuperar mi equilibrio espiritual mientras leía la Palabra de Dios sin el embriagador vino de la Atalaya. Cuanto más aprendía de los propósitos de Dios en Jesucristo, más claramente veía que debía hablar, y que debía publicar una advertencia y exponer a este horrible monstruo que había crecido en los últimos setenta años para amenazar a la cristiandad con la ¡destrucción! Pude ver y sentí el impulso latente del Espíritu Santo que me impulsaba a hacerlo.

Pero no te hagas la idea de que la batalla se ha ganado. Desgraciadamente, fui un cobarde. Ya había probado lo que estos antiguos hermanos míos podían hacerme. Y, habiendo hecho este tipo de cosas a otros, siempre podía sentir de qué se trataba y qué me harían a mí. Además, parece que a medida que desarrollas la capacidad de atormentar y torturar a otros, como yo lo he hecho durante treinta años, en ese mismo momento te abres a sentir más profunda y agudamente la tortura y el tormento que se te inflige. Tuve que aprender eso a través de la experiencia, ¡y se sentía como el fuego del infierno! En un momento dado sucumbí y traté de ahogar los insistentes impulsos del Espíritu Santo con el uso de la bebida fuerte, lo que, por supuesto, acabó por empeorar mi suerte de manera inconmensurable. Esta aflicción fue instigada por algunos de mis enemigos, que se encargaron de que se dispusiera de fondos para este destructivo propósito.

¡Oh, qué miedo tenía! Los asignados por la Sociedad para vigilarme percibieron lo que estaba pasando, y continuaron levantando nuevos miedos, nuevas fobias, y lanzando más calumnias. Ciertamente tenían un suelo amplio y fértil. Durante todos estos años no había sido fiel a mí mismo como cristiano y había vivido según una doble moral. Como resultado mi juicio se había torcido, y repetidamente había tomado decisiones equivocadas y muchos, muchos errores.

Habiendo sido atendido toda mi vida en todas mis necesidades comprando y vendiendo libros para la Sociedad Watchtower, y habiéndome imbuido de sus pervertidas ideas sobre el dinero, no estaba preparado para manejar el dinero adecuadamente. Esto contribuyó a mi dilema. Al no poder pagar mis deudas en ese momento, mi conciencia me atormentaba, y esta gente lo sabía, y jugaba con ello. Sutil y maliciosamente señalaron cómo se podía sacar la alfombra de debajo de mí. No tienes ni idea de cómo este tipo de cosas pueden ser usadas para desgastar a una persona. Convirtiéndome rápidamente en un borracho, física y mentalmente enfermo, lleno de miedos y fobias, estaba en una condición enderezada que me llevaba directamente a la muerte.

Entonces una noche, no pude soportarlo más. Estaba solo en casa esa noche, mi esposa estaba fuera visitando a sus padres. Me hundí hasta las rodillas. Me arrojé sin reservas sobre el Señor. Toda la noche confesé todos los errores que había cometido como esclavo de la Atalaya. Y ahora, al revisar lo que he escrito en esta historia de mi esclavitud, me sorprende al darme cuenta de que fue precisamente esto lo que le dije al Señor esa noche. Esta historia es sólo un recuento de esa confesión a Dios. Derramé un relato de todos mis pecados, iniquidades y fracasos ante el Señor esa noche. Pero también le agradecí al Señor que a pesar de todo no me había abandonado. Le agradecí por la preservación y por todas las cosas maravillosas que había hecho por mí mientras yo estaba haciendo estos males.

Finalmente, temprano en la mañana, prometí al Señor y le prometí que escribiría una exposición y publicaría todos estos hechos si me liberaba de mi aflicción por la bebida, y de mi temor a los Testigos de Jehová y las terribles cosas que amenazaron con hacerme.

■ Entrega completa

Cuando amaneció en el Este, me levanté de rodillas. Dios había escuchado mis oraciones. ¡Me levanté por la gracia de Dios como un hombre libre! Me levanté tranquilo, seguro, con paz en mi mente y en mi corazón. Me levanté sabiendo que nunca más sería afligido por el miedo a la Sociedad Watchtower, y a los Testigos de Jehová y lo que podrían hacerme, y libre del terrible hábito de la bebida. Dios me había perdonado, y por primera vez en treinta años experimenté una paz que va más allá de la comprensión humana.

Todo esto sucedió en abril de 1952, y ahora que finalmente estoy terminando este libro es septiembre de 1971. Lo maravilloso de esto es que en todos estos años nunca he tenido un antojo o deseo de beber fuerte. Se desvaneció junto con mis miedos, esa mañana de abril de 1952. ¿Cómo lo explico? Es la obra del Señor en respuesta a mi oración. ¡Es maravilloso!

Liberado de mi doble aflicción, el miedo al monstruo de la Atalaya y la embriaguez, comencé mi "paseo en el Espíritu". Me puse a trabajar a principios de 1952 y desde entonces lo he hecho con mucho empeño. Los espías tenían la impresión de que me acobardaban como antaño. No sabían nada de lo que había pasado entre el Señor y yo, ni sabían de mi promesa.

Un domingo por la tarde de 1953 salí discretamente del Salón del Reino para no volver nunca más. Al principio los Testigos vinieron a visitarme. Los entretuve de manera amistosa y me abstuve de hacer cualquier tipo de comentarios despectivos. Consideré esto como mi deber cristiano. Pero no les dije nada de mis asuntos, lo cual, por supuesto, era el propósito de sus visitas. Así que sus visitas pronto cesaron.

Me encantaba asistir a las reuniones. Nunca me perdí una sola. Pero cuando el Señor me liberó del hechizo hipnótico de la religión de la Watchtower de "comprar y vender", también me liberó de todo deseo de ir al Salón del Reino. Me liberó de mi deseo de vino embriagador de la Watchtower junto con mi deseo carnal de bebidas fuertes. Todos estos obviamente desaparecieron juntos.

En agosto de 1954, exactamente treinta años después de que me viera envuelto en la red de la Atalaya, envié mi primera carta anunciando que publicaría lo que ahora se ha convertido en el "Expositor de los Testigos de Jehová convertidos", para exponer la Organización de la Atalaya. Recibí muchas amenazas y comentarios adversos, pero ya no me molestaron ni un ápice. Había salido del laberinto de la esclavitud de la Watchtower y me había convertido en "la gloriosa libertad de los hijos de Dios" (Romanos 8:21). Por primera vez me alimentaba únicamente de la Palabra de verdad de Dios, y la verdad ¡me había liberado (Juan 8:32)!

■ A mis antiguos "hermanos"

Permítame dirigirle unas palabras a usted, con quien estuve asociado anteriormente. Sé que hay miles de ustedes que anhelan la libertad, incluso como yo lo hice. Mi corazón está con ustedes.

¿Cómo venir libre? En primer lugar, déjeme aconsejarle que se concentre en el Señor y le deje tomar el lugar de la Atalaya. Ponga su mente en la lectura de la palabra de verdad de Dios y

elimine de su lectura todos los libros, folletos y revistas publicados por la Atalaya. No los tengas en tu casa, ni siquiera por tentación. Son el vino embriagador de la Atalaya de Babilonia. Puede ser tan fatal para usted tenerlos cerca, como lo sería la presencia de una botella de licor para un borracho. Como uno de los Testigos de Jehová adicto a este embriagador brebaje de la Atalaya, no puede permitirse ni un sorbo de él, si quiere ser libre.

Deje de correr de un lado a otro vendiendo los libros de la Sociedad y recolectando dinero para ellos. Realmente estás comprando este tiempo de tu vida y luego reportando a ellos en los informes diarios cuánto tiempo te has robado a ti mismo, y a Dios. En vez de eso, haz el bien dondequiera que se presente la ocasión.

Usa más tiempo en la oración con el Señor. Compañerismo con tal de amar al Señor Jesucristo siempre que tenga oportunidad. El lugar no importa. Pero no se acerquen al punto de reunión de la multitud mixta, ¡el Salón del Reino! Allí no pueden tener compañerismo; allí serán persuadidos a practicar la religión de la Atalaya de "comprar y vender".

No pienses teocráticamente. No te permitas convertirte en una persona con mentalidad de organización.

A medida que emprenda estos pasos, crecerá y madurará gradualmente. Y pronto, querido testigo de Jehová, comenzarás a caminar en el Espíritu, hacia la meta establecida para ti por Jesucristo, en lugar de caminar tontamente por la improvisada autopista de la Atalaya, sin saber dónde acabarás.

¡Qué alivio será eso! Ya no estarás obligado a mostrar lo que haces, dando cuenta al sirviente de la Compañía, al sirviente de los hermanos, a la clase de sirvientes fieles y sabios de Brooklyn y luego serás criticado y juzgado por ellos. Pero siendo el siervo del Señor, sirviéndole directamente, se levantarán y caerán ante Él. No serás envuelto en una rutina de contar y reportar el tiempo, colocando libros y obteniendo colecciones, pasando por los siete pasos, de acuerdo con los "viejos elementos mendigos". Pero caminarás en la novedad de la vida, como un cristiano preocupado por la pureza de tus pensamientos, palabras y actos.

Ya no te presentarás como sacrificio a la Atalaya de Moloch, sino que, como dice Pablo en Romanos 12, "Presenta tu cuerpo como sacrificio vivo, santo, agradable al Señor". Y tened la seguridad de que el Señor sabe lo que hacéis y lo que no hacéis. No tienes que rellenar un informe diario impreso por la Sociedad Watchtower para decirle al Señor lo que has hecho.

Cultivarás la mente de Cristo en lugar de la mentalidad teocrática de la religión de la Watchtower. El cristianismo se convertirá en un poder para el bien en ti y en tu corazón y caminarás *libre*, no debiéndole a nadie nada más que amarlo. No le deberás ninguna contabilidad, ningún informe de tiempo, ningún cumplimiento de cuotas. "Todas las cosas trabajan juntas para el bien de los que aman al Señor" sin cumplir la cuota de la Atalaya.

¡Qué día tan feliz será para ti cuando las cadenas de la Atalaya caigan de ti, y vuelvas a unirte a las filas de los hombres libres!

UNA ADVERTENCIA

¡Hombres y mujeres cristianos! Estáis acostumbrados a adorar a Dios "según los dictados de vuestra conciencia" de la misma manera que la joven Israel estaba acostumbrada a hacer cuando ocupó por primera vez la tierra de Palestina. Israel vivió para perder esa forma de adoración porque clamó por un rey en los días de Samuel y por una monarquía, para ser como todas las demás naciones de su alrededor. En tres cortas generaciones, desde Saúl hasta Salomón, Israel se había convertido, como Samuel había advertido, en esclavos del rey; y a la muerte de Salomón, Israel estaba tan disgustado con la Monarquía que las diez tribus del norte se rebelaron.

En nuestro medio, hombres y mujeres cristianos, en las últimas tres generaciones, ha crecido, construida sobre el plano de estos hechos históricos de la historia de los tres primeros reyes judíos, otra "Teocracia" o forma totalitaria de culto. Este pulpo no sólo se ha extendido por nuestra tierra, sino que ya está extendiendo los tentáculos de su religión de "compra y venta" por todas las tierras de la tierra. Le ha lavado el cerebro a la religión personal de Jesús de todos aquellos que se han convertido en sus esclavos.

Lo que representa la Sociedad Watchtower está bellamente descrito para nosotros en Daniel 2:31-35. La clase de siervos fieles y sabios, conocida como la Sociedad Atalaya, parece ser esa cabeza de oro, que tiene en sus manos todas las cosas divinas. Declara que sólo ella tiene entrada al Templo del Señor y para recibir "nueva luz" y nuevas verdades. Declara que sólo ella tiene derecho a interpretar las Escrituras y las profecías de la antigüedad. Se ha apropiado como Israel espiritual de todas las promesas que Dios le hizo a Israel en la antigüedad. Declara que el Señor le ha dado a él solo "todos los bienes" como el "fiel y sabio administrador" de la casa de la fe.

Por lo tanto, no sólo reclama para sí la función del Espíritu Santo, sino que incluso hace a un lado a nuestro Señor Jesucristo. Cuando Dios se reveló a sí mismo por su nombre, Yahvé, al hombre, dejó su tarjeta de visita. Nos dio el nombre que lo describe, el nombre por el que desea ser conocido. Dios hizo que se escribieran profecías sobre sus propósitos, atadas a lo que ese nombre representa. A su debido tiempo, Dios hizo que los propósitos se ejecutaran. Envío a su Hijo Unigénito, que reveló a Dios como el Padre, y que a través del derramamiento de su sangre estableció para nosotros la relación de hijos de Dios. La Sociedad Atalaya ha anulado para los que están en sus filas esa nueva relación, creando una vasta clase de esclavos que llaman Jonadabs. De ellos dicen que no pueden ser nacidos del espíritu y nacidos de la filiación de Dios Padre, porque ya es demasiado tarde. Afirman que la oportunidad para el llamado superior ha llegado a su fin. Así que ahora salen a hacer proselitismo con los extranjeros, a conseguir tantos de ellos como puedan de toda la humanidad, a hacer de ellos "cortadores de madera y portadores de agua" para su Organización, o la población esclava sin espíritu, para la Sociedad del ¡Nuevo Mundo!

Ya en el segundo nivel de este vasto edificio de la Imagen Teocrática, lavaron el cerebro de toda apariencia de la práctica de la religión personal de la conciencia de la base de los Testigos de Jehová; y en lugar de los cristianos, los transformaron en Publicadores del Reino. Una vez más, en lugar de la gracia dada libremente a los que tienen fe en la sangre de Cristo Jesús establecieron un patrón de obras para suplantar la salvación en Cristo Jesús. Este sistema de obras incluía el conteo del tiempo, el informe de todo el tiempo tomado de la vida personal de los individuos y

utilizado para construir la Organización, la venta de libros con el fin de obtener contribuciones monetarias para apoyar la Organización y el uso de los siete pasos. Esto se ha convertido en una rutina mecánica y ha tomado el lugar del paseo en el Espíritu en la novedad de la vida a la que Jesús condujo a sus discípulos. En lugar de caminar en el Espíritu, adorando en espíritu y en verdad, los Esclavos de la Watchtower ahora caminan en la carne según las reglas establecidas por la carne, y no según los mandamientos dejados por Jesús y fructificados por el Espíritu. No estudian la palabra de verdad que por sí sola les habría dado fuerza de arrastre, como se promete en Santiago 1:18, sino que utilizan únicamente libros, folletos y revistas que contienen aproximadamente el 6 1/2 por ciento de las Escrituras mal aplicadas, editadas y publicadas por la Sociedad Atalaya.

En su comportamiento hacia lo que llaman "forasteros" son una organización proselitista. Utilizan una rutina definida para capturar, contener y transformar a los cristianos en Publicadores del Reino, que es la nueva relación de practicar su religión de "comprar y vender". Como han visto en este libro, de todo lo que he vivido, han construido una Organización que durará mil años y que, esperan, se convertirá en una Nueva Sociedad Mundial. Su campo es ahora el mundo.

Su sistema de proselitismo funciona de esta manera. Los publicadores del Reino (1) compran su tiempo para la Atalaya vendiendo libros, (2) visitan a todos los compradores de libros en las llamadas de atraso, (3) organizan un estudio de libros en casa, (4) conducen a sus víctimas a un estudio de área para el lavado de cerebro y el adoctrinamiento, (5) los traen al estudio de la Atalaya los domingos para aprender a alimentarse de los alimentos proporcionados por la Atalaya "en su debido momento", u Organización proveedora en lugar de la Biblia, (6) persuadirles para que se conviertan en Publicadores del Reino y para que asistan a las reuniones de servicio, y (7) culminar todo el procedimiento persuadiendo a las víctimas para que se bauticen y se inicien en la Teocracia. Los que han llegado hasta aquí han muerto para sí mismos, pero con ello se ha desvanecido su esperanza personal en Cristo Jesús y la redención que se ha ganado.

Ahora se han convertido en Publicadores del Reino, sin nombre, cara o lugar. Se han convertido en sólo un engranaje de una clase. Es así como una persona se convierte en un esclavo o Jonadab, y renuncia a toda pretensión de ser cristiano.

Vosotros, cristianos y cristianas, que adoráis a Dios según los dictados de vuestra conciencia, no podéis concebir las profundidades de la esclavitud en las que han hundido a los emisarios de la Teocracia que llaman a vuestras puertas. Despojados de toda individualidad y de la guía del Espíritu, no saben ni siquiera qué va a ser de ellos ni adónde van. Son como zombis, medio muertos y medio vivos. Sus pies pisan mecánicamente sus territorios y sus bocas pronuncian automáticamente el eslogan de la Atalaya: "Yo represento a la Atalaya". Vengo a predicar el Mensaje del Reino. Tengo un libro para mostrarles. Se puede tener por una contribución de cincuenta denarios para sufragar nuestros gastos de publicación."

Sin embargo, con toda su semejanza con los robots, ¡son peligrosos! Cuando les compras un libro y les das 50 denarios, les pones un interruptor automático en sus mentes mecánicas. Sus ojos se iluminan con la esperanza de una posible víctima. Ven una cadena de reacciones. Has abierto tu mente para una llamada en respuesta. Ellos ven tu casa abierta para el estudio de un libro, y a tu familia y a ti mismo expuestos a una ¡visión totalitaria!

Puede comprar un libro sólo para apoyar lo que parece ser una obra cristiana. No se deje engañar. Esa no es la forma en que los testigos de Jehová lo ven. Ellos sienten con razón que están tomando el botín de ustedes, egipcios incircuncisos. Cuando compras un libro de un testigo de Jehová, te conviertes para ellos, hasta que demuestres lo contrario, en "una persona de buena

voluntad". Ahora comienza automáticamente el empleo de su sistema de cosas que usted guarda y nunca termina hasta que usted termina la relación con énfasis, o se convierte en esclavo como un Jonadab y luego un Publicador del Reino, practicando la misma religión de "compra y venta" de la que anteriormente ha sido víctima. Primero te conviertes en un Jonadab de la clase más baja de la Teocracia. Ahora eres parte de los pies de esa imagen de la bestia, medio vivo y medio muerto.

Ahora se te hará pensar sólo lo que la Sociedad Watchtower quiere que pienses, llevando así la "marca de la bestia" en tu frente. Y comprarán de su tiempo de vida hora tras hora para hacer trabajo para la Sociedad Watchtower. Reportarás el tiempo que pasaste, y la naturaleza de tu trabajo y el resultado en un reporte diario, y así llevarás la "marca de la bestia" en tu mano derecha. ¡Ahora estáis esclavizados!

Los hombres han adorado palos y piedras, han adorado ídolos y fuego, han adorado elementos, han adorado por medio de rituales, comiendo y bebiendo; pero le correspondió a la Sociedad Watchtower idear un nuevo tipo de culto, un culto "comprando y vendiendo" como se lee en Apocalipsis 13:10-18. Y este culto es teocrático, y solo lo practican los testigos de Jehová. Es una adoración de ídolos de la peor clase. Conduce directamente al Abismo.

Es fácil ser envuelto en el camino de esta adoración a la ruina espiritual. Sólo compra un libro, abre la puerta a la primera llamada, permite que un testigo empiece a estudiar un libro, deja que sustituyan tu estudio de la Biblia por el estudio de sus libros, su revista *Watchtower*, y estás perdido. Al ganar todo un nuevo mundo teocrático, has perdido tu individualidad. Habiendo perdido eso, ¿de qué sirve tu ganancia? Has sido consignado perpetuamente, ciegamente y mecánicamente para viajar de un lado a otro, de un lado a otro. ¿Vale la pena?

Por lo tanto, sé sabio. El talón de Aquiles de la Teocracia de la Watchtower es la composición de sus pies. Son una mezcla infeliz de hierro y arcilla. Cuando los pies de la Teocracia, los Publicadores del Reino, vienen caminando de casa en casa y llegan a tu puerta, les arrojan las sólidas verdades de la Biblia. Se desmoronarán ante ti. Si no puedes hacer eso, entonces huye de ellos negándote a comprarles el primer libro. Recuerden, sin compra de libros, no hay reacción en cadena de: llamada de vuelta, estudio de libro, estudio de área, estudio de la Watchtower, reunión de publicación y servicio, y ¡bautismo de la Watchtower! Si empiezas en este camino, por muy inocente que sea, puedes terminar en la esclavitud.

¡Deja que mi vida de esclavo sea tu advertencia! ¡Me llevó treinta años ser libre!

CUANDO LLEGAN A TU PUERTA

Jesús advirtió a sus discípulos que no especularan sobre la hora de su regreso (Hechos 1:7) ni que creyeran en otro evangelio (Gálatas 1:6, 7), ya que un evangelio tan diferente los alejaría de Dios. Para ser bendecido uno tenía que creer y dar testimonio del Evangelio de Jesucristo (Hechos 1:8, Rom. 10:8-15).

A pesar de estas claras declaraciones, Charles T. Russell se propuso en 1876 predicar otro evangelio. Con él especuló sobre el futuro y fijó 1914 como fecha para el fin del mundo. Desarrolló nuevas declaraciones doctrinales: ninguna Trinidad; ninguna deidad de Cristo; y, en el lugar de la esperanza, la perdición del Armagedón. Tres veces en 90 años, los Testigos de Jehová (como se llama ahora a sus seguidores) han tenido que cambiar su evangelio. Predican una historia de aflicción.

Yendo de puerta en puerta, vendrán a verte muy pronto. Esta es su manera de adorar, vender libros y perpetuar una noción de protección. En su esfuerzo por venderle sus libros son sinceros, pero debo añadir, "sinceramente equivocados".

Cuando veas a los Testigos de Jehová, Christian, recuerda algunas cosas muy importantes que *no debes hacer*. No discuta la religión con el Testigo, porque sus doctrinas se basan en un mal uso de la Biblia. Los textos y pasajes arrancados de la Biblia se usan como bloques de construcción para respaldar conclusiones falsas.

Otra *no* es no entablar una conversación sobre los acontecimientos actuales con los Testigos de Jehová. *No compre literatura* o acepte nada gratis de él.

Con estas *cosas claramente grabadas* en tu mente, ¡alégrate! Nunca lo has tenido tan fácil. Aquí hay todo un campo misionero caminando hacia tu puerta. ¡Aprovechadlo al máximo!

Sea cortés con el JW, déjelo continuar su presentación sin interrupción de su parte. Pero también, como el Testigo de vez en cuando le hace preguntas capciosas, *no las conteste*. Estos sondeos del JW son para descubrir si usted es una persona que tiene miedo de los problemas del mundo; o si es una persona que está sola; o si es una persona que tiene quejas contra el establecimiento. Si usted da un indicio de tales actitudes, es inmediatamente clasificado por los Testigos de Jehová, y él se aferrará a usted y usted no podrá hacerle ningún bien.

Espere al testigo, por lo tanto, sin permitirle que lo categorice o clasifique. Finalmente, ha terminado. Olvida inmediatamente lo que ha dicho. Empiece algo propio. Dígale lo que el Señor Jesús significa para usted: déle su testimonio. Hazlo corto y dulce, pero dilo con entusiasmo.

Entonces pídele al JW que te dé su testimonio. Esto no lo superará, no puede hablar de la gracia de Dios en Cristo Jesús. Continúa diciendo: "Seguramente debes haber experimentado la gracia común, porque Dios deja que su sol brille sobre los justos e injustos".

Si logras que el testigo testifique, lo habrás sacado de su pista - las cosas están mejorando. Aprovecha esta oportunidad sentándote con él y leyendo dos capítulos del Evangelio según Juan. Si puedes hacer esto, invítalo a volver para más lecturas.

Sin embargo, la mayoría de los JW no le darán un testimonio y se irán. No te preocupes, pero cuando la puerta se cierre, reza al Espíritu Santo pidiéndole que se haga cargo.

Su oración puede traer de vuelta a la Testigo. Esta vez querrá recitar para usted una lista completa de pasajes de la Biblia. ¡No le dejes hacer eso! Pídale que espere mientras usted obtiene su Biblia.

Con la Biblia en la mano, pregunte: "¿Me puede dar el primer pasaje?" A regañadientes se lo dará. Búscalo, léelo, pero también lee el contexto, los versos que lo rodean. ¡Cómo cambia eso el significado del pasaje! Pide un segundo, tercero y quizás cuarto pasaje y trátalos de la misma manera. Eso es todo lo que obtendrá. Pero de esta manera has usado la Palabra de Dios tal como es.

Verán, nuestras dos armas más efectivas son el testimonio de Jesús y la Palabra de Dios. Úsalas de esta manera y no podrás perder.